

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS

El nombre propio en el español mexicano del siglo XVI.
Estudio sintáctico.

Tesis que para optar por el título de licenciada en
Lengua y Literaturas Hispánicas

Presenta

María Guadalupe Martínez Gil

Dirección de tesis

Dra. Jeanett Reynoso Noverón





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: María Guadalupe

Martínez Gil

FECHA: 6 Enero / 2005

FIRMA: 

Esta tesis fue realizada gracias a una beca otorgada por CONACYT a través del proyecto *Generación de infraestructura filológica para la investigación y la docencia* (CONACYT 30873-H).

*A mis padres, mi guía, mi forma de ser, mi camino...
Seres que con defectos y virtudes me han dado todo lo que han podido y más*

A mi hermana, mi gran compañera

*A mis amigos:
Verónica, Ponciano, Edith, Jorge, Raquel, Eliff, Lorena, Cuauhtémoc, Tere, Rubén, Norma,
que a lo largo de mi vida han sido mi otra familia*

*Agradezco a mis maestros todas sus enseñanzas:
Fulvia Colombo, Bulmaro Reyes, Jeanett Reynoso, Concepción Company y Gabriel Linares*

ÍNDICE GENERAL

Índice de cuadros	8
1. Introducción	11
1.1. El nombre propio dentro de los estudios de gramática española	11
1.1.1. Antecedentes	11
1.1.2. Delimitación del tema: el nombre propio en el siglo XVI mexicano ..	13
1.2. Objetivos	14
1.3. Corpus	15
1.4. Hipótesis	15
1.5. Metodología	17
1.6. Estructura del presente trabajo	20
2. El nombre propio en la gramática española	22
2.1. Definición de la categoría nombre propio	22
2.1.1. La categoría nombre	22
2.1.2. La distinción entre nombre propio y nombre común	25
2.1.3. Definición de nombre propio	29
2.2. Clasificación de los nombres propios	30
2.3. Características de los nombres propios	36
2.3.1. Características fonológicas	36
2.3.2. Características morfológicas	37
2.3.2.1. Sobre el género de los nombres propios	37
2.3.2.2. Sobre el número de los nombres propios	40
2.3.2.3. Sobre la formación de palabras a partir de los nombres propios: hipocorísticos y adjetivos ..	42
2.3.3. Características sintácticas	44
2.3.4. Características semántico-pragmáticas	47
2.3.5. Otras características	50
2.3.5.1. Uso de mayúsculas	50
2.3.5.2. Imposibilidad de traducción	51
2.3.5.3. De nombre propio a nombre común y de nombre común a nombre propio (grado de creación)	51
2.4. Áreas de interés y ubicación del presente trabajo	53

3. El nombre propio en el siglo XVI. Análisis sintáctico	54
3.1. ¿El nombre propio núcleo de frase nominal?	56
3.1.1. El nombre propio en el corpus	60
3.1.2. Clases formales y semánticas de nombre propio en el siglo XVI.....	60
3.2. El nombre propio sin determinantes, modificadores ni expansiones	64
3.3. El nombre propio con determinantes, modificadores y expansiones	67
3.3.1. Determinantes y nombre propio.	68
3.3.1.1. Determinantes y nombre propio en el siglo XVI	69
3.3.1.2. Determinación. Combinaciones sintácticas de constituyentes de la frase nominal-nombre propio	70
3.3.1.2.1. Antropónimos	71
3.3.1.2.2. Topónimos	72
3.3.1.2.3. Nombres propios de asociaciones	74
3.3.1.3. Tipos de determinantes documentados.	77
3.3.1.3.1. El nombre propio con artículo definido	81
3.3.1.3.2. El nombre propio con artículo indefinido	88
3.3.1.3.3. El nombre propio con posesivos	90
3.3.1.3.4. El nombre propio con demostrativos	93
3.3.2. Modificadores y nombre propio.	98
3.3.2.1. Modificadores y nombre propio en el siglo XVI	99
3.3.2.2. Modificación. Combinaciones sintácticas de constituyentes de la frase nominal-nombre propio	102
3.3.2.2.1. Antropónimos	102
3.3.2.2.2. Topónimos	104
3.3.2.2.3. Nombres propios de asociaciones.	105
3.3.2.3. Clasificación de los modificadores documentados.	108
3.3.2.3.1. Clasificación formal	108
3.3.2.3.2. Clasificación semántica (antropónimos)	110
3.3.2.4. Más de un modificador	113
3.3.2.5. La construcción sintáctica MOD NP	117
3.3.3. Expansiones y nombre propio	119
3.3.3.1. Expansiones y nombre propio en el siglo XVI.....	120
3.3.3.2. Expansión. Combinaciones sintácticas de constituyentes de la frase nominal-nombre propio	121
3.3.3.2.1. Antropónimos	121
3.3.3.2.2. Topónimos	122
3.3.3.2.3. Nombre propio de asociaciones	124
3.3.3.3. Clasificación de las expansiones documentadas	126
3.3.3.3.1. Clasificación formal	126
3.3.3.3.2. Clasificación semántica (antropónimos)	128
3.3.3.4. Más de una expansión	132
3.3.3.5. La construcción sintáctica NP EXP	134
3.3.4. Cohesión entre los elementos que circunscriben al nombre propio ...	136
3.3.4.1. Determinantes.	136
3.3.4.2. Modificadores.	137
3.3.4.3. Expansiones	137

3.4. Recapitulación.	138
4. Conclusiones	141
4.1. Conclusiones generales	141
4.2 Diferencias y semejanzas entre las clases semánticas de nombre propio ...	142
5. Bibliografía	
a) Corpus.	146
b) Referencias bibliográficas.	146

ÍNDICE DE CUADROS Y ESQUEMAS

Cuadro 1. Clases semánticas y conteo global	19
Cuadro 2. Clasificación formal de los NP	61
Cuadro 3. \emptyset NP \emptyset vs \checkmark NP \checkmark (conteo general)	65
Cuadro 4. \emptyset NP \emptyset vs \checkmark NP \checkmark según clases semánticas	66
Cuadro 5. Combinaciones sintácticas	68
Cuadro 6. FN-NP determinada vs FN-NP no determinada	69
Cuadro 7. Determinantes-antropónimos	71
Cuadro 8. Determinantes-topónimos	73
Cuadro 9. Determinantes-asociaciones	74
Cuadro 10. FN-NP determinadas. Comparación de las tres clases semánticas	76
Cuadro 11. Tipos de determinantes documentados en cada clase semántica de las FN-NP determinadas	78
Cuadro 12. Determinantes + NP vs Determinantes + (x) + NP	79
Cuadro 13. Tipos de determinantes documentados en cada clase semántica (DET NP y DET NP EXP)	81
Cuadro 14. Determinante artículo definido	82
Cuadro 15. Determinante artículo indefinido	88
Cuadro 16. Determinante posesivo	90
Cuadro 17. Determinante demostrativo	94
Cuadro 18. FN-NP modificadas vs FN-NP no modificadas	101
Cuadro 19. Modificadores-antropónimos	103
Cuadro 20. Modificadores-topónimos	104
Cuadro 21. Modificadores-asociaciones	105
Cuadro 22. FN-NP modificadas. Comparación de las tres clases semánticas	108
Cuadro 23. Clasificación formal de los modificadores	108
Cuadro 24. Clasificación semántico-cultural de los modificadores (antropónimos) ...	113
Cuadro 25. Más de un modificador	114
Cuadro 26. FN-NP expandidas vs FN-NP no expandidas	120
Cuadro 27. Expansiones-antropónimos	122
Cuadro 28. Expansiones-topónimos	123
Cuadro 29. Expansiones-asociaciones	124
Cuadro 30. FN-NP expandidas. Comparación de las tres clases semánticas	125
Cuadro 31. Clasificación formal de las expansiones	126
Cuadro 32. Clasificación semántica de las expansiones (antropónimos)	129
Cuadro 33. Expansiones que no son apellidos	131

Cuadro 34. Más de una expansión	132
Cuadro 35. Conformación de las dobles expansiones (antropónimos)	134
Cuadro 36. Construcción NP-EXP	134
Esquema 1. Grado de cohesión entre los elementos que circunscriben a los NP	137
Esquema 2. Características morfológicas, sintácticas y semánticas de las tres clases de NP documentadas	144

No es igual, ¿cómo podría serlo?,
llamarse Pepe que Nicasio.
¿Acaso pueden pretender equipararse
una Lorena y una Rogelia?
El nombre marca.
El nombre es un estigma, una señal indeleble,
una huella que nos acompaña desde la cuna a la sepultura.
Al cabo uno se identifica con su nombre
e incluso se confunde con él.

Juan Antonio Tirado, *Lo tuyo no tiene nombre*, 1995

1

INTRODUCCIÓN GENERAL

1.1. EL NOMBRE PROPIO DENTRO DE LOS ESTUDIOS DE LA GRAMÁTICA ESPAÑOLA

1.1.1. Antecedentes

El nombre propio (desde este momento NP) y, específicamente, el antropónimo ha sido objeto de estudio desde múltiples disciplinas: lógica, filosofía del lenguaje, semántica cognitiva, sociolingüística, antropología, teorías de la traducción, etc. Sin embargo, a pesar del interés que por el NP se ha tenido –desde el *Cratilo* de Platón, en el siglo V-IV a. C.– ha sido un tema poco estudiado dentro de la gramática, en especial son escasos los estudios en relación con la sintaxis y el NP. El interés que se tiene, y que ha ido en aumento, ha estado más relacionado con el campo de la onomástica, que se encarga de estudiar los nombres propios principalmente desde un punto de vista etimológico y dentro de él existe un área de estudio que mantiene más interesados a los estudiosos: la toponimia.

Se afirma que los estudios de toponimia pueden mostrar la evolución histórica de cualquier lengua y, por lo tanto, son un tesoro invaluable para historiadores y filólogos, de ahí que la onomástica sea muy importante para la historia de la lengua española (Carrera 1992:919, Marsá 1992:1013, Gordon 1992:981, Nieto 2000:395, entre otros). La importante cantidad de artículos que existe sobre toponimia, ya sea de lingüistas, historiadores, antropólogos, sociólogos, etc., refleja el gran interés que se ha tenido en esta área en los últimos años. Esto no significa que sea un área agotada, por el contrario, siempre parecerá escaso el estudio de los topónimos debido a la particularidad referencial

que estudian: tantos lugares hay en un solo país que resulta inabarcable el estudio de sus nombres.

En las referencias bibliográficas relacionadas con la gramática del NP de los últimos veinte años se abordan, generalmente, casos de toponimia –mayor y menor–,¹ casi siempre de un lugar específico de España, México y de otros lugares de Hispanoamérica.² Todos estos estudios de índole léxica, dedicados al estudio del nombre de personas y de lugares geográficos específicos fijan su atención principalmente en la onomástica primitiva y tienen el objetivo general de aportar datos a la historia del léxico hispánico y su relación con la evolución e historia de la lengua española.

Si bien es cierto que las aportaciones de la onomástica han sido valiosas, todavía es mucho lo que se desconoce sobre los NP. Hacen falta investigaciones de índole sintáctica, diacrónica, basados en corpus representativos, así como estudios comparativos del NP en las diferentes lenguas para encontrar posibles características que iluminen las semejanzas o diferencias de esta categoría lingüística. El presente trabajo pretende ser una aportación en el estudio de los NP y su sintaxis dentro del área de lingüística histórica, a pesar de que maneja datos de un corte cronológico específico; sin embargo, éstos pueden ser parte de una investigación diacrónica más amplia o, simplemente, ser punto de comparación para estudios del NP de otros momentos históricos de nuestra lengua.

¹ Tradicionalmente el estudio de la toponimia se divide en dos áreas: mayor y menor, las cuales estudian los NP de lugares geográficos ya sea de grandes o pequeñas extensiones según sea el caso, es decir, la toponimia mayor se encarga de estudiar los NP de lugares de gran tamaño y la menor, los NP de lugares de menor extensión.

² Por ejemplo tenemos los estudios de Martínez (1968, 1985), Piel (1979, 1982, 1984), Barajas (1984), Contosopoulos (1985), Ariza (1986, 1993, 2001), Bernales (1986), Bonilla (1987), Veiga (1989, 1993), Líbano (1992a, 1992b, 1996), Marsá (1992), Suárez (1992, 1996), Buesa (1995, 1996), Botta (2000), Nieto (2000), entre otros.

1.1.2. Delimitación del tema: el nombre propio en el siglo XVI

Debido a que la sintaxis del NP es un tema amplio, para la diacronía y para la dialectología, decidí delimitarlo a un corte cronológico y a una variante del español, de ahí que las relaciones sintácticas que mantiene el NP del siglo XVI mexicano con otros posibles elementos dentro de una frase nominal es el tema principal del presente trabajo.

Sabemos que cualquier corte cronológico es arbitrario; sin embargo, considero que el estudio o el acercamiento sincrónico de la lengua nos proporciona un panorama de su caracterización lingüística y ayuda a señalar la ruta metodológica más adecuada; además de que puede ser parte de un estudio más amplio de sintaxis histórica como ya lo he mencionado.

Ahora bien, el siglo XVI mexicano es uno de los periodos más importantes para estudiar las caracterizaciones del español, pues se trata de uno de los siglos claves en la historia de México, además de ser una de las etapas más importantes en la consolidación del español en América. El México colonial fue un mosaico cultural, la diversidad era el común denominador. El Nuevo Mundo estaba conformado por hombres de diversas razas y jerarquías sociales: españoles, indios, negros, mulatos y la, cada vez más creciente, sociedad mestiza. Además de la diversidad étnica, se registraba, en consecuencia, diversidad en los estilos de vida, puntos de vista, organización social y manera de comportarse ante el mundo en general. Todas estas diferencias no permanecieron inamovibles, el mestizaje lo cambió todo. El hecho de haber nacido en América transformó la configuración del mundo hispánico de manera definitiva:

[...] desde la primera generación española nacida en América, esos hombres empezaron por no ser del todo españoles, por no reconocerse ya en los valores, el estilo y los intereses de los europeos, de los peninsulares que llegaban como nuevos emigrantes o funcionarios recién nombrados. [De igual manera] la oposición entre

los criollos cuyo número aumentaba sin cesar y los ibéricos recién llegados, [...] era una realidad que se expresaba en hechos bastante contundentes. **Hechos de lenguaje, en primer lugar** [las negritas son mías] (Baudot 1995:111-112).

La mezcla racial implicó cambios de costumbres, tradiciones, modos de vida, en fin, de cultura que, por lo tanto, se reflejaron en la lengua. El siglo XVI es por todo ello y más, una de las épocas de mayor interés para estudiar el primer periodo del español americano. En el caso de la presente investigación, la caracterización sintáctica de la frase nominal donde se incluye un NP.

1.2. OBJETIVOS

El objetivo general del presente trabajo es describir y analizar los elementos con los que el NP se relaciona sintácticamente en el español mexicano del siglo XVI. Objetivos de índole particular vinculados directamente con el principal son:

- 1) presentar los problemas básicos que sobre el estudio de esta categoría gramatical existen, que fueron iluminados por el estudio sintáctico realizado;
- 2) observar qué clases semánticas de NP son más frecuentes;
- 3) conocer los tipos de elementos adyacentes al NP dentro de su FN;
- 4) describir las combinaciones sintácticas o estructurales de la frase nominal donde se inserta un NP;
- 5) dar a conocer las diferencias y semejanzas que las clases de NP documentadas tienen entre sí, así como
- 6) realizar una revisión bibliográfica en relación con la sintaxis del NP y aportar datos que permitan caracterizar al NP en el español del siglo XVI.

1.3. CORPUS

La lengua, como sabemos, es el uso de la misma, no el ideal abstracto de un sistema perfecto e inamovible. Los fenómenos del lenguaje que no se ciñen a las 'normas' ya no pueden ser calificados simplemente como ejemplos aislados, agramaticales, anómalos, etc., sino que deben ser estudiados como hechos lingüísticos en el uso coloquial de la lengua, el uso cotidiano. Para estudiar o analizar cualquier fenómeno lingüístico, el corpus seleccionado debe responder a la necesidad de descubrir en la lengua el verdadero uso que el hablante hace de ciertas estructuras, para lo cual necesitamos trabajar sobre textos o documentos que en la medida de lo posible sean lengua coloquial.

Es necesario también que el corpus sea amplio y que esté conformado por diversos géneros textuales, por todo ello, en el presente análisis utilicé los *Documentos lingüísticos de la Nueva España. Altiplano Central* (Company 1994).³ La densidad de la sección del siglo XVI de los DLNE es de aproximadamente 74,850 palabras. Estos textos están conformados en su mayoría por cartas, crónicas, textos de tipo judicial: testimonios, denuncias o actas inquisitoriales y otros más de índoles diversas (peticiones, inventarios, informes y pequeños recados), por lo que cumple la característica de ser suficientemente amplio, heterogéneo y coloquial. Estas características hacen de los DLNE una elección idónea para esta investigación.

1.4. HIPÓTESIS

Una de las características que los NP poseen es la de no necesitar algún otro elemento sintáctico para hacer referencia a una entidad específica y única en un lugar y tiempo deter-

³ A partir de ahora me referiré a los textos del corpus con las siglas DLNE.

minado, a diferencia de los nombres comunes (de ahora en adelante NC). Sin embargo, a pesar de esta característica, los NP pueden estar acompañados de determinantes, modificadores y expansiones, que pueden ser parte del NP o elementos opcionales que el hablante decide utilizar o no en su discurso; en otras palabras, no se cancela del todo la aparición de otros constituyentes alrededor del NP. Ello no significa, sin embargo, que la presencia de dichos elementos se dé de manera gratuita, por el contrario, las estructuras gramaticales que giran alrededor de los NP le otorgan diversos matices de significado que vuelven la frase nominal donde se encuentra un NP, no sólo una frase que identifica un referente, sino todo un enunciado lleno de significaciones que van desde la cercanía afectiva como se puede observar en (1a), la distancia en términos de relaciones humanas como en (1b) y hasta posibles sentimientos de animadversión del hablante hacia el individuo referido como (1c) (véase más adelante §3.3.1). Como podemos observar, los ejemplos en (1) son representativos de antropónimos que incluyen una valoración por parte del hablante. Todos esos matices significativos probablemente no se darían con la misma facilidad comunicativa sin la presencia de los elementos que acompañan a los NP.

- (1) a. me holgado mucho de que mj señora Ana de Açamar y *mi Juana* se ayan benido a la compañía de v.m. (1555, 27, 138)⁴
b. enbió veinte de caballo con *un tal Rodríguez*, su pariente (1535, 17, 110)
c. *el Alonso Ortiz* es conoçido qujen es (1555, 27, 139) [individuo de mala reputación]

Por otro lado, notemos que si los NP pueden coaparecer con otros constituyentes de la frase nominal (FN), como los determinantes, al igual que los NC, sin que se den estructuras agramaticales, entonces podríamos argumentar que la diferencia entre NC y NP

⁴ Las referencias de los ejemplos deben leerse de la siguiente manera: año del documento, número del documento, página de donde se obtuvo el ejemplo representativo.

no es tan nítida ni tan fácil de delimitar ni en el ámbito léxico ni en el ámbito sintáctico; sin embargo, aún así, creo que el análisis de la sintaxis de los NP nos ayudará, si no a resolver este problema, por lo menos a plantearlo.

1.5. METODOLOGÍA

Dada la delimitación del tema y la selección del hábeas, se procedió a obtener la densidad de palabras, esto último con la finalidad de valorar en términos de frecuencia relativa de uso el tipo de comportamiento sintáctico de la frase nominal con nombre propio (FN-NP). Para realizar el conteo de palabras o densidad aproximada, se saqué un promedio de palabras por línea, luego conté los renglones que tiene cada documento, y multipliqué tal cantidad por el promedio de palabras por línea ya obtenido. Finalmente sumé las densidades de cada documento para, de esta forma, obtener el conteo global de palabras en el corpus, que es de 74,850 aproximadamente, como ya he mencionado.

Posteriormente realicé un recuento de las FN donde aparecieran NP y sus relaciones sintácticas con otros elementos. El resultado obtenido fue de 2007 ocurrencias de NP. El criterio para ubicar una entrada léxica como NP fue principalmente el nivel de especificidad del referente, es decir, documenté aquellas designaciones que dentro del contexto del documento estudiado tuvieran: “como sentido un concepto individual, y como referencia un objeto individual (un portador). Es decir, el NP nos da como sentido una comprensión conceptual del objeto designado y pretende referirlo unívocamente” (Beuchot 1991:90). En un primer momento, admito, me dejé llevar por un criterio de tipo gráfico: el uso de mayúsculas ya que la regla ortográfica dicta que los NP se escriben con mayúscula (Real Academia Española [RAE] 1973/1978:144); sin embargo, tal criterio no es pertinente debido a que sólo podría emplearse en lengua escrita (moderna y estandarizada) y en tal variedad de la lengua el uso de grafías como las mayúsculas responden más bien a

convenciones arbitrarias, de hecho, no todo lo que se escribe con mayúsculas es necesariamente un NP.

No fueron fichados casos como *Dominus Jesús, Jesús Christi, Dominj Nostrj, Deo*, etc., pues son formas pertenecientes al latín que a pesar de ser madre de nuestra lengua, no dejan por ello de tener relaciones sintáctico-morfológicas propias y muy diversas en comparación con el español. Además, ya para el siglo XVI tales frases son sólo un vestigio y son usadas como formas rituales, dentro de un ámbito religioso principalmente, que pasan a ser parte de una herencia cultural. El fichado intenta reflejar toda la información que condiciona el uso de un NP en lengua española en el siglo XVI.

De esta manera, se procedió al análisis de cada contexto. En primer lugar clasifiqué los NP por clases semánticas, siguiendo los parámetros tradicionales, es decir, el tipo de referente indica la clase semántica del NP. De esta manera tengo ejemplos de NP como en (2) donde podemos observar que los NP pertenecen a clases semánticas diferentes, que han sido delimitadas en la tradición gramatical, tales como los antropónimos o nombres de personas y topónimos o nombres de lugares (véase 2a y 2b), pero también encontramos en nuestro corpus otro tipo de NP que decidí llamar NP de asociaciones (véase 2c) pues se trata de nombres que se les ha dado a diversos grupos humanos reunidos con fines sociales específicos y que llegan a constituir instituciones, los llamé NP de asociaciones pues considero que tal etiqueta es más general, ya que tanto nombres de instituciones, *la Santa Inquisición, el Consejo de Indias*, etc., como los nombres de órdenes religiosas fueron clasificados bajo este rubro.

- (2) a. tenía a su marido en compañía de don **Hernando** (1529, 7, 70)
b. abrá ocho días que llegó una nao que bjno de **España** y topó en la ysla de Cuba donde estuvo ciertos días descargando mercaderias (1534, 16, 106)
c. en el grado de apelación de que va vuestro **Real Consejo** (1583, 75, 230)

Clasifiqué los NP según la clase semántica a la que pertenecían (→ §§2.2 y 3.1.2) con la finalidad de realizar un análisis de las estructuras sintácticas donde se encuentra algún NP, cuidando cada clase semántica y, de esta manera, poder observar diferencias o semejanzas en tales clases de NP.

El cuadro 1, que se encuentra a continuación, presenta los porcentajes generales de los contextos documentados en el corpus. En la primera columna aparece la clase semántica a la que pertenecen los NP de nuestro corpus. En la segunda columna se encuentra el porcentaje global de aparición para cada clase semántica dentro de la totalidad de NP documentados.

CUADRO 1

Clases semánticas y conteo global

Antropónimos	64% (1279/2007)
Topónimos	33% (656/2007)
Asociaciones	3% (72/2007)
Total	100% (2007/2007)

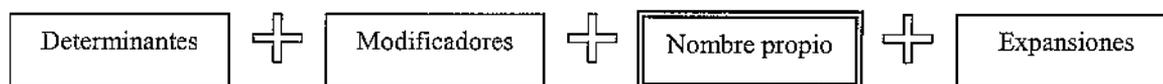
Como puede observarse, la mayoría de los NP documentados son antropónimos (64%); siguen en importancia numérica los topónimos (33%). Ambas clases representan a las categorías semánticas de NP más estudiadas en la tradición gramatical; sin embargo, en nuestro corpus aparece una tercera clase semántica de NP, aunque en un porcentaje mucho menor (3%), se trata de los NP de asociaciones. Todas estas clases serán analizadas más adelante.

Después de la observación y análisis cuantitativo y cualitativo de cada una de las estructuras donde aparece un NP, se procedió a la elección de casos que ejemplificaran los esquemas sintácticos documentados. Debo mencionar que en el análisis de los elementos

que conforman una FN-NP usé la siguiente nomenclatura: los elementos antepuestos inmediatamente a los NP serán llamados modificadores y los pospuestos, expansiones (Company 1991). También debo señalar que en el estudio del comportamiento sintáctico de la categoría NP tuve que tomar una serie de decisiones que constituyen problemas de tipo metodológico, que serán planteados con detalle más adelante, a continuación sólo las enlistaré:

- 1) Los NP serán vistos como núcleos de las frases nominales donde se encuentren.
- 2) El apellido, en caso de que aparezca solo, será considerado el núcleo de la FN.

El esquema general de elementos circunscritos al NP queda como se ve a continuación:



El análisis cuantitativo se centra en el análisis de las frecuencias relativas de uso y se presenta en cuadros o tablas numéricas. Evité, en lo posible, el empleo de fracciones decimales redondeando la cifra al entero siguiente o al anterior, según sea mayor o no el 0.5 de la cantidad en cada cálculo. Sin embargo, sólo en algunos casos me fue necesario ajustar los porcentajes y dejar la fracción.

1.6. ESTRUCTURA DEL PRESENTE TRABAJO

El trabajo tiene la organización siguiente: la presente introducción corresponde al capítulo

1. En el capítulo 2 se verán las definiciones de NP más representativas que se han dado y señalaré cuál será la que adoptaremos en este trabajo. Veremos también el problema que supone tratar de clasificar la categoría NP debido a la diversidad de elementos que podemos englobar bajo ella, pues dentro de lo que llaman NP se ha estudiado principalmente los

llamados antropónimos y los topónimos, pero, como veremos, no sólo estas clases semánticas abarca la categoría NP, sino que existen otras más que mencionaremos en este capítulo. Recordaré también qué clases semánticas documentamos en el corpus. También, en este mismo capítulo, presentaré una revisión bibliográfica de los diversos aspectos que se han estudiado sobre el NP y observaremos cuáles han sido los temas, problemas tratados o líneas de interés desde la fonología, la morfología, la sintaxis, la semántica y la lexicología con respecto a los NP.

El capítulo 3 lo dedicaré a la sintaxis del NP de acuerdo con los resultados obtenidos del análisis del corpus. Este capítulo está dividido a su vez en cinco apartados en los que veremos:

- i) el NP que llamo prototípico, es decir sin ningún elemento adyacente que lo acompañe;
- ii) determinantes y NP;
- iii) modificadores y NP;
- iv) expansiones y NP; así como
- v) un apartado que habla sobre el grado de cohesión que existe entre los elementos circundantes del NP.

El capítulo 4 agrupará las conclusiones generales que podemos mencionar hasta el momento acerca de la categoría gramatical NP en el siglo XVI mexicano y contendrá una síntesis de lo mencionado a lo largo de este trabajo.

2

EL NOMBRE PROPIO EN LA GRAMÁTICA ESPAÑOLA

En el presente capítulo haré un breve recorrido de lo que se ha estudiado sobre el NP en los últimos veinte años, centrándome en dos puntos principales: a) la definición del NP, íntimamente relacionada con el comportamiento semántico de los NP, y b) las particularidades o características de los NP, donde se incluyen las fonológicas, morfológicas, sintácticas y semántico-pragmáticas. Veremos que definir cualquier categoría lingüística no ha sido sencillo a lo largo de la historia de la gramática y que la definición de NP no es la excepción. Nos daremos cuenta de que el NP es una categoría heterogénea en la que se han catalogado desde los llamados nombres de pila (que constituyen el prototipo de la categoría según López 2000:187) hasta NC como *hogar, palacio* (Lois 1996:205). Abordaré las características según el nivel lingüístico del que se trate. Por ello presento en primer lugar los posibles rasgos fonológicos de los NP y en último lugar las características semántico-pragmáticas, estas últimas motivan o han motivado las definiciones del NP dadas hasta la fecha, ya que para caracterizarlo se usan comúnmente criterios semánticos (Díaz 1998:199).

2.1. DEFINICIÓN DE LA CATEGORÍA DE NOMBRE PROPIO

2.1.1. La categoría nombre

Establecer categorías ha sido y será problemático debido a que los límites de toda clasificación no son claros dentro del sistema lingüístico. Antes que nada, recordemos que

el concepto “categoría gramatical”, en una acepción amplia, ha sido definida como “cada una de las clases generales en que se reparten todos los elementos de un sistema lingüístico” (Lázaro 1971:11), así como cualquier unidad o concepto que se introduce en el análisis o en la descripción lingüística (Alcaraz y Martínez 1997:105). Respecto al problema de la categoría *nombre*, se han tomado básicamente dos posturas: 1) dicha categoría abarca tanto a los sustantivos como a los adjetivos y 2) se defiende que los sustantivos y los adjetivos son dos categorías diferentes; y por lo tanto, al hablar de nombre no podemos entender por ello que se hable tanto de sustantivos como de adjetivos.

La tradición lingüística (Nebrija 1492/1980, Correas 1625/1954, RAE 1771/1984, Salvá 1830 *apud* Díaz 1998:192-193) considera que sustantivos y adjetivos son dos subclases de la clase superior “nombre”. Para otros gramáticos, nombre es sinónimo de sustantivo, es decir, excluyen al adjetivo de la categoría. Las definiciones se se pueden clasificar en tres tendencias básicas: la morfológica, la sintáctica y la semántica, que se han abordado de manera particular, aunque la mejor perspectiva es la interdependiente.⁵ La definición de Alcina y Blecua (1975/1994:497-499) ejemplifica las posturas morfológicas ya que indican que aquellas palabras que pueden ser englobadas dentro de la categoría nombre aceptan género, número, artículo o al menos uno de éstos, llamados por los autores, caracterizadores. Desde una postura semántica, como ejemplo representativo, tenemos la definición de R. Seco (1930/1989:13) que indica que los sustantivos son nombres con los que designamos a los seres que son objeto de juicios humanos, cuya existencia puede ser real o imaginaria.

⁵ Para una revisión de las diversas definiciones y clasificaciones de sustantivo que se han dado desde Nebrija hasta nuestros días, señalando las diferentes perspectivas o posturas que han tomado los gramáticos, véase Díaz (1998:9-81,145-209).

Por otro lado, existe la idea de que el sustantivo y el adjetivo son, en realidad, dos categorías que se diferencian en su actuación sintagmática y en las relaciones con otros elementos, a pesar de ser dos tipos de palabras muy parecidas en la *forma* ya que presentan los mismos categorizadores de género y número. El sustantivo morfológicamente es una palabra variable, es decir puede llevar morfemas flexivos de género o número y morfemas derivativos que cambian el significado de la base (libro → libr-ería) o que le imprimen una modificación cualitativa (mesa → mes-ita). Funcionalmente, el sustantivo funciona como sujeto, objeto directo, objeto indirecto y complemento agente. En cambio, el adjetivo depende del sustantivo (a no ser que sufra un cambio de categoría a través de un proceso de sustantivación). El adjetivo cumple una función secundaria o modificadora, es decir en cuanto tal, nunca será centro o núcleo de una FN (Romero 1989:13 y 16). Otros planteamientos, que coinciden con que sustantivos y adjetivos constituyen dos categorías delimitadas, sugieren que los morfemas de género y número las hacen diferentes, no las igualan, ya que los adjetivos no tienen género ni número inherentemente como es el caso de los sustantivos. En cuanto al género, la RAE (1973:173 n. 7) nos dice que “el sustantivo tiene un género o pertenece a un género, los pronombres y los adjetivos poseen morfemas flexivos de género”. Otra diferencia radica en que los adjetivos no funcionan como núcleo de frase nominal, sino como complemento del núcleo; se argumenta, además, que los casos limítrofes no invalidan la distinción entre sustantivo y adjetivo, pero que al ser clases afines, es lógico que surjan zonas y usos de difícil delimitación (González 1998:113-114 y 117). La RAE en su *Esbozo* menciona que sólo existe una gran diferencia entre estas dos categorías: “solamente a los nombres sustantivos conviene la distinción entre nombres apelativos y nombres propios”, (1973:172); es decir, la RAE estrecha las posibles afinidades entre sustantivos y adjetivos.

Convenimos en que la categoría nombre abarca al sustantivo y al adjetivo. Estas categorías tienen características propias que les confieren identidad y al mismo tiempo poseen diferencias que permiten distinguirlas. Por lo tanto, no creo que nombre sea sinónimo sólo de sustantivo; sin embargo, en este trabajo hablaré de nombres, siguiendo la tradición gramatical y sin entrar en detalles para referirme a una clase específica de ellos, los llamados NP.

2.1.2. La distinción entre nombre propio y nombre común

Una clasificación que también ha tenido varios cuestionamientos es la que se hace al interior de la categoría sustantivo. Muchos estudios coinciden en clasificar generalmente a los sustantivos en *concretos y abstractos, simples y compuestos, primitivos y derivados, continuos y discontinuos* y, por supuesto, en *comunes y propios* (Díaz 1998:4). Las clasificaciones antes mencionadas responden a criterios semánticos. También se han estudiado las relaciones sintácticas que una u otra clasificación manifiesta, para poder decir si tal clasificación es pertinente o si se continúa con una clasificación siguiendo la tradición gramatical.

Centrémonos en la división de los sustantivos en comunes y propios. Esta clasificación parece ser obligatoria dentro del estudio del sustantivo, pero no es de fácil delimitación. Existen básicamente tres posturas, que se han destacado entre otras, que intentan delimitar las fronteras del nombre común frente al propio o viceversa:

- 1) Los NP designan a un individuo o una entidad singularizándola del grupo al que pertenece, es decir, los NP individualizan, mientras que los NC designan clases de individuos o entidades, fijándolas mediante características o propiedades que comparten, es decir, los NC clasifican (Nebrija 1492/1980:164, Correas 1625/1954:156, Bello

1847/1981:179, R. Seco 1930/1989:15-17, Alonso y Henríquez 1939:38-39, Alarcos 1973:176 y 1994:68, Carratalá 1980:78, Romero 1989:108; véase también Villalón 1558:13-14, RAE 1771/1984:4-5 y 1931/1959:12, Salvá 1830:138 *apud* Díaz 1998: 159-163).

- 2) Los NP carecen de significado léxico, por lo tanto sólo denotan; es decir, no indican propiedades típicas del objeto denotado. En cambio, los NC son unidades léxicas dotadas de significación, poseen significado léxico, de ahí que sirvan para clasificar, por lo tanto connotan⁶ (Alonso y Henríquez 1939:38-39, Alcina y Blecua 1975/1994: 501-502, véase también Mill 1890 *apud* Díaz 1998:164).
- 3) Siguiendo los conceptos de Saussure, los NP serían signos lingüísticos “anómalos” ya que sólo poseen significante mas no significado, en cambio, los NC, como signos lingüísticos, tienen significante y significado (Coseriu 1973:268).

La primera postura ha enfrentado un problema obvio: la posibilidad de que un mismo NP pueda ser aplicado a varios individuos o entidades y no por ello dicho nombre deje de ser NP. La respuesta de los gramáticos, incluida la RAE, puntualiza que lo importante es el hecho de que el hablante intenta hacer referencia a un individuo o ente único y determinado en una situación comunicativa dada, por medio de un NP. A esto Coseriu (1973:268) llama monovalencia y Romero (1989:105), entre otros, monorreferencialidad.

⁶ “La ‘connotación’ es el significado adicional de un signo lingüístico, formado por el conjunto de sugerencias, asociaciones o valores afectivos [...] nace por sugerencias implícitas o explícitas en la lengua, en el contexto o entre los comunicantes” (Alcaraz y Martínez 1997:136). “Se entiende por ‘denotación’ [...] la operación mediante la cual determinamos por medio de un enunciado [...] cada uno de los objetos y conceptos de la realidad extralingüística, con el fin de distinguirlos de los demás. Denotar es, por tanto, hacer referencia a la realidad, al mundo físico y al de la experiencia humana” (Alcaraz y Martínez 1997:165-166).

En relación con el segundo planteamiento, Jespersen (1924:65-71 *apud* Díaz 1998:165) asegura que los NP son los más ricos en significado ya que connotan un mayor número de cualidades o rasgos distintivos de un individuo o persona concreta, identificada y reconocida como tal por el oyente, aunque en realidad, a mi juicio, se refiere a significados extralingüísticos. Roca (1960:129-130 *apud* Díaz 1998:165) y Rebollo (1995:404), por su parte, postulan que la antítesis denotación-connotación constituye una oposición mal planteada ya que una se sitúa en el plano de la lengua y otra en el plano del habla (→§2.3.4) y que, por lo tanto, las ideas de Otto Jespersen como las de Stuart Mill no se contraponen, sino que serían complementarias.

Respecto al tercer punto, se ha considerado que los NP no son palabras ‘comunes’ (significante + significado) sino sólo significantes (Coseriu 1973:268). También se afirma que los NP, al ser lexemas históricamente individualizados, no entran como tales en oposiciones lexemáticas (Coseriu 1986:89 *apud* Díaz 1998:213).

Por nuestra parte, valoramos que las posturas antes expuestas para diferenciar a los NC de los NP no son del todo suficientes. Por ejemplo, hay nombres que se refieren a un individuo o individualidad altamente especificada y diferenciada del grupo genérico al que pertenece, como son: *Sol* (nombre de una estrella), *Luna* (nombre de un satélite natural), *Larry*, *Ivan*, *el terrible* (nombres de huracanes), etc. pero que aún así, se cuestiona si son o no NP. En cuanto a la denotación-connotación de los NP, consideramos que efectivamente un NP como *Hermenegildo* no agrupa ni describe cualidades típicas que deban tener aquellas entidades llamadas así y que, por lo tanto, no tiene un significado léxico. Sin embargo, consideramos que existen NP que no sólo denotan, sino que además tienen significado léxico no opacado y altamente descriptivo, nos referimos, por ejemplo, a los NP de asociaciones, instituciones, o agrupaciones que se hacen llamar de tal o cual manera para

ser identificadas, como el *Centro de Orientación Educativa*, cuyo nombre nos dice que se trata de un lugar cuya principal función es dar servicios que orienten en el ámbito educativo a una determinada comunidad, en otras palabras, el nombre de dicha agrupación tiene un significado léxico y, por lo tanto, es connotativo. Ahora bien, si los NP fueran sólo significantes, los nombres de asociaciones, los apodos, entre otras posibles clases, no serían NP. Además, aunque opacados, muchos antropónimos significan algo pues en su origen fueron nombres comunes o nombres que realzaban una cualidad,⁷ este significado con el tiempo se fue perdiendo, pero, aún así, podemos hablar de que existen NP que poseen un significado etimológico.

Como nos podemos dar cuenta, la frontera entre NC y NP no siempre es nítida; de hecho, habría que sumar a esta problemática la alta libertad que existe para crear un NP o el hecho de que un NC se puede volver NP e incluso un NP se convierta en NC (→ §2.3.5.3). Tomemos en cuenta siempre que hablemos de NP que los límites a la posibilidad de que una palabra o frase pueda ser NP vienen impuestos por convenciones socio-culturales, no por la gramática de una lengua, como nos lo dice Fernández Leborans (1999:83), entre otros.

Corroboramos con todo lo antes mencionado que delimitar los NP de los NC no es sencillo, antes de plantearnos este problema habría que estudiar a fondo todas las clases de NP, sus características morfológicas, sintácticas y semántico-pragmáticas y observar en ellas diferencias y semejanzas que por lo menos ayuden a tener una idea más clara de lo que sería y de lo que no sería NP para, de esta manera, poder confrontarlo con los NC.

⁷ Recordemos que por el siglo XIII en España, la terminación *-ez* de los apellidos tenía el significado 'hijo de', de esta manera si el abuelo se llamó *Gonzalo*, su hijo podría llamarse *Pedro González* y el hijo de este último o nieto de aquél se llamaría *Juan Pérez*, en otras palabras, el apellido no quedaba fijo (Tello 1985:130).

Habría incluso que plantearse si dicha confrontación es válida –siguiendo la idea de Coseriu– en el sentido de que si un NP es un signo lingüístico sólo con significante, no podemos compararlo con otro signo lingüístico que sí posee significante y significado.

2.1.3. Definición de nombre propio

Como hemos podido ver, definir el NP no ha sido fácil y ninguna definición es inamovible ni totalmente abarcadora en lengua en uso y en el avance de la investigación.⁸ Sin embargo, es necesario plantear una definición de NP, por lo que en el presente trabajo entenderé por NP aquellas etiquetas denominadoras cuya función principal sea la identificación:

El objetivo del nombre propio personal es el de ser signo de conocimiento distintivo, el de identificar, individualizar, diferenciar, particularizar, señalar, singularizar [...] Así, pues, la función esencial del antropónimo es la individualizadora; con el nombre propio personal se aspira a singularizar e identificar de tal forma al ser nominado que no quepa ninguna posibilidad de duda, ambigüedad o confusión con otro (Coca 1992:204).

Lo que nos dice Coca sobre el NP de personas puede hacerse extensivo al NP en general, pero tomando en cuenta que los NP pueden ser designaciones para varias entidades (multívocos), aunque siempre monorreferenciales. La univocidad y monorreferencialidad se aplican en una situación dada a una persona o ente individual determinado. De hecho es esta monorreferencialidad, llamada también monovalencia, la que permite que el NP sea definido como un elemento con función identificadora (Romero 1989:105).

Existen, además, peculiaridades morfológicas, sintácticas y semánticas de los NP (→ §§2.3.2-2.3.4) que, sin embargo, no son suficientes para delimitarlo, pues son cualidades que, aunque distintas a las de los NC, no son exclusivas de la categoría, por lo

⁸ Incluso se ha llegado a dudar si se puede dar una definición de NP (debido a su heterogeneidad). La propuesta es dar una definición del NP prototípico (Molino 1982:7).

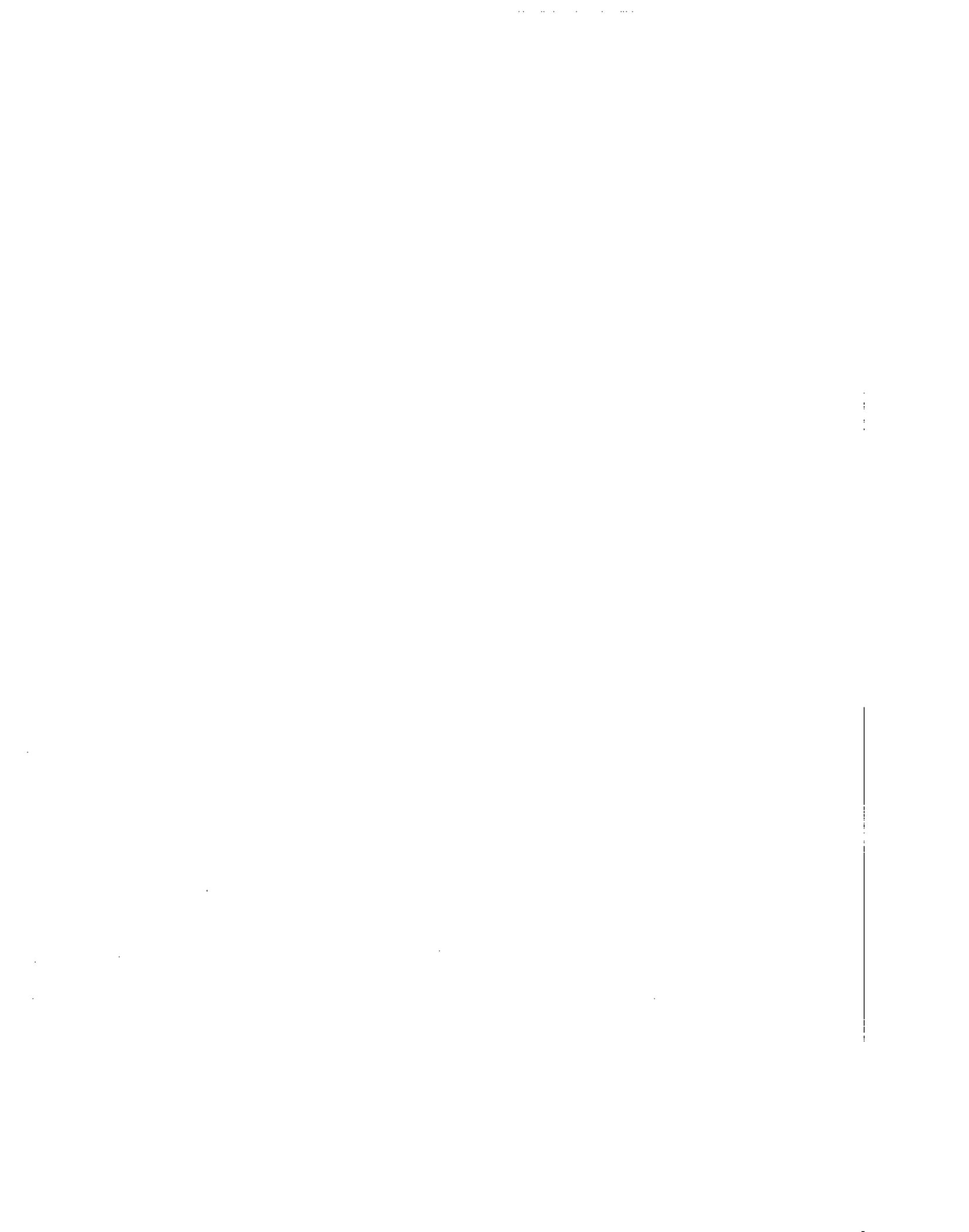
tanto, lo realmente importante del NP es la función identificadora como hemos venido diciendo.

En el corpus estudiado para los NP del siglo XVI, analicé aquellas estructuras que dentro del contexto del documento tienen un referente altamente identificado, es decir, el nivel de especificidad del referente fue mi principal criterio de distinción. Más adelante, presentaré los puntos que ilustran que los NP pueden estar relacionados con determinantes, modificadores y expansiones.

2.2. CLASIFICACIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS

El NP ha sido objeto de clasificación, pero nuevamente no hay consenso en los criterios. La clasificación de los NP alberga elementos muy diversos y con distintos comportamientos sintácticos entre sí. Los NP más estudiados y más conocidos son los antropónimos y los topónimos. Pero, además, de acuerdo con la revisión bibliográfica, existen otras clases de NP de las que hablaremos más adelante. Por otro lado, las propias subclases del NP son heterogéneas en sí mismas, por ejemplo, los antropónimos están constituidos por los llamados nombres de pila (*Carmen, Raúl, Berenice, Héctor*), los apellidos o nombres de familia (*Colinas, Cuevas, Linares, Martínez*), los hipocorísticos (*Gaby, Tere, Pepe*), los apodos (*la Doña, el Perro Bermudez*), etc. (Fernández Leborans 1999:81). Se ha establecido que los antropónimos, principalmente los nombres de pila, constituyen el prototipo de la categoría (López 2000:187), es decir, cuando pensamos en NP, a nuestra mente por lo general acuden los antropónimos, en otras palabras, los antropónimos son el mejor ejemplo de la categoría NP.

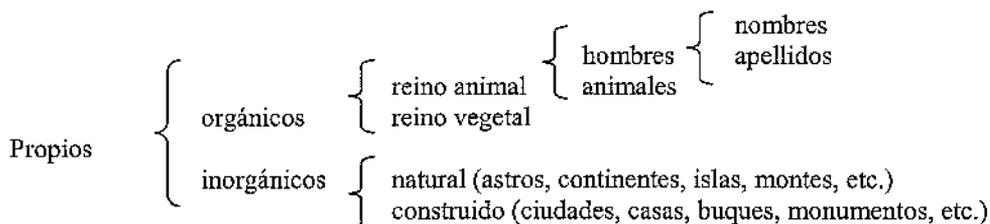




Hay otras denominaciones que han sido consideradas como NP, aunque no por todos los gramáticos. Además de las dos clases de NP arriba mencionadas, se han citado las siguientes:

- a) Nombres de instituciones, agrupaciones políticas, comerciales, deportivas, etc.: *CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), CONACyT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología), PT (Partido del Trabajo), el América* (equipo de fútbol), etc.
- b) Nombres de animales: *Babieca, Rocinante, Platero, Pluto, Keiko*, etc.
- c) Nombres de leyes u otras creaciones de la institución humana: *la Constitución de 1857*
- d) Nombres del tiempo o NP de periodos temporales: *Jueves, Mayo, Navidad, Semana Santa, Otoño*, etc.
- e) Nombres de periodos históricos: *la Edad Media, el Barroco, la Contrareforma*, etc.
- f) Nombres de accidentes geográficos: *los Pirineos, el cañón del Colorado*, etc.
- g) Hidrónimos: *el Támesis, la laguna de Tecocomulco, el mar Mediterráneo*, etc.
- h) Nombres de productos de la actividad humana en general, nombres de artes y ciencias: *la danza de los sables, Música, Pintura, Biología, Matemáticas*, etc.
- i) Nombres de los puntos cardinales: *norte, sur, este y oeste*, etc.
- j) Nombres astronómicos: *Saturno, la Osa mayor, la Vía lactea, Europa* (satélite natural de Júpiter), *Betelgeuse* (nombre de una de las estrellas más grandes del sistema solar), etc.
- k) Nombres de marcas comerciales: *Coca Cola, Bimbo*, etc.
- l) Nombres de símbolos matemáticos y científicos: *pi (π), Falco peregrinus* (halcón), *Dianedeia exulans* (albatros viajero), etc.
- m) Nombres de cosas u objetos: *Tizón*, (nombre de la espada del Cid)
- n) pronombres personales: *yo, tú, ella*, etc.
- o) Nombres de uso apelativo familiar o informal y ‘títulos’: *mamá, papá, Maestro, Excelencia, Duque de Alba*, etc.⁹

⁹ La lista anterior representa un resumen de las diferentes clasificaciones mencionadas en los siguientes estudios: Alonso y Henríquez (1939:37), Carratalá (1980:78), Romero (1989:104), Fernández Leborans (1999:81), López (2000: 186-187), entre otros. Como ejemplo de las diversas clasificaciones que se han hecho del NP presento a continuación la que propone Lenz (1925/ 1944:84):



Respecto a los NP de instituciones (*la Real Academia Española, la ONU*), López (2000:186-187) afirma que las siglas de dichas instituciones constituyen en sí mismas NP. Actúan, a nuestro juicio, de la misma manera como lo hacen las abreviaturas de algunas palabras, es decir, las siglas y los nombres desglosados constituyen dos formas diferentes que señalan a un mismo referente.

Los nombres de animales, para Fernández Leborans (1999:81), no constituyen una categoría diferente de los antropónimos en lo que respecta a propiedades formales; sin embargo, otros gramáticos, entre ellos Lenz (1925/1944:84), Alonso y Henríquez (1939:37), Carratalá (1980:78), Romero (1989:104) y Herrero (s.f.:86-91), los mencionan como otra clase de NP.¹⁰

Los nombres de periodos temporales y los nombres de periodos históricos están bajo diferentes incisos ya que los primeros se refieren a días (*Lunes, Domingo*), meses (*Julio, Abril*), etc., mientras que los segundos son nombres otorgados a periodos de la historia social humana tales como *el Renacimiento, los Siglos de Oro* (Fernández Leborans 1999:81). Para algunos gramáticos, como Alcina y Blecua (1975/1994:504), los nombres de lugares (continentes, naciones, regiones, ciudades, villas, pueblos, etc.) y los nombres de accidentes geográficos (montañas, cabos, cordilleras, sierras, golfos, etc.) constituyen dos categorías diferentes de NP. Respecto a los nombres de ríos, mares, golfos, etc., hay también quienes los consideran una categoría diferente, a la que llaman hidrónimos (Carratalá 1980:78) por lo que en la lista anterior se registran en diferentes apartados.

¹⁰ “Los ‘zoónimos’ o NP de animales individualizados no constituyen una categoría diferenciada de esta subclase de los antropónimos, en lo que respecta a propiedades formales; de hecho, es frecuente poner a los animales domésticos nombres de persona. No obstante, la tendencia en el uso común a diferenciar los significantes –piénsese, por ejemplo, en *Rintintín* o *Chita*, o *Flipper*– tiene que ver con motivaciones extralingüísticas (socioculturales)” (Fernández Leborans 1999:81).

Respecto a los nombres de los productos de la actividad humana en general, Fernández Leborans (1999:81) nos da ejemplos tales como: *la sexta* (sinfonía de L. van Beethoven), *Aida* (ópera de G. Verdi), por lo que bajo esta misma etiqueta pueden quedar los nombres de artes y ciencias e incluso de marcas comerciales, considerados NP por López (2000:186-187).

Los nombres de los puntos cardinales, los nombres astronómicos, los nombres de marcas y los nombres de símbolos matemáticos son mencionados con muy poca frecuencia en las diferentes clasificaciones que del NP se han hecho.

Respecto a los nombres de cosas, Alonso y Henríquez (1939:37) mencionan que también los objetos pueden tener NP, como las famosas espadas del Cid; también Romero (1989:104) considera una subcategoría los nombres de objetos, pues nos dice que una casa especial, un auto, etc., pueden tener NP sin que por ello se les personifique. De igual forma piensa Fernández Leborans (1999:81) al argumentar que “cualquier objeto o entidad puede ser un referente adecuado para un nombre propio en determinadas circunstancias”.

En relación a los pronombres, éstos ya habían sido considerados con características muy semejantes a los NP (Alarcos 1973:143-145, entre otros), pero seguían siendo una categoría gramatical aparte; sin embargo para López (2000:186-187) son NP. Mención especial merecen los nombres apelativos ‘de uso familiar o informal’ como *mamá*, *papá*, *casa*, *palacio*; ya que se han llegado a considerar NP “ocasionales” (Lois 1996:205), por el hecho de presentar propiedades sintácticas de los NP prototípicos como: a) la posición de sujeto preverbal *mamá vino ayer*, equiparable a la de *Juan vino ayer*; b) la presencia de una referencia específica a pesar de que aparecen sin determinantes al igual que los NP, entre otras.

Hay casos o denominaciones como *vía láctea*, *Orión*, etc., que según Buysens (1973:25-34 *apud* Díaz 1998:214) son NP para un grupo reducido de personas, por ejemplo, en este caso, los astrónomos, que distinguen y diferencian los cuerpos celestes y les ponen un nombre, pero a tales nombres un hablante común no les concedería rango de NP porque no están sometidos a una doble convención (la primera decide a qué individuo o individualidad se aplica el nombre y la segunda es la que ejerce un grupo social que decide aplicar ese nombre a tal individuo o individualidad particular),¹¹ aunque tampoco les concederían rango de NC ya que no se distingue a otra entidad a la que se le pueda aplicar dicho nombre para formar una clasificación. Afirma que, por lo tanto, existe una tercera categoría de nombres, la categoría de nombres singulares, es decir, la categoría de nombres de objetos únicos en su género.

Veamos ahora, como muestra, dos clasificaciones de las categorías de NP que se han propuesto (Porto 1985:520, Buesa 1996:985, Fernández Leborans 1999:80-81, etc.), una relativa a antropónimos y otra a topónimos:

- 1) La clasificación más generalizada de los antropónimos corresponde a:
 - *prenombres*¹² (nombre de pila) y
 - *apellidos* (nombre de familia).

También encontramos, como ya se había mencionado, dentro de la categoría de los antropónimos:

¹¹ Creo que existe una contradicción en lo que Buysens afirma, ya que, por ejemplo, el nombre dado a un cuerpo celeste se somete perfectamente a la doble convención de la que él habla. Se decide a qué cuerpo celeste se le aplicará el nombre y es un grupo social determinado, los astrónomos, por ejemplo, los que deciden aplicar dicho nombre a tal cuerpo celeste.

¹² Nebrija (1492/1980:165) considera que el prenombre está constituido por palabras como *don* y equivalentes.

- apodos,
- pseudónimos,
- hipocorísticos, etc.,

1.a.) Clasificación de los apellidos:

Buesa (1996:985) clasifica los apellidos en función de su motivación originaria:

- | | | |
|-----------|---|--|
| Apellidos | { | <ul style="list-style-type: none"> a) nombres de origen (gentilicios, NP de países u otros lugares) b) sobrenombres (apodos, nombres de oficio o profesión, etc., que se convierten en apellidos también) c) nombres individuales (empleados habitualmente como patronímicos) |
|-----------|---|--|

b) Una propuesta de clasificación de topónimos la encontramos en Porto (1985:520):¹³

- | | | |
|-----------|---|--|
| Topónimos | { | <ul style="list-style-type: none"> Fitotopónimos: topónimos que aluden a la flora característica del lugar al que se refieren Zootopónimos: topónimos que aluden a la fauna característica del lugar al que se refieren Litotopónimos: topónimos que aluden a los minerales Antrotopónimos: topónimos provenientes de nombres de personas Hagiotopónimos: topónimos derivados de nombres de santos y aquellos que se relacionan con el léxico religioso |
|-----------|---|--|

Observemos que la categoría NP contiene realmente elementos muy diversos entre sí. Existen tan diferentes opiniones respecto a lo que podría ser considerado NP debido a que las clasificaciones están basadas en los referentes; de esta manera, parecería ser que la cantidad de tipos de referentes a los que se les puede dar nombre, a parte del genérico que poseen, equivaldría a la cantidad de clases de NP. Esto es un problema dentro de los

¹³ Carratalá (1980:78), entre otros, clasifica los topónimos (y los hidrónimos) en mayores y menores (véase nota 1 de este trabajo). Clasifica también los nombres de animales y de objetos en históricos y actuales.

análisis del NP ya que la cantidad de clases de NP sería infinitamente mayor que cualquier categoría léxica, de tal forma que la clasificación prácticamente sería imposible.

Las clases semánticas de NP documentadas en el corpus son: antropónimos, topónimos y nombres de asociaciones. Dentro de los antropónimos tenemos: nombres de personas (de pila y apellidos) y nombres de dioses (→ §3.1.2). Agrupamos en los topónimos los NP de países, regiones, ciudades, puertos, mares, sin hacer diferencia con los llamados hidrónimos, así como también NP de construcciones humanas y de referencias de un lugar específico, tal es de caso de *Inquisición, Santo Domingo* en contextos donde se entiende que se habla del edificio y no de la institución. Dentro de lo que llamamos NP de asociaciones agrupamos nombres de instituciones del México del siglo XVI, como *la Santa Inquisición*, y nombres de órdenes religiosas principalmente (→ §§1.6 y 3.1.2).

2.3. CARACTERÍSTICAS DE LOS NOMBRES PROPIOS

2.3.1. Características fonológicas

Para caracterizar al NP frente a los NC se puede partir de diversos puntos de vista. López (1985:38) intenta mostrar que los NP son diferentes de los NC desde su constitución fonética, pues argumenta que los NP presentan combinaciones de fonemas “francamente desviantes” en relación con la norma de la lengua, y nos da ejemplos como CSIC, BUP y nombres como *Bucarest, Popocatépetl*; en los primeros, según López, leeríamos /ksik/, /bup/ y en las terminaciones, los últimos resultan difíciles de pronunciar.

Sin embargo, al igual que Rebollo (1995:400), considero que no se puede hablar de que las siglas de los NP de instituciones tienen cualidades fónicas especiales que los hacen ser diferentes de los NC. En primer lugar se trata de grafías, por lo tanto López está aludiendo a la lengua escrita. Además, no leemos tales siglas como sugiere López, sino

siguiendo las pautas fónicas del español. Respecto a nombres como *Popocatépetl*, no necesariamente su “dificultad” de pronunciación lo vuelve un NP. En relación con lo anterior, considero que existe una muy amplia libertad de creación de NP mientras que para los NC está más restringida (→ §2.3.5.3) y, probablemente, en eso se base López para decir que la fonología de los NP es un rasgo que los diferencia de los NC.

2.3.2. Características morfológicas

2.3.2.1. Sobre el género de los nombres propios

En relación con el género y al número parece no haber una marca con la que la categoría NP pueda distinguirse de los NC, de manera que cualquier palabra o frase en principio podría ser un NP, también así lo sugiere Molino (1982:10 *apud* Fernández Leborans 1999:83). Como ya he mencionado, el NP como categoría encierra una heterogeneidad, a tal punto que está constituida por clases semánticas que tienen sus propias características. Esta heterogeneidad también la podemos observar respecto al género, ya que por un lado en la tradición gramatical se menciona que los NP de persona forman género masculino o femenino como lo hacen los NC, por ‘moción’, es decir, los antropónimos masculinos tienen una desinencia en *-o* por ser esta la no marcada: *Antonio* y al adoptar el género femenino, los NP llevan el morfema regular de género femenino que adoptan los NC (la desinencia *-a*): *Antonia* (Alcina y Blecua 1975/1994:527, Carratalá 1980:79, Fernández Leborans 1999:83). Romero (1989:107) establece, además de los casos anteriores, otros NP de persona que sólo presentan un género, ya sea masculino o femenino: *Lucero* (femenino), *Marcos* (masculino), *Raúl* (masculino), *Inés* (femenino). Se cree que respecto a los NC, los NP son nombres de flexión fija, es decir, los NP son invariablemente de un género dado y

también de un número dado (Togebly 1982:120, *apud* Fernández Leborans 1999:83, n. 6). Algunos nombres de pila, así como los apellidos son morfológicamente invariables con ambos referentes (Alcina y Blecua 1975/1994:527): *don Cleotilde, doña Cleotilde, señora Trinidad, señor Trinidad, don Guadalupe, doña Guadalupe, señor Gutiérrez, señora Gutiérrez, doctor Salas, doctora Salas*. Por otro lado, el género de los NP de lugares como ciudades, aldeas, villas, ríos, montes, países, continentes, golfos, volcanes, etc. es el mismo que el género gramatical del nombre común que parece sobreentenderse, independientemente de la terminación del NP, es decir, *Indo, Nilo, Sena, Niágara*, etc. son masculinos como *rio, Canarias, Malvinas*, etc., son femeninos como *isla*, (Bello 1847/1981:204, 207-208, Hanssen 1913:174, R. Seco 1930/1989:21, Alcina y Blecua 1975/1994:527).

Sólo Fernández Leborans (1999:84-85) habla del género de los NP de instituciones o de cualquier producto de la actividad humana y nos dice que es el apelativo o NC al que especifican los NP el que otorga el género a dicho NP, por ejemplo *el Blanquita* (teatro), *la CDHDF* (comisión o institución). Sin embargo, también encontramos NP como *la Crónica* o *la Prensa* cuyo género gramatical no lo adoptan del apelativo que puede sobreentenderse (periódicos, diarios) sino de la terminación que tienen, en otras palabras, mantienen el mismo género gramatical que ‘prensa’ o ‘crónica’ poseen siendo NC. Por lo tanto, podemos decir que los NP de entes inanimados atraen concordancia por la terminación o por el género del NC al que especifican.

Habría que pensar detenidamente si los NP de referentes animados tienen en realidad género gramatical, ya que podemos observar que un NP de persona adquiere “género gramatical” por el género sexual del referente y que, además, un NP cualquiera sólo puede ser para referentes femeninos o masculinos dependiendo de las convenciones de una comunidad. Es decir, si el NP *Trinidad* puede llevarlo un referente masculino o femenino,

se debe sólo a cuestiones socioculturales, ya que no hay nada en esta palabra que pueda marcar un género; de igual manera el NP *Soledad* –con la misma terminación– tiene género femenino debido a la convención de ponérselo a entidades de género femenino (también subyace el género gramatical del homónimo NC ‘soledad’). En el caso de NP de inanimados (ya sea topónimos o NP de asociaciones) adquieren generalmente el género del apelativo que puede sobreentenderse, y los casos en que no sucede así se debe a que tal NP está formado por una palabra o palabras que por lo regular en cualquier otro contexto son NC, como el ejemplo *la Crónica* cuyo apelativo sobreentendido podría ser “periódico” y sin embargo, el NP tiene género femenino (obsérvese el determinante y la terminación del mismo), este género lo conserva de su categoría de NC en otra situación discursiva. Rebollo (1995:401) por su parte, nos dice que las variaciones posibles de “todo Madrid” frente a “toda Madrid” se puede explicar por el referente en el que el hablante esté pensando, es decir, si se piensa en “los ciudadanos” mencionaremos todo *Madrid*, en cambio si tenemos en mente el concepto de “ciudad”, aludiremos a *Madrid* en femenino.

Decimos que es necesario plantearse si los NP tienen género gramatical porque ello está relacionado con la nuclearidad de los NP en frases donde aparecen NC que también pueden tener función de núcleo: *la señora Domitila Silva*. Si convencionalmente el núcleo de una frase nominal impone las características morfológicas, entonces se cree que en la frase *el señor Trinidad Pérez*, es *señor* el núcleo de dicha construcción sintáctica. Pero sabemos que el género de *Trinidad* lo da el referente, no tanto el NC. Sin embargo, debido a que el género lo da el referente, o posiblemente a que los NP son nombres de flexión fija, resulta ser más “fuerte” morfológica y sintácticamente un NC que un NP en una frase donde ambas clases estén presentes. En otras palabras, éstas son dos de las razones por las que se ha considerado que el NC de una frase como la anterior sea el núcleo de la FN: i)

porque se ha dicho que el núcleo impone las características morfológicas a los otros elementos de la frase y ii) porque los NP no tienen género gramatical –por lo menos los NP de entidades animadas–, su género es otorgado por el referente al que aluden y, por lo tanto, no pueden imponer género a sus adyacentes, la concordancia se da por el contexto en el que se circunscriben.

2.3.2.2. Sobre el número de los nombres propios

Existen básicamente tres puntos que se mencionan dentro de la tradición gramatical en relación al accidente número y los NP:

- a) al pluralizarse un NP se produce un cambio de significado y deja de ser NP (Nebrija 1492/1980:178, Hanssen 1913:172, Carratalá 1980:79, Fernández Ramírez 1986:137, etc.),
- b) hay NP que tienen en sí forma plural (Coseriu 1973:271-280, Romero 1989:107 y Fernández Leborans 1999:85 etc.),
- c) los NP pueden formar plurales sin variar su sentido (R. Seco 1930/1989:24, Alcina y Blecua 1975/1994:527, etc.).

Respecto a la postura del primer inciso, se ha considerado que en el “uso normal” los NP aparecen como *singularia tantum*, es decir, nombres que se usan en singular y nunca en plural, al igual que NC como: *tez*, *caos*, etc., (Fernández Ramírez 1986:137) y al pluralizarse ya no se establece una identificación del referente sino una clasificación; por ejemplo, si hablamos de *Luis* clasificamos los nombres de persona llamadas *Luis* frente a otras llamadas *Jorges* o *Pedros* (Rebollo 1995:401). Lo mismo ocurre con casos como: *el problema es que no hay un México sino muchos Méxicos* (Rebollo 1995:402), aquí la variación numérica segmenta al referente dentro de una línea temporal imaginaria

permitiendo la existencia y diferencia de un referente en un tiempo determinado frente a otro (en esencia el mismo) en otra temporalidad histórica.

Hay, sin embargo, nombres como *Estados Unidos, las Canarias, los Alpes, las Vegas, los Álamos* que tienen forma plural y son NP. Respecto a este tipo de nombres Coseriu (1973:271-280) explica acertadamente que los NP pueden aplicarse a una pluralidad de objetos, pero esa “pluralidad” es tal desde el punto de vista de los objetos, y no desde el punto de vista de la designación. La pluralidad al ser nombrada por un NP se vuelve un ‘individuo’. Por ejemplo, *Estados Unidos* está formalmente en plural, pero identifica tal designación a un país plenamente identificado y determinado frente a otros posibles países (Romero 1989:107, Rebollo 1995:401), de tal forma que nombres como *los Alpes, las Antillas, etc.*, poseen forma plural a modo de *pluralia tantum* (nombres que se usan en plural mas no en singular: tijeras, fauces, viveres, etc.) y otros poseen forma plural pues corresponde en general al plural morfológico y semántico del NC subyacente *Estados Unidos, Buenos Aires, Las Canarias (islas)* (Fernández Leborans 1999:85). Por lo que, según palabras de Coseriu, no habría necesidad de pensar en una categoría intermedia (*common proper names*) como propuso en su momento Gardiner (1940:21-22, 25-28 *apud* Coseriu 1973:271-280).

La diferencia entre los casos del inciso c) y los ejemplos del inciso b) está en que éstos últimos son NP con forma plural que no tienen contraparte, es decir, no hubo una forma *Estado Unido* como NP que pluralizara en *Estados Unidos*. El problema aquí discutido, en oposición a los ejemplos de a), es si los NP (singulares) al formar plural cambian a NC o no. Es muy cierto que en *Luisas* se clasifica frente a *los Pedros, los Rogelios, etc.*, a menos que *los Luisas* aluda a dos o más personas concretas llamadas Luis

todas, entendidas como individualidades: *conozco dos Luises, el padre y el hijo*, esto sería un empleo económico del lenguaje (Rebollo 1995:401).

Realmente es el contexto el que nos dará pauta para identificar si una forma plural, originalmente NP, sigue siendo tal o se volvió un NC.

2.3.2.3. *Sobre la formación de palabras a partir de los nombres propios: hipocorísticos y adjetivos*

Los antropónimos permiten transformaciones o modificaciones dentro de su estructura interna dando lugar a nuevas palabras que conocemos como hipocorísticos, es decir, el hablante en lugar de nombrar a alguien llamándolo con su nombre de pila en forma completa utiliza una nueva palabra, de manera que dicen *Vero* en lugar de *Verónica*, *Micky* en lugar de *Miguel*, *Licha* en lugar de *Alicia*, etc. Estas modificaciones en la palabra, por lo regular, suelen ser acortamientos o cambios totales, algunos de los cuales se relacionan con hechos extralingüísticos;¹⁴ se realizan en un ámbito familiar donde se involucran sentimientos del hablante de tipo afectivo, lúdico, o por seguir modas en las formas de hablar (Alcina y Blecua 1975/1994:503, Herrero s.f.:66-67).

Existen además otras palabras derivadas de los NP. La mayoría cambia de categoría gramatical volviéndose adjetivos, aunque también hay casos en los que el cambio se produce en el tipo de clase semántica del nombre en cuestión y que por lo mismo pueden volver a sufrir un cambio de clase. En los ejemplos de (3) podemos ver como un NP (apellido) se convierte en un NC y después puede volver a ser un NP (aunque en la tercera columna ya es nombre de pila).

¹⁴ En los conventos, durante la lectura de las Sagradas Escrituras al referirse a San José, decían *Pater putatibus* y por simplificar "P. P.", así nació el llamar "Pepe" a los José".

(3)	NP (apellido)	>	NC	>	NP (de pila y para referentes femeninos)
	A. Garden ¹⁵		gardenia		Gardenia
	P. Magnol		magnolia		Magnolia

Respecto al paso del NP al adjetivo derivado, Estepà (1983:213-217) propone que son cuatro factores los que intervienen en la formación de adjetivos derivados de NP y son: 1) existencia de multiplicidad de bases, 2) obstáculos morfológicos, 3) problemas de pronunciación y ortográficos y 4) elección de sufijos (o prefijos en menor medida).¹⁶

El cambio de categoría provoca que haya cambios en su comportamiento sintáctico. El nuevo adjetivo aceptará morfemas de género, número, comparación, etc., aceptar artículo o la incorporación del sufijo *-mente* (y volverse adverbio: *kafkianamente*). Incluso pueden someterse a otro proceso de derivación a través de la prefijación: *actitud antisaussureana* (Estepà 1983:217).

Ahora bien, se observa que del conjunto de características, cualidades, etc., de quien lleva el nombre¹⁷ en cuestión, es decir del referente, se selecciona una de ellas (tal vez por ser la más conocida) y se la usa para caracterizar a otros seres o cosas que poseen la misma cualidad (Jespersen 1968:65 *apud* Estepà 1983:211). Aunque realmente el significado que un sufijo otorga a un NP no es tan claro, véase (4).

(4)	NP	>	Adjetivo
	Tolstoi		tolstoniano
	Buda		budismo
	Quijote		quijotesco
	Dante		dantesco

¹⁵ A. Garden y P. Magnol fueron unos notables botánicos que dieron su nombre a las plantas que descubrieron (Cabrè, et al. 2000:199).

¹⁶ Véase el artículo de Estepà (1983) para un análisis más detallado al respecto.

¹⁷ Por lo regular personajes del ámbito político o artístico que sea punto de atención para muchos dentro de una comunidad determinada (Cabrè *et al.* 2000:204).

De los NP de lugares también pueden formarse otras palabras, dichos derivados se conocen como gentilicios. Nebrija (1492/1980:65) los llamaba *denominativos* pues consideraba que eran un tipo de derivados nominales procedentes de nombres (de ahí lo de *de-nominativos*). Tenemos así *americano, mexicano, mexiquense, toluqueño*, etc. Por lo tanto, los gentilicios son derivados de NP de lugar que califican a personas o cosas relacionándolos con el lugar al que hacen referencia, de tal manera que, por ejemplo, *toluqueño* podemos parafrasearlo como *de* (o en relación con) + Toluca.¹⁸

Cabré *et al.* (2000:204) mencionan que en principio cualquier NP puede formar derivados; esto es cierto si pensamos que nos habla solamente de los NP de personas, pues, como podemos observar no es de toda clase de NP de donde se puede derivar otra palabra. Por lo regular tienen que ser de antropónimos y de topónimos aunque obsérvese que de estos últimos, sólo hay derivados de aquellos NP que nombran extensiones territoriales, es decir, de *río Nilo* no se deriva ‘nilense’.

2.3.3. Características sintácticas

Una de las propiedades más significativas de los NP se da en el terreno sintáctico, según palabras de López, se trata de “la incapacidad para recibir la incidencia de sustantivos apositivos especificativos o de cláusulas relativas restrictivas”. Los NP sólo admiten adjuntos apositivos explicativos (López 1985:39 y 2000:185).

¹⁸ Nótese que esta “paráfrasis” no puede hacerse tan fácilmente en relación con los adjetivos derivados de NP de personas y que no es transparente en muchos casos, por ejemplo, si decimos *poema machadiano* y lo parafraseamos como *poema de Machado*, esta paráfrasis no nos indica si el poema pertenece a Machado o habla sobre él.

Sin embargo, lo que ha captado mayor atención en la sintaxis del NP es su posible combinación con determinantes, principalmente con el artículo definido. Sobre este aspecto podemos observar dos líneas de interés que se mencionan en los estudios gramaticales: 1) comportamiento del NP frente al artículo definido y sus posibles causas y 2) función del artículo junto a NP.

1.a) Comportamiento del nombre propio frente al artículo definido

Respecto al problema de NP y artículos definidos, hay quienes consideran que los NP tienen como rasgo formal la incapacidad de recibir determinantes (Coseriu:1973:276, 279). Otros gramáticos mencionan con mayor cautela que los NP van en general sin artículo (Fernández Ramírez 1987:173), que no es necesario para los NP (Romero 1989:107), que no lo admiten de ordinario (Bello 1847/1981:519), o incluso se llega a decir que el artículo definido no debe acompañar a los NP (R. Seco 1930/1989:58). Lo que podemos observar es que el comportamiento del artículo definido junto a un NP es particular: unos NP lo llevan siempre (5a), otros no lo admiten (5b) y algunos más alternan su uso, es decir, fluctúa la presencia o la ausencia de este determinante (5c). (M. Seco 1972/1989:157, Alarcos 1973:175 y 199, Herrero s.f.:92).

- | | | | |
|-----|----|---------------------------------|--|
| (5) | a. | con NP de mujeres célebres: | <i>la Guzmán, la Félix</i> |
| | | con la mayoría de los apodos: | <i>el Bofo Bautista, el Perro Bermúdez</i> |
| | | con algunos nombres de lugares: | <i>las Antillas, la Habana, la Meca</i> |
| | b. | ‘títulos’: | <i>San Juan, doña Julia</i> |
| | | la mayoría de los nombres | |
| | | de países: | <i>Buenos Aires, Chile, Bolivia, México</i> |
| | | patronímicos o apellidos: | <i>Pérez, González, Colinas, Regil</i> |
| | c. | algunos continentes y países: | <i>(la) China, (el) Perú, (los) Estados Unidos, (la) Europa occidental</i> |

1.b) Posibles causas

En relación con las posibles causas de aparición de los artículos definidos antepuestos al NP antropónimo se menciona que se trata de casos de ‘vulgarismo’, lenguaje popular o coloquial (M. Seco 1972/1989:157, Alcina y Blecua 1975/1994:561, Carratalá 1980:78), italianismo, (Bello 1847/1981:520, Alonso y Henríquez 1939:49, Fernández Ramírez 1987:179), jerga forense (R. Seco 1930/1989:58) o lenguaje especial de los juzgados (Alonso y Henríquez 1939:49). Cuando los NP requieren alguna determinación mostrativa: *de sus hijos conozco al Pepe*, o cuando se toman en sentido genérico: *los Quintero*, se utiliza el artículo definido en la lengua popular (R. Seco 1930/1989:58). Para los NP de lugar se menciona como posible causa la yuxtaposición y la elipsis: “el nombre [NC] suele imponer su artículo a la denominación [NP] cuando se emplea sola, principalmente cuando se yuxtaponen: *el (río) Bravo*” (Fernández Ramírez 1987:181). La misma idea tiene R. Seco (1930/1989:58) al decirnos que los nombres geográficos llevan el artículo que le corresponde al nombre genérico no mencionado: *el Usumacinta* (= el río *Usumacinta*). Bello (1847/1981:773-774) da otros ejemplos: el (río) *Manzanares*, el (desierto de) *Sahara*, el (mar) *Mediterráneo*; sin embargo, él cree que el fenómeno de elipsis no es argumento suficiente para que haya o no artículos definidos junto a NP. También la presencia del artículo definido se vuelve indispensable si el NP lleva calificativos antepuestos o títulos como *señor* o *señora* (Bello 1847/1981:519) o van seguidos de ciertos complementos: *el Madrid de antes*, (M. Seco¹⁹ 1972/1989:157). Finalmente también se ha mencionado que

¹⁹ No se cuestiona si tales denominaciones en sus ejemplos son NP o no.

influyen hechos históricos y la conservación del uso como NC de algunos NP: el palmar > *el Palmar* (Alarcos 1973:175, Romero 1989:107) (→ §2.3.5.3).

2) Función del artículo ante los nombres propios

Podemos englobar en cuatro las diferentes funciones del artículo definido que se han mencionado en los estudios gramaticales:

- i) descalifica: con el uso de apodos principalmente (Fernández Ramírez 1987:177),
- ii) tiene valor expresivo (Romero 1989:107),
- iii) caracteriza estratos sociales distintos (Romero 1989:107) y
- iv) diferencia el femenino del masculino de un referente en apellidos o patronímicos (Bello 1847/1981:519).

En relación con los modificadores y el artículo, Correas (1625/1954:144) y Bello (1847/1981:519, 522-523) mencionan que por lo general los sustantivos (incluyendo los NP) reciben artículo si entre éste y el nombre hay algún adjetivo o frases adjetivas que funciona como modificador: *la inigualable Raquel, la alivianada Gaby, el todopoderoso Dios*, etc., excepto para los NP cuyo antecedente sea una forma de tratamiento, “títulos”: *san/santo-a, don/doña, fray, sor*, etc., (aunque lo llevan *señor-a*). De hecho, estas formas de tratamiento constituyen el grupo de modificadores que con mayor facilidad admiten los NP personales (Bello 1847/1981:519).

Realmente el uso del artículo definido (como cualquier otro determinante) ante NP ha sido poco estudiado. Las generalidades que se mencionan al respecto son sólo eso, generalidades, las cuales, además, están diluidas en los estudios gramaticales llegando a ser una especie de comentarios. Aún así, el artículo definido junto al NP es el que más comentarios ha tenido en relación con otros determinantes como los demostrativos,

posesivos, etc. ya que se da por hecho que cuando un NP está acompañado de aquellos, se trata ya de otra categoría, un nombre común. Sin embargo, en el análisis que haremos al respecto veremos que esto no se cumple del todo, puesto que documentamos NP junto a determinantes que siguen siendo NP, aunque, por supuesto, el matiz significativo es el que varía (→ §3.3.1).

2.3.4. Características semántico-pragmáticas

El contenido semántico de los NP es uno de los temas que más interés ha causado principalmente entre los lógicos y los filósofos del lenguaje. Incluso se puede hablar de dos posturas ya clásicas en relación con el significado de los NP, encabezadas por Stuart Mill por un lado y Otto Jespersen por el otro. Mill, entre otros, considera que los NP no tienen significado propio, son meras etiquetas que designan e identifican, pero no indican propiedades típicas del referente, es decir, no hay una manera de ser *Juan, Pedro*, etc., por lo que caracteriza a los NP como denotativos exclusivamente. En cambio, Jespersen cree que los NP son los elementos que más carga significativa tienen, argumenta que los NP son los más connotativos, más ricos en notas características que los comunes (*apud* Romero 1989:108, Rebollo 1995:403-404, Moya 2000:31, entre otros). Esta polémica ha tenido seguidores para ambos lados, pero también hay quienes han tratado de reconciliarlas sugiriendo que ambas son correctas, pero que están planteadas desde dos puntos de vista diferentes ya que se mueven en planos diversos, una en el de la *lengua*²⁰ –los NP son denotativos– y otra en el del *habla* –los NP son connotativos– (Wilmet 1991:115 *apud* Rebollo 1995:403) como ya habíamos mencionado más arriba. Recordemos también que la línea que divide la connotación de la denotación es apenas visible.

²⁰ Alude a la oposición *lengua / habla* saussuriana.

A pesar de que los NP no tienen significado léxico o conceptual propio, en un primer momento sí lo tuvieron ya que, de hecho, se ha dicho que “todo nombre propio fue en su origen un nombre común, que fue individualizado y sustraído de esta manera del vocabulario general” (Buesa 1996:984 n. 9). De tal forma, en su origen el significado de los NP fue claro –Cohen y Pacios (1987:520) también asienten en ello–, pero con el paso del tiempo se fue perdiendo hasta conformarse como significado etimológico –que poseen la mayoría de los antropónimos que ya se han convertido en meras etiquetas–. Además de tal significado existe el significado pragmático-cultural que los NP en general poseen y que se va adquiriendo poco a poco.²¹ Incluso hasta los NP más opacos, es decir, los que a simple vista no parecen dar contenido informativo, señalan otro tipo de elementos étnicos, poéticos, metalingüísticos, humorísticos, etc., como nos lo señala Moya (2000:32), que nos da el ejemplo del NP *Juan*, y nos dice que es una secuencia fónica típica del ámbito lingüístico español, que puede ser nombre de pila o de apellido y que en primer lugar es masculino.

Debido a esta carencia de significado léxico, los NP se vuelven signos lingüísticos especiales, no se comportan como las palabras que poseen un significante y un significado, sino que sólo tienen significante (Coseriu 1973:268). En la comunicación discursiva también operan como elementos especiales o atípicos ya que en el proceso comunicativo interesa más la caracterización o la individualización de aquel del que se dice algo y no tanto la significación comunicable que pueda existir en el NP (Coca 1992:205).

Lo más característico de los NP es la función que ejercen debido a una cualidad que poseen: la monorreferencialidad. Los NP aunque multívocos (pero no como *palabras*: significante + significado, sino sólo como puros significantes) son monorreferenciales

²¹ En algunos casos se llena nuevamente de significado léxico, volviéndose NC, pensemos en casos como *Casanova, don Juan, Narciso, Mecenas* (→ §2.3.5.3.).

(Coseriu 1973:268, el término el autor utiliza es ‘monovalentes’), es decir, el NP responde a un único referente, individualizándolo y diferenciándolo de los demás, en un tiempo y espacio determinados.

2.3.5. Otras características

2.3.5.1. *Uso de mayúsculas*

Se habla de que los NP a diferencia de los comunes deben ser escritos con mayúsculas. Sin embargo, tal idea no es totalmente válida para diferenciar los NP de los comunes, ya que se trata de una convención gráfica en la lengua escrita. Este hecho puede, sin embargo, señalarnos que los NP son tan importantes para el humano que necesita marcarlos gráficamente de alguna manera (Molino 1982:8, Fernández Leborans 1999:82).

En algunos casos las mayúsculas podrían servir de criterio diferenciador entre un NC y un NP cuando este último se conforma de palabras como adjetivos, sustantivos comunes, etc. Por ejemplo, entre *el rubio* y *el Rubio* hay diferencias, en la primera frase se trata de una sustantivación o posible elipsis, en la segunda se trata del apodo de una persona; sin embargo, aunque la mayúscula nos ayude a diferenciar estas frases, en realidad hacemos la diferencia cuando tales frases se encuentran en un contexto lingüístico o pragmático más amplio y no cuando están aisladas. Por el contrario, es también muy posible que las mayúsculas confundan al lector en diferenciar NP de NC, tal es el caso de: *eres Mecenás de nuestra familia, te ha traído el Homero que te prometió, tiene un Picasso*, etc., donde se trata de metonimias y no queda claro si *Mecenás*, *Homero* y *Picasso* son NP o NC en estas oraciones.

2.3.5.2. Imposibilidad de traducción

Se ha dicho y se repite constantemente que los NP no tienen traducción, aunque sepamos que *Peter* podría equivaler a *Pedro*, que *John* podría ser *Juan*, que *Jeanett* podría ser *Juanita*, etc. Sin embargo, el problema de la traducción de los NP es muy complejo, se debe a las características propias de los NP, en especial a su falta de significado léxico y, aunque existan NP con equivalentes bien establecidos en otras lenguas, no por ello es siempre conveniente traducir o utilizar dicho equivalente. El nombre de un inglés, de un italiano, de un español, etc., forman parte esencial de cada uno de ellos, pues los coloca en una cultura, lugar y tiempo determinados frente a otros, de este modo “a un inglés llamado *James* normalmente no se le dirigirán en francés llamándole *Jacques* [o en español, *Jaime*], sino *James*, pues el carácter británico de su nombre forma, por decirlo de alguna manera, parte esencial de él” (Lyons 1980:210). Ahora bien, los apodos admiten casi siempre traducción, esto se debe a que muchos de los apodos se originan en nombres comunes, adjetivos, verbos, etc., y por ello su significado léxico no ha sido opacado; por el contrario, se destaca ya sea por descripción o por ironía,²² identifica al individuo evocando alguna característica sobresaliente del mismo. En fin, en los NP no parece adecuada la traducción (si es que hay equivalente en la otra lengua), pero, al mismo tiempo, dentro de los NP existe una subclase que permite la traducción sin muchos problemas, se trata de los apodos.

2.3.5.3. De nombre propio a nombre común y de nombre común a nombre propio (grado de creación)

Hay nombres que dejan de ser propios para ser comunes y viceversa, al igual que NP y NC con la misma forma (*Flor* NP, *flor* NC). Estos procesos NC > NP y NP > NC se relacionan

²² *Sansón* puede ser el apodo de una persona muy fuerte, o de alguien muy débil (Rebollo 1993:347).

con la función de identificación de los NP. Ligado íntimamente a ello y al contenido de los NP está el hecho de la gran libertad de creación que, en comparación con los NC, existe para que surja un NP, principalmente antropónimos, aunque también en otras clases semánticas de NP. Con el tiempo el NP se va llenando de significado cualificador y distintivo para un grupo restringido de hablantes; por eso el NP puede transformarse en apelativo, como podemos ver en (6). En otras palabras, el cambio de categoría va desde una creación que particulariza, sin connotaciones (NP), que se va enriqueciendo de significado hasta transformarse en un NC que tiene ya connotaciones (Alcina y Blecua 1975/1994: 503). También un NP puede convertirse en un NC al clasificar entes de la realidad sin identificarlos como entes individuales y concretos (7). Por otro lado, cualquier NC puede convertirse en NP,²³ basta que cumpla su función identificadora, sea monorreferencial²⁴ y no clasifique, como se observa en (8).

- (6) Julián es todo un *Casanova*
quiere ser el *Mecenas* de la escuela
- (7) el día de San Pedro se festeja a todos los *Pepes*
se comporta como un *don Juan*
- (8) ayer me encontré a *Flor* en la biblioteca
Ángel es todo un ángel

Independientemente de que gran cantidad de palabras pueden o no clasificarse como NP, es indudable que hay una gran libertad para crear un NP. Simplemente pensemos en que el hablante puede “inventar” libremente una combinación fonética propia que utilice para identificar y referirse a un ente específico, con ello estamos frente a un nuevo NP.

²³ Observemos que muchos NC pueden volverse NP (piénsese en los apodos), pero pocos NP adquieren carácter de NC.

²⁴ Romero (1989:105-106) nos menciona ejemplos como “Chantilly”, originalmente nombre de población que dio origen a un producto o “Kleenex”, nombre de marca comercial que acabó por designar el producto. También en las metonimias como *se subastaron tres Goyas* se da el paso de NP a NC.

2.4. ÁREAS DE INTERÉS Y UBICACIÓN DEL PRESENTE TRABAJO

Como podemos observar, es realmente basto lo que se puede analizar acerca del NP dentro del área de la lingüística, y que todavía no se hace del todo: desde la propia definición, la clasificación, la constitución interna, las relaciones con otros elementos dentro de una frase, su función dentro de las oraciones, sus varios significados (etimológico, social, cultural, etc.), el papel que desempeña dentro de un texto discursivo, sus semejanzas y diferencias con otras categorías gramaticales como los nombres comunes, los pronombres o con las frases definidas. Todo ello desde un punto de vista sincrónico y diacrónico, es decir, sus cambios, tendencias, posibles transformaciones a lo largo de la historia del español o de otras lenguas cercanas o más alejadas. Tal vez la falta de estudios sintácticos del NP, entre otros, se deba a que el tema presenta la dificultad de no ser solamente lingüístico, pero precisamente por ello, resulta muy interesante acercarse a él y comenzar a discutir desde los criterios metodológicos hasta la propia teoría que se llegue a elaborar sobre los NP.

El presente trabajo hace hincapié en las relaciones que el NP pueda tener con los elementos que se encuentran a su alrededor, en un corte cronológico, el siglo XVI; por lo que será un aporte al estudio de la sintaxis del NP dentro de la lingüística histórica. Como veremos en el capítulo siguiente los elementos que coaparecen con un NP dentro de una FN son diversos y todos ellos al vincularse con los NP otorgan matices de significado a la frase.

3

EL NOMBRE PROPIO EN EL SIGLO XVI ANÁLISIS SINTÁCTICO

El presente capítulo lo dedicaré a la descripción del comportamiento sintáctico del NP en el siglo XVI mexicano. Describiré cómo se comportan los constituyentes –determinantes, modificadores y expansiones– que circunscriben al NP en una frase nominal.

Mencionaré a grandes rasgos qué entenderé por *determinante*, *modificador* y *expansión*. Con el término *determinante* haré referencia a una lista cerrada de elementos (artículos: definidos e indefinidos, demostrativos y posesivos) que por lo regular se encuentran antepuestos a los sustantivos y cuya función principal es “capacitar al sustantivo [común] para formar expresiones nominales potencialmente referidoras” (Alcaraz y Martínez 1997:173 y 174), como *un* y *la* en (9).

- (9) que yo escribo a *un Juan Fernandez*, piloto que bive en Triana, en Sevilla me lo trayga (1567, 32, 152)
por algunas caravelas que han venido, assi de Sevilla como de *la Española*,
tenemos nueva (1525, 1, 23)

Por otro lado, entiendo por *modificadores* todos aquellos elementos que, por lo regular, se encuentran en una posición anterior al NP y posterior a los determinantes, cuya relación con el NP es directa, haya o no determinantes, es decir, los modificadores pueden estar constituidos por una palabra, como se ve en (10a), o pueden ser una estructura más compleja formada por más de una palabra, como en (10b) y, como un todo, modificar al NP.

- (10) a. suplico v. m. mande dar al *señor Francisco* de Ocaño una quartilla de muy buen vino (1542, 21, 121)
 b. a este llamamiento vino un señor que se dice el casulçin, el mayor despues del *grand señor Moteçuma* (1529, 7, 82)

Entiendo por *expansiones* todos los elementos que se ubican después de NP y que lo modifican. Algunos de dichos elementos se encuentran enlazados al NP por medio de preposiciones o separados de él por pausas fónicas, indicadas en el texto escrito por medio de comas, como se aprecia en (11).²⁵

- (11) los han dado desta manera [...] a Çarate, *criado de Matienzo*, otros jndios muy buenos (1529, 7, 80)
 en el pueblo de *Tlaçhinolticpaç, que está encomendado en Alonso Ortiz de Çuñiga* [...] justaronse unos tres principales jndios (1555, 27, 138)
 El pljtio yrá al *Consejo de vuestra majestad* y se hará justicia (1543, 23, 124)

El presente capítulo está dividido en tres grandes apartados, con una sección previa de carácter introductorio: 1) determinantes y el NP; 2) modificadores y NP; 3) expansiones y NP. La sección introductoria versará sobre el NP como núcleo de FN, las clases semánticas de NP encontradas en el corpus y el NP prototípico, es decir sin ningún elemento adyacente que lo acompañe. Hablaré también de la mayor o menor cohesión entre los elementos adyacentes al NP y éste, así como de la incorporación de tales elementos formando parte del NP.

En el apartado dedicado a los determinantes y al NP hablaré de los tipos de determinantes documentados y de las combinaciones sintácticas en las que puede encontrarse algún tipo de determinante y el NP, todo esto para cada clase semántica en el corpus. En el apartado de los modificadores y el NP analizaré qué tipo de modificadores

²⁵ En general los modificadores son una lista cerrada y no acumulativos, las expansiones son una lista abierta y acumulables. Eso es una diferencia esencial de los constituyentes de la FN (Company 1991:cap.1).

tiene cada clase semántica de NP que se registraron en los documentos trabajados, así como las combinaciones sintácticas en que pueden encontrarse modificadores. Señalaré también por qué, siguiendo nuestro criterio metodológico, en la estructura *el señor Juan* el núcleo es *Juan* y *señor* un modificador de tal NP. En el apartado sobre NP y las expansiones veremos qué tipo de expansiones permite el NP y las combinaciones sintácticas donde aparecen, observaremos su comportamiento junto al NP en el siglo XVI, es decir, si éstas llegan a ser parte indispensable del NP o no, si todas las clases semánticas del NP encontradas en el corpus las admiten y si son simples acumulados de significaciones o tienen otra función más importante.

3.1. ¿EL NOMBRE PROPIO, NÚCLEO DE FRASE NOMINAL?

Una frase nominal típica es una construcción sintáctica que tiene generalmente como núcleo un sustantivo. Puede estar constituida formalmente por una palabra, el núcleo nominal, o estar acompañada de otros elementos, tradicionalmente llamados determinantes y modificadores que se encuentran alrededor del núcleo de la frase y que son opcionales:

Por otro lado, la definición de núcleo de frase nos dice que es la unidad que otorga a la frase sus propiedades categoriales, determina muchas de sus características formales e incluso es el núcleo el único que puede imponer restricciones sobre la sintaxis o semántica de sus complementos (Escandell 1995:10). Se considera que el sustantivo en español es semántica y funcionalmente centro o núcleo de la frase nominal y, por lo tanto, “únicamente el sustantivo posee inherentemente los rasgos gramaticales de género y número e impone formalmente estas concordancias a las otras palabras del grupo que lo determinan o actualizan y que lo modifican o califican, las cuales sólo disponen, o pueden

disponer, de formas alternantes o morfos flexionales, máscaras, para reflejar el género y el número del sustantivo” (González 1998:117).

De acuerdo con lo anterior y como ya habíamos mencionado, una frase nominal tiene como núcleo un sustantivo común o, en su defecto, un sustantivo propio; sin embargo, cuando en una misma construcción conviven ambas categorías no existe unanimidad o acuerdo entre los gramáticos para señalar o fijar cuál de ambas clases de sustantivos es el que funciona como núcleo.

En un análisis sintáctico típico el núcleo de la FN *el señor Juan Pérez*, sería *señor* y en frases como *el río Nilo*, *río* sería el núcleo, los NP de ambas estructuras estarían en función apositiva (Alcina y Blecua 1975/1994:504, Herrero s.f.:74). Sin embargo, otro análisis sugiere que el NP es el núcleo de este tipo de frases ya que es el NP el que impone la concordancia (Gutiérrez 1997:460). Una tercera postura considera que en frases como *tu cuñado Juan*, *el presidente González*, etc., los sustantivos comunes clasifican y que en ocasiones van perdiendo significado a tal grado que se usan como meras etiquetas de tratamiento, por lo que no podemos considerarlos como sustantivos plenos, incluso se afirma que son meras clasificaciones del sustantivo núcleo, el NP, y casi podrían considerarse como parte de él, es decir, el núcleo de la frase estaría conformado por la suma de nombre más nombre común (Fuentes 1989:225-226).

Creo que en primera instancia, cualquiera de los dos tipos de sustantivos podría ser núcleo de la frase ya que, por ejemplo, en *la licenciada Gabriela* puede tratarse de una licenciada con la cualidad de llamarse *Gabriela* o de una *Gabriela* que tiene la cualidad de ser licenciada. De igual manera en *el río Nilo*, se trata de un río conocido como *Nilo* o de una referencia locativa llamada *Nilo* cuyo referente es, en este caso, un río. Es decir, de uno u otro punto de vista, se trata de una especificación.

Ahora bien, si pensamos en el concepto de núcleo de frase que dice que los núcleos son unidades que imponen las características formales de concordancia en género y número con las otras palabras de la construcción (Escandell 1995:10, así como González 1998:117, entre otros), podemos darnos cuenta que se desprenden varios problemas, puesto que se pierden de vista propiedades que un tipo de nombres pueda tener y otros no. El primer problema que se presenta es el de igualar los NC y los NP como signos lingüísticos que se complementan distribucionalmente, sin tomar en cuenta que, por ejemplo, los NP antropónimos al no poseer significado léxico dejan de ser signos lingüísticos típicos y, por lo tanto, equiparables en este sentido a los NC (Coseriu 1973:268 y 281, Coca 1992:203). Otro problema está en relación con el género de los NP. Creo que aunque aparentemente parezca lo contrario, los NP prototípicos –es decir los nombres de persona (López 2000:186)– no poseen inherentemente el rasgo de género gramatical como ocurre con los nombres comunes –el género de tales NP se le otorga por la naturaleza sexual del referente–,²⁶ de ahí que cuando en una frase nominal conviven NP y NC, se le otorgue al NC la función de núcleo, pues el NC tendría “mayor fuerza”, sintácticamente hablando, en contraste con un NP. Sin embargo, la carga semántica más fuerte –que caracteriza también a los núcleos de frase, como nos lo dice González (1998:116-117)– se da en el NP desplazando así al NC. Con base en lo anterior, podríamos decir que los NC son núcleos sintácticos y los NP son núcleos semánticos en frases como: *el ingeniero Enrique, el volcán Popocatepetl, el ratón Micky*, etc. De hecho, la no coincidencia de núcleo semántico y núcleo sintáctico dentro de una frase o construcción sintáctica es un tema abierto. Mi

²⁶ Pensemos que *Cleotilde* no tiene en realidad género masculino o femenino. *Mauricio, Raquel* son NP masculino y femenino respectivamente, no por la palabra misma sino por una convención social. También se ha dicho que los NP tienen flexión fija, es decir, son de un género y de un número dado (Togebay 1982:120 *apud* Fernández Leborans 1999:33) (→ §2.3.2.1.).

decisión de tomar como núcleo al NP se apoya en hipótesis como la siguiente: “factores contextuales [...] pueden ocasionar el desplazamiento de la nuclearidad semántica al elemento que cumple en el sintagma función sintáctica complementaria” (Español 1991:15).

De esta manera, al igual que Reynoso (en prensa) no cuestiono el análisis sintáctico tradicional que coloca como núcleo al sustantivo común en frases como las ya mencionadas arriba. Sin embargo, a pesar de ser este un análisis sintáctico daré un gran peso a la semántica debido a que nuestro tema va más allá de la sintaxis. En realidad no existen separaciones tajantes o límites precisos en los fenómenos de la lengua y de ahí que entre la sintaxis y la semántica tampoco haya una separación perfectamente delimitada. Por todo ello, creo conveniente poner a los NP como si fueran núcleo de FN –semánticamente, sin lugar a dudas, son núcleo de la frase donde se insertan, como ya lo hemos mencionado– para, de esta manera, observar con mayor detalle qué sucede con los elementos que se encuentran alrededor del NP y las relaciones que mantienen entre sí. Además, como acabamos de ver, existen problemas en relación al concepto de nuclearidad cuando dentro de una frase conviven dos elementos que puedan ejercer cada uno como núcleo de dicha construcción, de ahí que en el presente trabajo me permitiré considerar al NP como centro o núcleo de una frase nominal.²⁷

²⁷ Me apoyo también en Escandell y Leonetti (1989:172) quienes nos dicen que “al igual que un predicado nominal no puede ser más referencial que un sujeto, tampoco una aposición puede ser más referencial que su antecedente”. El NP es más referencial que los antecedentes que pueda tener, por lo tanto no puede ser aposición de estructuras como *la señora Susanita* y, al no ser aposición, es núcleo de dichas frases. También véase Gutiérrez (1997:cap.17).

3.1.1. El nombre propio en el corpus

Los NP documentados se caracterizan por pertenecer en su mayoría a las ya tradicionales clases semánticas manejadas en muchas gramáticas: los antropónimos y los topónimos; además, registré otros NP que fueron agrupados bajo una clasificación que he venido llamando nombres de asociaciones (→ §§1.6, 2.2 y 3.1.2). Observamos que los NP independientemente de su clase semántica tienen la capacidad para coaparecer con elementos como los determinantes, los modificadores y las expansiones (→ §3.3). De todo lo anterior hablaremos con más detalle a continuación.

3.1.2. Clases formales y semánticas de nombre propio en el siglo XVI

La división entre antropónimos, topónimos y los otros tipos de NP es fuertemente referencial, de ahí que haya muchas opiniones en relación a las clases de NP que puedan existir. Recordemos que las propias clases de NP encierran otras categorías y debido a esta diversidad de NP, creo necesario resaltar que, aunque lo parezca, no todos los NP formalmente son sustantivos. Pensemos que muchos de los apodos están constituidos por adjetivos y hay, incluso, apodos que son onomatopeyas, oraciones, etc.: *el uyuyuy*, *la-come-hombres* (Rebollo 1993:348 y 350).

En el análisis del corpus encontré que, en cuanto a la categoría léxica los NP del siglo XVI, son básicamente sustantivos (cuadro 2). Del total de contextos documentados, sólo encontré el 1% (14/2007) de NP de procedencia adjetiva y todos ellos son NP de lugar —en este corte cronológico no hubo ningún adjetivo que tuviese función de apodo dentro de los textos—; sin embargo, la totalidad de NP-adjetivos está acompañada de artículos definidos, por lo que se trata de frases nominales cuyo adjetivo sufrió un proceso de

sustantivación. El ejemplo de (12a) muestra los NP con forma sustantiva y (12b) los NP con forma adjetiva.

CUADRO 2

Clasificación formal de los NP

sustantivo	99% (1994/2007)
adjetivo	1% (14/2007)

- (12) a. beven vino de *España* con mejor voluntad que el pulcre (1525, 1, 27)
 b. otros quatorze mill y sesenta y un pesos que enbió el dicho gobernador a *la Española* con Alonso de Villanueva (1525, 1, 40)

Dentro del corpus encontramos tres clases semánticas de NP: a) antropónimos, b) topónimos y c) NP de asociaciones. Dentro de los antropónimos, catalogamos nombres cuyos referentes son personas y deidades, dentro de los NP de referente persona encontramos dos variedades: a) los llamados nombres de pila y b) los apellidos. Como ya mencionamos, no se documentó ningún apodo o semejante. Consideré los NP de dioses dentro de la clasificación de los antropónimos porque, en primera instancia, parecen no tener ningún comportamiento sintáctico diferente al de los NP de persona. Su conceptualización parece muy cercana a la antropomorfización. De forma semejante, Fernández Leborans (1999:81) no considera que los NP de animales sean una clase diferente de la de los NP de persona (→ §2.2). Por otro lado, los referentes o entidades divinas se asemejan a los referentes humanos no tanto en las posibles características antropomórficas, sino en cuanto a sus semejanzas psicológicas. No es aquí pertinente establecer una discusión acerca de los dioses y los humanos, en cuanto a imagen y semejanza de los primeros con los segundos y viceversa, pero considero que no hay duda de que una de las características que acercan a ambas entidades es su capacidad de decir y

decidir, ambos son entes volitivos y por tanto, seres individualizados y perfectamente identificables por medio de una etiqueta, su NP. Ejemplos representativos de antropónimos (nombres de pila y apellidos aparecen en (13a), en tanto que en (13b) se ejemplifican nombres de dioses.

- (13) a. si acaso no determinardes de benir, enbiamе a *Francisco* (1574, 45, 181) y el dicho *Rodríguez* le dixo que ya él avia pedido al dicho soldado los dicho tres pesos (1576, 56, 200)
- b. esta testigo se quexó [...] de que dezia que no temia a *Dios* ni al rey (1576, 54, 197)
llevaronlo en señal de victoria a un templo principal de sus ydolos que llaman *Uchilobos* y alli lo sacrificaron a sus ydolos (1525, 1, 25)

En los topónimos incluyo: a) NP que denominan extensiones de tierra, como los nombres de países, ciudades, provincias, barrios, etc., como se ve en (14a), b) NP de ríos, mares, etc., (que se llegan a clasificar aparte, con el nombre de hidrónimos), como vemos en (14b) y c) NP de construcciones o edificaciones humanas como los NP de iglesias, monasterios, sedes jurídico-administrativas, etc., cuyos ejemplos representativos vemos en (14c).

- (14) a. la tierra es tan fertil y semejable a *España* (1525, 1, 27)
se fueron e ban cada dia, [...] a la probinçia de Guatimala [...] para desde alli pasar al *Peru* (1534, 16, 105)
con un criado mjoque le alcanço antes de entrar en aquella provinçia que llaman de *Tavasco* (1525, 1, 24)
el dicho Gil Gonzales tiene su repartimjento por sy en la provjnçia de *Mechuacan* muy djviso (1543, 23, 124)
Fecha en Mexico, en el bario de san *Pablo*, en la teneria de ronda (1574, 44, 179)
- b. entró con los dichos bergantines por el río arriba de Xicalango, que es como el *Rin* (1525, 1, 25)
los veneçianos [...] entravan por el seno y estrecho del mar *Rubro* (1525, 1, 35)
- c. Este hombre [...] antes quel factor supiese dél, fuesé al monasterio de san *Francisco* de miedo que no le ahorcase (1529, 7, 71)
estando este testigo arrimado a la puerta de la *Inquisición*, vió venjr huyendo a un viejo (1576, 57, 202)

Dentro de lo que llamé NP de asociaciones, incluyo los NP de sociedades religiosas conocidas como órdenes religiosas y NP de instituciones político-sociales del México del siglo XVI. Llamé de esta manera a los nombres de estas agrupaciones porque consideré que es una etiqueta más general y abarcadora que, por ejemplo, NP de instituciones. Considero que esta clase semántica difiere de las otras dos principalmente porque el referente no es una entidad física concreta sino que se trata de una agrupación designada con dicho nombre para ser identificada de otras tantas posibles agrupaciones. A pesar de estar conformada por individuos concretos y diferenciados, como agrupación se diluyen esas características, aunque se adquieren otras, como el regirse por ciertas normas, tener una organización y funciones específicas, un lugar sede desde donde se ejercen dichas funciones etc. Sintácticamente, más adelante (→ §4.3), veremos si el comportamiento de estas tres clases referenciales del NP se diferencian radicalmente o, por el contrario, son muy semejantes. Los casos en (15) muestran ejemplos representativos de NP de asociaciones.

- (15) hecha sobrello ordenança en la *Casa de la Contratación* se enbie a esta Nueva España (1525, 1, 28)
a un Anton, borzequinero, prohibido y açotado por la *Santa Inquisiçion* (1529, 7, 78)
las órdenes, y especyalmente la de *san Francisco*, an servido muy mucho, y sirven a Dios y a vuestra magestad (1562, 28, 141)

Del total de contextos en el corpus donde aparece un NP (recuérdese el cuadro 1), el 64% (1279/2007) pertenece a la categoría semántica antropónimos, 33% (656/2007) pertenece a la clasificación de topónimos y sólo un 3% (72/2007), se encuentra dentro de la categoría NP de asociaciones.

3.2. EL NOMBRE PROPIO SIN DETERMINANTES, SIN MODIFICADORES NI EXPANSIONES

En relación con la sintaxis de las tres clases semánticas de NP en el siglo XVI, veremos que existen diferencias en cuanto al comportamiento de los elementos que circunscriben al NP dentro de una FN, según la clase semántica a la que pertenezca el NP.

Para el análisis sintáctico, hablaré en primer lugar del NP sin determinantes, modificadores o expansiones, es decir, del NP prototípico: multívoco y monorreferencial (Coseriu 1973:268 y Romero 1989:105). Por multívoco nos referimos a que un NP puede ser otorgado no sólo a una entidad para referirse a ella y diferenciarla de otras, sino que el mismo NP puede pertenecer a varias entidades sin dejar de ser por ello un NP. Si hablamos de monorreferencialidad nos referimos a que a pesar de la multivocidad del NP, dentro de un tiempo, espacio y situación específica y determinada el NP que identifica a una entidad será único e irrepetible (→ §§2.1.2 y 2.1.3). De esta manera *Hernando* es un NP multívoco pues puede designar a varios individuos cualesquiera y, a su vez, es monorreferencial si lo encontramos dentro de un contexto discursivo y situacional dado, tal como en (16) donde el referente que responde al NP es un personaje histórico de México plenamente identificado.

(16) el alcalde Salazar casy toma la boz de *Hernando Cortes* y por propias cosas
suyas, las tuyas (1526, 4, 61)

Ahora bien, del total de NP encontrados en el corpus, el 68% (1372/2007) admite la presencia de otros elementos adyacentes; en otras palabras, el 32% (635/2007) de los casos registrados es un NP como elemento único dentro de la FN de la que son el núcleo (cuadro 3). Lo esperado era que la mayoría de NP se concentrara en la primera columna; sin embargo, esto no sucedió. Parece ser que se está generando una tendencia de aparición de

NP con otros elementos modificadores, como nos lo hace saber Reynoso (en prensa), donde se observa un incremento de este fenómeno al comparar los datos de los siglos XIII, XVI y XIX.

CUADRO 3
 Ø NP Ø vs ✓ NP ✓²⁸
 (conteo general)

Ø NP Ø	✓ NP ✓
32% (635/2007)	68% (1372/2007)

Los ejemplos de (17a) contienen FN-NP como elementos únicos, sin determinantes, modificadores o expansiones que los afecten, mientras que en (17b) vemos FN-NP que admiten otros elementos.

- (17) a. ydos derechos a casa de *Pareja*, u en casa de mi padrino San Gines que cualquiera dellos os dara lo ubierdes menester (1574, 43, 176)
 De que *Blasillo* ande al escuela me e holgado mucho (1568, 33, 155)
 la tierra estubo en punto de se perder otra vez, si no fuera por la grand misericordia de *Dios* (1529, 7, 69)
 dezian los yndios de la provnjcia de *Xicalango*, hacia otra que se llama Trapala, que le avian muerto (1525, 1, 24)
- b. a otro *Berrio primo hermano de Delgadillo*, embiaron con el mesmo cargo (1529, 7, 81)
 enviamos por mar [...] a Diego de Ordas [...] para que entrasse por el rio arriba de *Xicalango que viene a dar en la costa* (1525, 1, 25)
 muchas informaciones sobre esto avemos enbiado a vuestra majestad en su Real *Consejo de Indias* (1569, 36, 164)

Podemos observar que en el primer caso en (17a), al no aparecer el NP-nombre de pila, el apellido se convierte en NP núcleo de la FN y, de esta manera, en este ejemplo, el NP se encuentra como elemento único dentro de una FN –que a su vez forma parte de una frase prepositiva–. En el siguiente bloque de ejemplos (17b), podemos observar que, además del NP, existen elementos, tanto anteriores como posteriores, que lo modifican sin

²⁸ El símbolo Ø significa que el NP está solo, es decir, no existen elementos con los cuales se relacione dentro de la frase. El símbolo ✓ significa que el NP cuenta con elementos con los que se relaciona dentro de la frase.

que tales NP dejen de serlo, por el contrario, los elementos del último ejemplo mantienen una cohesión más fuerte que los elementos de los dos ejemplos anteriores, de tal manera que toda la FN (*Real Consejo de Indias*) constituye un NP (→ § 3.3.4).

Si nos enfocamos en la clase semántica, veremos que la totalidad de NP de asociaciones dentro del corpus se encuentra acompañado ya sea por determinantes, modificadores o expansiones como muestra el cuadro 4. En contraste, el 59% (389/656) de los topónimos encontrados en este corpus permanece sin ningún tipo de determinación, modificación y expansión, mientras que el 41% (267/656) acepta algún tipo de acompañamiento. Por su parte, los antropónimos aparecen en un 81% (1033/1279) acompañados de determinantes, modificadores o expansiones, mientras que sólo un 19% (246/1279) aparece solo.²⁹ Como podemos ver, existen diferencias significativas en cuanto al porcentaje de aparición de otros constituyentes dentro de la FN donde existe un NP. Observemos que mientras los NP de asociaciones nunca se encuentran sin otros elementos adyacentes, los topónimos son los NP que registran el mayor porcentaje de aparición como elemento único dentro de la FN, lo cual nos sugiere que los topónimos se aproximan más al prototipo de NP

CUADRO 4
 Ø NP Ø vs ✓ NP ✓ según clases semánticas

	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
Ø NP Ø	19% (246/1279)	59% (389/656)	---
✓ NP ✓	81% (1033/1279)	41% (267/656)	100% (72/72)

²⁹ Del total de NP de personas que no tienen ningún otro elemento que lo modifique, es decir, de 246 casos de antropónimos, 159, que representa un 66% de este universo, pertenece a la entrada léxica *Dios*. Es un caso particular que merece especial atención y por ello más adelante lo comentaré con detalle (→ §3.3.1.3.3.).

3.3. EL NOMBRE PROPIO CON DETERMINANTES, MODIFICADORES O EXPANSIONES

El NP puede estar acompañado de determinantes, modificadores y expansiones, por lo que en una frase nominal con núcleo NP se puede encontrar aquellos elementos combinados de diferentes maneras; en otras palabras, una FN puede estar constituida por determinante + NP, pero también por determinante + NP + modificador, y así sucesivamente. Debido a ello, para nuestro análisis sintáctico, hice una tabla de combinaciones documentadas, desde la más simple (un sólo elemento) hasta la más compleja (que contendrá todos los elementos).

Debo aclarar, antes de observar la lista de combinaciones, que hay ejemplos en nuestro corpus que tienen dos (o más) modificadores o expansiones, estos casos fueron incluidos en un solo esquema combinatorio. Por ejemplo, la construcción nombre + expansión incluye casos como (18a), donde hay una expansión para el NP *Manuelyco* y (18b), donde existen dos expansiones para el NP *Juana*. A su debido tiempo, hablaré de las dobles modificaciones y expansiones documentadas.

- (18) a. esta letra es de *Manuelyco que ya es grandezillo* (1578, 69, 219)
b. esto dixo estando presente *Juana, yndia, muger de Alfonso de Fuentes* (1577, 66, 215)

Las combinaciones documentadas fueron:

- | | | | |
|-------|----------------|---|--|
| i) | NP | = | nombre propio |
| ii) | DET NP | = | determinante + nombre propio |
| iii) | MOD NP | = | modificador + nombre propio |
| iv) | NP EXP | = | nombre propio + expansión |
| v) | DET MOD NP | = | determinante + modificador + nombre propio |
| vi) | DET NP EXP | = | determinante + nombre propio + expansión |
| vii) | MOD NP EXP | = | modificador + nombre propio + expansión |
| viii) | DET MOD NP EXP | = | determinante + modificador + nombre propio + expansión |

El cuadro 5 muestra las combinaciones sintácticas y los datos cuantitativos para cada clase semántica. Más adelante explicaré detalladamente los resultados presentados en este cuadro.

CUADRO 5
Combinaciones sintácticas

	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
NP	19% (246/1279)	59% (389/656)	---
DET NP	8% (100/1279)	16% (103/656)	14% (10/72)
MOD NP	6% (72/1279)	7% (44/656)	8% (6/72)
NP EXP	31% (393/1279)	2.5% (15/656)	3% (2/72)
DET NP EXP	2.5% (32/1279)	1% (8/656)	30.5% (22/72)
MOD NP EXP	5% (69/1279)	0.5% (5/656)	3% (2/72)
DET MOD NP	9% (117/1279)	14% (92/656)	33.5% (24/72)
DET MOD NP EXP	19.5% (250/1279)	---	8% (6/72)
Totales	100% (1279/1279)	100% (656/656)	100% (72/72)

3.3.1. Determinantes y nombre propio

A partir de los datos podemos afirmar que los NP se combinan con todo tipo de determinantes. Mucho tiene que ver en esto la clase semántica del NP. Algunos con mayor y otros con menor frecuencia, pero todos los NP pueden coaparecer con un determinante. Es decir, como clase de palabra no hay algo en ella que restrinja la presencia de los determinantes. Otra cosa es la cantidad de matices que puede llegar a tener un NP junto a un determinante, que va desde no alterar su significado a cambiarlo totalmente.

La categoría NP es muy heterogénea, no hay solamente un tipo de NP; de este modo nos encontramos con nombres de instituciones que por el solo hecho de serlo llevan intrínsecamente ligado algún determinante, la mayoría de las veces, un artículo definido. Sucede que cuando pensamos en “nombre propio” de inmediato acude a nuestra mente algún NP de persona, principalmente lo que se conoce como nombre de pila: *Gabriel*, *Antonio*, *Raquel*, *Lorena*. Podemos decir que los NP de persona son el prototipo o el mejor

ejemplo de la categoría NP (así también lo piensa López 2000:186) y es por eso que se afirma constantemente que el NP no admite determinantes, o se menciona que si hay algún determinante se debe a que son casos de vulgarismo, jerga forense o italianismo (Carratalá 1980:78), o se usan en el lenguaje popular. Otros gramáticos (entre ellos Alonso y Henríquez 1939:49, M. Seco 1972/1989:157 y Fernández y Ramírez 1987:173) son menos tajantes en sus afirmaciones y usan frases como “en general van sin artículo” o no usan artículo pero “existen varias excepciones”.

3.3.1.1. *Determinantes y nombre propio en el siglo XVI*

Mis datos muestran que el NP puede combinarse con cualquier determinante (→ §3.3.1.3); sin embargo, lo hace con menor frecuencia si tal NP es un antropónimo o un topónimo. Dentro de la clasificación que conocemos como antropónimos existen diversos tipos de NP y cada uno de estos tipos tienen un comportamiento sintáctico específico frente a la determinación, por ejemplo, los nombres de pila en ocasiones aceptan al artículo definido, los apellidos son los más reacios a encontrarse junto a tal determinante y los apodosos son los que más aceptan al artículo. Como veremos a continuación (cuadro 6), los NP pueden aparecer en frases nominales determinadas, pero dependerá mucho de qué clase semántica de NP estemos hablando y de la presencia o ausencia de otros elementos sintácticos dentro de la frase nominal donde se encuentre el NP.

CUADRO 6
FN-NP determinada vs FN-NP no determinada

	FN-NP determinada	FN-NP no determinada
Antropónimos	39% (499/1279)	61% (780/1279)
Topónimos	31% (203/656)	69% (453/656)
Asociaciones	86% (62/72)	14% (10/72)
totales	38% (765/2007)	62% (1242/2007)

En el caso de los topónimos vemos que el 31% (203/656) de tales nombres aparecen incluidos en una frase nominal determinada. Tal porcentaje va en aumento si se trata de antropónimos con 39% (499/1279), llegando a alcanzar el 86% (62/72) en el caso de nombres de asociaciones. Observemos que del total de NP documentados el 38% (765/2007) tiene algún tipo de determinante. Este porcentaje llama la atención si tomamos en cuenta las teorías sobre la no determinación de los NP, es decir, en la tradición gramatical se ha dicho que los NP no suelen acompañarse de determinantes, salvo casos especiales (Nebrija 1492/1980:183, Correas 1625/1954:143-144, Bello 1847/1981:519-520, Alonso y Henríquez 1939:49-50, Alcina y Blecua 1975/1994:560-564, Carratalá 1980:78, Fernández Ramírez 1987:173-181, R. Seco 1930/1989:58, M. Seco 1972/1989:157, Romero 1989:107, Herrero, s.f.:92, entre otros). Los datos cuantitativos de nuestro análisis, hasta el momento, parecieran demostrar lo contrario; sin embargo, quiero hacer hincapié en que este porcentaje es un dato global. Los resultados obtenidos (cuadro 6) se deben a que tomé en cuenta las FN determinadas donde hubiera un NP sin diferenciar las FN donde el determinante se vincula directamente con el NP (*la Juana*), de aquellas donde esto no sucede (*la señora Juana*). Será tarea posterior observar la relación directa DET + NP. Al separar estos dos tipos de frases, observaremos que nuestro porcentaje global disminuye (→ §3.3.1.3). Sin embargo, creo necesario presentar primero los datos de las combinaciones sintácticas de elementos de la FN donde aparece algún NP para cada una de las clases semánticas, como veremos a continuación.

3.3.1.2. *Determinación. Combinaciones sintácticas de constituyentes de la frase nominal-nombre propio*

Cuatro son las combinaciones de elementos dentro de una frase nominal que involucran NP y determinantes:

- i) DET NP
- ii) DET NP EXP
- iii) DET MOD NP
- iv) DET MOD NP EXP

Tales combinaciones pueden observarse en los cuadros que se presentan abajo. El total de los cuadros 7, 8 y 9 es el resultado ya presentado arriba, en el cuadro 6, donde comparamos la frecuencia de aparición de determinantes dentro de una FN para cada clase semántica de NP.

3.3.1.2.1. Antropónimos

En el cuadro 7 observamos que el 39% de los antropónimos aparece con determinante. Un 19.5% (250/1279) corresponde a la estructura que involucra los cuatro elementos que puede tener una frase nominal, DET MOD NP EXP. La combinación DET MOD NP registró un 9% (116/1279), el 8% (100/1271) de casos tiene una combinación sintáctica DET NP y un 2.5% (32/1271) de casos es DET NP EXP.

CUADRO 7
Determinantes-antropónimos

Estructuras sintácticas con determinante	
DET NP	8 % (100/1279)
DET NP EXP	2.5% (32/1291)
DET MOD NP	9% (117/1279)
DET MOD NP EXP	19.5% (250/1279)
Total	39% (499/1279)

En (19) podemos observar los diferentes tipos de frases nominales con determinante donde se encuentra algún antropónimo, en (19a) la construcción sintáctica responde a DET NP, en (19b) DET NP EXP, en (19c) DET MOD NP y, finalmente, en (19d) DET MOD NP EXP.

- (19) a. luego lo dixo *al Pilar* y lo embió a nuestra posada (1529, 7, 82)
 b. de parte desta çibdat embió al camjno a que reçibiesen a Nuño de Guzman, a *un Hojeda, medico*, e Antonio de Carvajal, que a la razon eran regidores, secazes (sic) e intimos amigos suyos (1529, 7, 75) que yo escribo a *un Juan Fernandez, piloto que bive en Triana*, en Sevilla me lo trayga (1567, 32, 152)
 c. tenemos nueva que las carabelas que llevaron los dineros y presente, que con Diego de Soto y Montejo y *el dicho Samaniego* [...] llegaron en salvo a Sevilla (1525, 1, 23)
 Después que a esta tierra llegué, procuré con *el gobernador Cortés* que diesse forma cómo enviásemos a descubrir el estrecho (1525, 1, 34)
 d. entró en esta çibdad *el licenciado Luys Ponçe de Leon el qual fue muy bien reçevido del dicho governador y de todos* (1526, 2, 48)
 En este tiempo aquexólo el mal, y llegó *el liçenciado Marcos de Aguilar que venja por ynquisidor* (1526, 3, 54)

Como ya he mencionado, la presencia de algún determinante antes de NP en los ejemplos del corpus que trabajé no es razón para creer que su uso es de NC. Creo que estos NP no son “usados” como NC, no son NC con “apariencia” de NP, (como lo han dicho entre otros Bello 1847/1981:523, González 1998:115-116, Herrero s.f.:52 y 93, etc.) sino que son NP que de alguna manera se “expanden” a contextos sintácticos “propios” de los NC sin dejar de ser por ello NP. Esto puede verse con mayor claridad en los ejemplos de (19b), con estructura DET NP EXP, donde el determinante que acompaña al NP no indica que tal NP sea “una clase”, ya que existe, además una expansión que fija al referente en el contexto como único y concreto: no es un *Juan* entre todos los *Juanes* posibles, es un individuo concreto cuya especificación se incrementa con la expansión: *un Juan Fernandez, piloto que vive en Triana*.

3.3.1.2.2. Topónimos

En el cuadro 8 un 16% (103/656) de casos bajo la combinación sintáctica DET NP, un 14% (92/656) con estructura DET MOD NP, y sólo ocho ejemplos de 656 que corresponden al 1% con la estructura DET NP EXP.

CUADRO 8
Determinantes-topónimos

Estructuras sintácticas con determinante	
DET NP	16% (103/656)
DET MOD NP	14% (92/656)
DET NP EXP	1% (8/656)
DET MOD NP EXP	---
Total	31% (203/656)

Los ejemplos en (20) muestran los diferentes tipos de frases nominales determinadas donde se encuentra algún topónimo, en (20a) la construcción sintáctica ejemplificada es DET NP, en (20b) DET MOD NP y en (20c) DET NP EXP.

- (20) a. entró con los dichos bergantines por el río arriba de Xicalango, que es como *el Rin* (1525, 1, 25)
y de allí tomó su camino a *las Higueras*, junto a una çibdad principal (1525, 1, 24)
por algunas caravelas que han venido, assi de Sevilla como de *la Española*, tenemos nueva (1525, 1, 23)
- b. Dios sabe qujén mandara *la Nueva España* (1526, 3, 53)
ya avran sabjdo vs. ms. en estos navios cómo llegó a *esta Nueva España* [...] un navio (1526, 3, 57)
Luego como *esta Nueva Spaña* llegué, hize rellacion a vuestra magestad con ciertos religiosos (1529, 7, 65)
- c. si biniertes, escribime luego de *la Villa Rica* con el primero que de alla biniere (1574, 43, 176)
yo embié con Alonso Gomes, el cardero, que fue de esta çuidad y Nueva España a esa villa de *la Puebla de Sancho Perez*, cierta cantidad de pesos (1574, 48, 186)
a Juan Gonçalez [...] dieron el mejor cargo de la tierra, que es ser juez de residencia y alcalde mayor de la çibdad de *la Veracruz, puerto de la Nueva Spaña* (1529, 7, 81)

Como podemos ver en los casos de (20), los determinantes y los topónimos pueden formar unidades léxicas, es decir, estructuras donde el determinante está estrechamente ligado al NP, principalmente si se trata de artículos definidos; sin embargo, en ocasiones la presencia de tales artículos puede deberse a un fenómeno de elipsis, en otras palabras, la

estructura inicial con la que se presenta un referente no se mantiene a lo largo del documento sino que en párrafos intermedios o finales se prefiere aludir al referente con estructuras más simples donde se suprime elementos, a esto llamaré *economía en la comunicación* (→ §§ 2.3.3 y 3.3.1.3.1).

3.3.1.2.3. Nombres propios de asociaciones

En los nombres de asociaciones (cuadro 9) el tipo de frase nominal determinada más frecuente es DET MOD NP con un 33.5% de apariciones, le sigue con casi igual porcentaje (31%) la frase con estructura DET NP EXP, un 14% lo abarca la combinación DET NP y, finalmente, sólo 6 ejemplos de 72, que corresponde a un 8%, caen bajo la combinación más compleja, es decir, DET MOD NP EXP.

CUADRO 9
Determinantes-asociaciones

Estructuras sintácticas con determinante	
DET NP	14% (10/72)
DET MOD NP	33.5% (24/72)
DET NP EXP	31% (22/72)
DET MOD NP EXP	8% (6/72)
Total	86.5% (62/72)

Los ejemplos en (21) son representativos de los diferentes tipos de frases nominales determinadas donde se encuentra algún NP de asociación, en (21a) la construcción sintáctica responde a DET NP, en (21b) DET MOD NP, en (21c) DET NP EXP y en (21d) observamos la estructura DET MOD NP EXP.

- (21) a. aunque su magestad fue ynportunado de algunas personas que les hiziese merçed del alguazilazgo de *la Abdiencia*, o de la governaçion [...] nunca su magestad lo qujso hazer (1531, 12, 95)
se han ydo e ausentado de esta çibdad despues que *esta Abdiencia* llegó (1532, 13, 99)

- b. Por otras cartas e hecho relacion a vuestra sacra magestad y a *su muy alto Consejo* de las cosas acaesçidas en esta su Nueva España (1526, 2, 48) paresçio al presidente e oydores de *esta Real Abdiencia* que al presente no me devia yr de aquj (1531, 12, 95)
- c. el pljto (sic) yrá *al Consejo de vuestra magestad* y se hará justicia (1543, 23, 124)
si no se pudieren aber todas las cartas, se ayan dos cartas de dos <cons> oydores de Consejo de Yndias, los que más mandan en *el Consejo de Yndias* (1578, 71, 223)
- d. yo enbié informaçiones *al Real Qonsejo de Yndias* de los meritos y buen nombre que e tenido y tengo en esta tierra (1578, 74, 227)
deverja ser más gravemente punido y castigado, espeçialmente en parte tan remota de la presençia de vuestra real persona y assistençia de <de> *vuestro Real Consejo de Yndias* (1583,75, 230)

Si comparamos las tres clases semánticas de NP (cuadro 10) observaremos que, en general, las frases nominales con NP de asociaciones admiten la presencia de determinantes en un alto porcentaje (86%), no así las que contienen antropónimos (39%) ni en las frases con topónimos (31%). Las cuatro combinaciones sintácticas de los NP de asociaciones y de los antropónimos presentan ejemplos. Los topónimos registraron bajos porcentajes en sus combinaciones sintácticas en comparación con los las de los NP de asociaciones, incluso la combinación DET MOD NP EXP no registró ningún caso.

Observemos que la combinación DET NP EXP tiene un 2.5% si hablamos de NP de persona, disminuye al 1% en los topónimos pero aumenta hasta un 31% en el caso de NP de asociaciones. Algo parecido ocurre con la estructura DET MOD NP que tiene un 9% en los antropónimos, aumenta un poco (14%) en el caso de los NP de lugar y alcanza un 33.5% en el caso de NP de asociaciones. Respecto a la combinación estructural más simple podemos ver que son los topónimos los que tienen el mayor porcentaje en relación con las otras clases de NP (16%), pero aún así, el porcentaje de los NP de asociaciones no difiere tanto de aquel (14%). No sucede lo mismo con los NP de persona que tienen sólo un 8% (100/1279).

CUADRO 10
FN-NP determinadas. Comparación de las tres clases semánticas

	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
DET NP	8 % (100/1279)	16% (103/656)	14% (10/72)
DET MOD NP	9% (117/1279)	14% (92/656)	33.5% (24/72)
DET NP EXP	2.5% (32/1279)	1% (8/656)	31% (22/72)
DET MOD NP EXP	19.5% (250/1279)	---	8% (6/72)
Total	39% (499/1279)	31% (203/656)	86.5% (62/72)

Podemos observar que dentro de los NP existen diferencias. A pesar de que todas las posibles clases semánticas que existen de NP tienen una función común, son identificadores monorreferenciales, algunos NP realizan tal función con la presencia de determinantes y otros con la ausencia de los mismos.

En otras palabras, como los NC pueden ser fácilmente NP, la denominación de un grupo puede contener en su NP nombres comunes, debido a ello, al constituir NP parecen no perder “cualidades” de NC por lo que admiten más fácilmente determinantes, de manera paralela una frase nominal constituida por un determinante (principalmente por artículos definidos) y un sustantivo se vuelve una frase nominal identificadora,³⁰ función que dichas frases comparten con los NP (Alarcos 1973:175, 1994:69, Romero 1989:106).³¹ En cambio, las designaciones para personas, ya para el siglo XVI, son modelos repetidos, totalmente constituidos como NP cuyo significado léxico original está opacado. Ahora bien, la función identificadora de los NP se realiza haya o no determinantes, pero si éstos últimos existen, otorgan al NP matices en los que se involucran sentimientos, forma de pensar, percepcio-

³⁰ Algunos apellidos, formados en un primer momento con artículos definidos más nombres comunes, con el paso del tiempo se lexicalizaron y el artículo se volvió parte del nuevo NP apellido: *la bastida* (cosa) > *Labastida* (apellido), (Buesa y Lagüens 1995:241).

³¹ Se ha propuesto una clase intermedia entre los NC y los NP (Gardiner 1940:21-22, 25 28 *apud* Coseriu 1973:271-272 y López 1985:39 n. 7), así como de NP puros –empleados para un solo ser: *Rocinante-* y NP impuros –que se aplican a muchos: *Antonio-* (Gardiner 1940:11-15 *apud* Coseriu 1973:265 y Herrero s.f.:93 n. 40) debido a esta gran diversidad de categorías dentro del NP.

nes, conceptualizaciones, etc., que tiene el hablante de la persona nombrada. Tales sentimientos pueden ser desde afectivos como en *mi Juana, mi Señor* hasta despectivos como en *el Pérez, un tal Rodríguez* (→ § 3.3.1.3.1).

3.3.1.3. Tipos de determinantes documentados

Los determinantes que documentamos combinados con algún NP en el corpus son:

- i) determinante artículo definido:
- ii) determinante artículo indefinido:
- iii) determinante posesivo:
- iv) determinante demostrativo:

En el cuadro 11 aparecen los tipos de determinantes que se documentaron en el corpus (de las cuatro combinaciones sintácticas posibles donde haya determinante y NP así como de cada clase semántica de NP). El determinante con menos índice de aparición es el artículo indefinido, con sólo 24 casos del total de estructuras sintácticas con NP más determinante. Esos 24 casos aparecen con antropónimos solamente. Por el contrario, el artículo definido es el que tiene mayores índices de aparición para todos los tipos de NP: 56% (35/62) para NP de asociaciones; 61.5% (307/499) para NP de personas y 73% (149/203) para NP de lugares. Por su parte, los determinantes posesivos y los demostrativos varían en frecuencia de aparición; para los antropónimos del total de FN con determinante, los posesivos tienen un 30%, mientras que para los topónimos y los NP de asociaciones se documentó un 2% (4/203) y un 13% (8/62) respectivamente. Los antropónimos presentan un bajo porcentaje (2%) de aparición de demostrativos mientras que los topónimos poseen un 24% y los NP de asociaciones un 29%.

CUADRO 11
**Tipos de determinantes documentados en cada clase semántica
de las FN-NP determinadas**

	Determinantes	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
un determinante	artículo definido	61.5% (307/499)	73% (149/203)	56% (35/62)
	artículo indefinido	5% (24/499)	---	---
	posesivo	30% (149/499)	2% (4/203)	13% (8/62)
	demonstrativo	2% (11/499)	24% (48/203)	29.5% (18/62)
más de un determinante		1.5% (8/499)	1% (2/203)	1.5% (1/62)

Respecto a la doble presencia de determinantes, sólo documenté un ejemplo con NP de asociación y dos con NP de lugar, se trata de un artículo definido más un posesivo en el ejemplo de NP de asociación (22a) y de un demostrativo más un posesivo en los topónimos (22b).

- (22) a. se hierren aquellos que sus padres fueron esclavos, o lo son o fuesen de guerra, o por otras causas que a los *del su sacro Consejo* pareçiere ser justas (1525, 1, 31-32)
- b. Por otras cartas e hecho relación a vuestra sacra magestad y a su muy alto Consejo de las cosas acaesçidas en *esta su Nueva España* (1526, 2, 48) Desta cibdad de Mexico *desta vuestra Nueva España*, 29 de henero de 1569 años (1569, 36, 165)

Los 8 casos para los antropónimos, que podemos ver en el cuadro 11, difieren de los casos de los topónimos y de los NP de asociaciones en el hecho de que no tienen la doble determinación consecutiva, sino que entre un determinante y otro se inserta un modificador, de tal manera que las FN responden a una estructura sintáctica DET MOD DET MOD NP EXP, variante de la combinación DET MOD NP EXP como podemos observar en (23). El primer determinante es un artículo definido y el segundo un posesivo en la mayoría de los casos (→ §3.3.2.4).

- (23) *al dicho mj hijo, Rodrigo* de Lagos, le mando y encargo os obedezca (1567, 32, 152)

A *la señora mi prima Maria* de Morales, le dara mis besamanos, y asi mismo a la señora su madre y hermanos (1572, 40, 171)

Por otro lado, para saber los índices de aparición de determinantes junto a NP debemos tomar en cuenta los determinantes de las FN que responden a las combinaciones sintácticas DET NP y DET NP EXP.

En el cuadro 12 la columna DET NP +/- EXP contiene la suma de determinantes de las estructuras DET NP y DET NP EXP, ya que los determinantes que pertenecen a estas combinaciones están sintagmáticamente más cercanos al NP en cuestión. Por otro lado, en la columna DET + (X) + NP +/- EXP están contabilizados los NP de las combinaciones DET MOD NP y DET MOD NP EXP.

CUADRO 12
Determinante + NP vs Determinante + (x) + NP

	Determinante	
	DET + NP +/- EXP	DET + (X) + NP +/- EXP
Antropónimos	26% (132/499)	74% (367/499)
Topónimos	55% (111/203)	45% (92/203)
Asociaciones	52% (32/62)	48% (30/62)

Los datos muestran que los antropónimos prefieren estructuras mayores, 74% (367/499). Por su parte, los topónimos y los NP de asociaciones tienen porcentajes semejantes en relación al tipo de frase donde se incluye un determinante sea del NP o del modificador. De esta forma 55% (111/203) de casos de FN-NP de topónimos tienen determinante del NP. En las FN-NP de asociaciones, el 52% (32/62) determinan al NP de asociación, mientras que el 48% (30/62) no lo determinan.

Los ejemplos en (24a) muestran las estructuras DET NP y DET NP EXP, es decir, observamos en ellos a los determinantes junto a los NP, en tanto que en (24b) vemos que las construcciones son DET MOD NP y DET MOD NP EXP.

- (24) a. *el Alonso Ortiz* es conocido quien es (1555, 27, 139)
 en el camino de *la Veracruz*, en una benta que se dice Perote, allareis a
 mj prima (1574, 43, 176)
 en esta tierra hartos días que le conoçen bjen muchos *del Consejo* y tiene
 mucha experiençia e bondad (1525, 1, 32)
- b. En muy pocos días se juntaron en esta cibdat *el presidente Nuño* de
 Guzman y los oydores Matienzo y Delgadillo (1529, 7, 76)
 Escribieronme de Çacatecas el trabajo en questavan, para que negocyase
 con los oydores de *la Nueva Galizia* que lo remediasen
 pareçera a vuestra majestad y a *su muy alto Consejo* que el passar lo que
 está hecho desta çibdad [...] sería difficultoso (1525, 1, 44)

Siguiendo lo antes mencionado, el universo total de determinantes junto a NP para los antropónimos es de 132 casos, de los que el 66% (87/132) son posesivos (cuadro 13). Los demás tipos de determinantes presentan porcentajes bajos (17% artículo indefinido, 13% artículo definido y 5% demostrativo). Notemos que el porcentaje de artículo definido bajó considerablemente en comparación con el porcentaje del cuadro 11 donde se tomó en cuenta el total de frases determinadas, lo que nos corrobora que la presencia de modificadores como *señor*, *licenciado*, *doctor*, *hermano*, etc., ubicados entre los determinantes y los NP, facilita la aparición de determinantes en una FN con NP. En el caso de los topónimos, el total de determinantes obtenidos de la suma de las estructuras DET NP y DET NP EXP es de 111 casos de los que 95% (105/111) son artículos definidos. Los posesivos y los demostrativos junto a NP de lugar son escasos, 4% y 2% respectivamente. Con los NP de asociaciones sólo documenté artículos definidos en un 81% (26/32) y demostrativos con 19% (6/32).

CUADRO 13

**Tipos de determinantes documentados en cada clase semántica de NP
(en DET NP y DET NP EXP)**

Determinantes	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
artículo definido	13% (17/132)	95% (105/111)	81% (26/32)
artículo indefinido	17% (22/132)	---	---
posesivo	66% (87/132)	4% (4/111)	---
demonstrativo	5% (6/132)	2% (2/111)	19% (6/32)

Con base en los resultados obtenidos, podemos argumentar que la caracterización sintáctica del NP en relación con los determinantes depende de su clase semántica. El análisis del corpus utilizado arroja datos que acercan a los NP de lugar y los NP de asociaciones, pues su comportamiento sintáctico es semejante respecto a la determinación, ya que estas clases permiten con mayor facilidad la presencia de artículos definidos mientras que los antropónimos prefieren los posesivos,³² o evitan cualquier tipo de determinantes.

3.3.1.3.1. *El nombre propio con artículo definido*

Como podemos ver en el cuadro 14, el determinante artículo definido se presenta en mayor porcentaje con los topónimos 95% (105/111) y le siguen los NP de asociaciones 81% (26/32); en cambio, el 87% de los casos para los antropónimos no presentan ninguna variante de artículo definido, lo que significa que los NP de persona tienen el menor porcentaje en aparición junto al artículo definido (13%).

³² En nuestro corpus, por ejemplo, se registró un alto porcentaje de posesivos junto al NP-antropónimo que hace referencia al dios católico: *mi Dios, mi Señor, nuestro Señor*, lo cual nos indica la gran importancia que para la sociedad mexicana del siglo XVI tuvo la religión.

CUADRO 14
Determinante artículo definido

	DET + NP +/- EXP	
	Artículo definido	No artículo definido
Antropónimos	13% (17/132)	87% (115/132)
Topónimos	95% (105/111)	5% (6/111)
Asociaciones	81% (26/32)	19% (6/32)

En (25a) los NP que tienen determinante pertenecen a la categoría de los antropónimos, en (25b) observamos determinantes junto a topónimos y en (25c) los determinantes acompañan a NP de asociaciones.

- (25) a. la embio [...] a su mujer deste Villarroel que se dize *la Hojeda* (1529, 9, 90)
querian casarla con un mari[do] que se llama Tomas Gomez Parraga, que es de *los Parragas* (1573, 42, 173)
Anne dicho que *el Alonso* Gomes entró luego con plejtos y contiendas entre mjs hermanos y yo (1574, 48, 186)
- b. y de la otra parte del norte hazia *la Florjda*, tambien dizen que no ay [estrecho] los que por alli han costeadado (1525, 1, 34)
no ha vido muy buena dispusiçion de puertos para los navios [...] y agora *la villa rica* de la vera cruz (sic) se muda seys leguas de donde estava (1525, 1, 33)
Pide y suplica a vuestra alteza sea servido de hazelle merçed de dar liçençia para quél y su hijo se buelvan a *la Nueva España* con su mercaduria (1575, 51, 192)
- c. tiene comunycado con vuestra magestad de hazer en el sitio que digo una casa que supla de fortaleza y cassa para *la Audiencia* (1537, 19, 115)
Todo avia de yr apelado para que allá en *el Consejo* de vuestra magestad se vea donde se hara justicia (1543, 23, 124)
ellos se fueron a sancto Domingo, porque este testigo les dixo: “¡o traidores!”, pues, a los *del Santo Offiçio* (1576, 60, 207)
yo enbié *al Real Qonsejo* de Yndias ynformacion de meritos y buen nombre que tengo en esta tierra (1578, 73, 225)

Al observar el universo total de NP de persona antecedido por determinantes, podemos percatarnos de que la presencia del artículo definido se debe a diferentes motivos.

Para los antropónimos del siglo XVI existen cinco diferentes contextos en el corpus en los que se presenta el artículo definido:

- i) posibilidad de uso como sustantivos comunes en otros contextos,
- ii) economía en la comunicación,
- iii) se marca la pluralidad intrínseca que un conjunto contiene,
- iv) el individuo denominado no es grato para el hablante y
- v) el hablante marca distancia respecto al individuo nombrado.

i) *Posibilidad de uso como sustantivos comunes en otros contextos*: el NP coincide formalmente con un NC; es decir, en algunos contextos son NP porque a través de ellos identificamos a un referente concreto, pero en otra situación lingüística son nombres comunes, tal es el caso de *el Señor*, *el Juez*, cuyo referente es el dios católico, *los Reyes Católicos* cuyos referentes son Fernando e Isabel:

- (26) *el Señor* se lo pague y quite de nuestros mereçimientos [...] y los ponga a quenta de buestra magestad (1531, 11, 94)
Plega *al Señor* que antes nosotros muramos que ellos (1531, 11, 93)
toda persecusion que por esto me venga [...] es beatificada por *el Juez* que ha de juzgar con equidad (1529, 7, 65)
mj padre sirvio a *los Reyes* Catolicos [...] hasta morir sirviendo (1531, 12, 96)
La graçia *del Spiritu* Sancto more siempre en el ánjma de buestra magestad (1550, 24, 132)

ii) *Economía en la comunicación*: como comenté anteriormente llamo economía en la comunicación cuando un concepto no se hace explícito dentro de una FN dando lugar al fenómeno de elipsis:³³

- (27) y venjendo esto a notisia *del Diego* Ramjrez, escrjbiome (1555, 27, 138)

³³ Sucede con mayor frecuencia con topónimos (véase más adelante) y, también, si se trata de metonimias tales como *el Picaso* (paráfrasis: *el cuadro de Picaso*, *el Moliner* (el diccionario de *Moliner*), etc., pero en estos casos ya no son NP (Alonso y Henríquez 1939:49, Coseriu 1973:262-263, Herrero s.f.:52, entre otros).

En el ejemplo (27) la economía en la comunicación se presenta al no mencionarse *juez* o *visitador* para referirse al personaje nombrado (como anteriormente, dentro del texto, se había referido a tal personaje “el juez Diego Ramírez”), en el ejemplo simplemente sólo se hace explícito el artículo y el NP.

iii) *Se marca pluralidad en un conjunto*: estos casos se presentan al dar el nombre de la familia, es decir lo que conocemos como apellido. Los apellidos pueden o no pluralizarse formalmente por medio de una terminación (generalmente son invariables); sin embargo, se hace necesaria la presencia de otro elemento que ayude a marcar la pluralidad que el hablante quiere comunicar, dicho elemento es el artículo definido.³⁴ Cuando se pluraliza el nombre de una familia³⁵ lo enfatizado son los miembros de tal familia y es eso lo que queremos decir con “se marca pluralidad en un conjunto”.

(28) querian casarla con un mari[do] que se llama Tomas Gomez Parraga, que es de *los Parragas* (1573, 42, 173)

iv) *El individuo denominado no es grato para el hablante*: tal sentimiento negativo hacia la persona nombrada se señala por medio de un artículo definido. En los DLNE la mayoría de los NP con artículo responde a esta situación, el autor del texto presenta al personaje con artículo, por lo regular sucede en la segunda o posteriores menciones, cuando se da a entender que no es una persona grata por ser poco confiable.

(29) luego dixo *al Pilar*³⁶ y lo embió a nuestra posada, y me dixo todo lo que quiso [...] con mucha desberguença y desonestidad [intérprete de mala reputación] (1529, 7, 82)
el Sancho Lopez a muchos años questa casado con hermana ligítima de dicho Christoval Osorio (1577, 65, 214)

³⁴ Tal como sucede con algunos sustantivos comunes: *el análisis – los análisis*.

³⁵ Obsérvese la diferencia entre “la familia Parraga” vs “los Parragas”.

³⁶ En este caso también puede tratarse de elipsis, ya que el personaje se llama *García del Pilar*.

Anne dicho que *el Alonso* Gomes entró luego con plejtos y contiendas entre mjs hermanos y yo (1574, 48, 186)
juntaronse unos tres principales jndios con *el Alonso* Ortiz [hombre de mala reputación] (1555, 27, 138)

v) *El hablante marca distancia respecto al individuo nombrado*: esta situación también es marcada por el hablante mediante un artículo definido, se señala que entre el hablante y la persona nombrada por aquel no hay relaciones de amistad, aunque sí de conocimiento, pero al mismo tiempo el hablante no considera que dicha persona deba ser tratada con formas como “señor, don”, etc., fórmulas que marcarían una distancia “respetuosa”.

- (30) ansi mesmo se le avise *al Angelo* Brunengo para que [...] menbie cargados los dichos pesos de oro (1574, 48, 188)
la embio [...] a su mujer deste Villarroel que se dize *la Hojeda* (1529, 9, 90)

En el primer ejemplo de (30), se trata de un individuo caracterizado por el hablante como una persona no grata, el segundo ejemplo ilustra una extensión del tratamiento, la mujer del individuo no se le da rango de señora por ser mujer de tal personaje, también puede tratarse de un caso de elipsis, pero considero que está más motivada por las razones ya expuestas.

Ahora bien, para los NP de lugar es posible distinguir que la aparición del artículo definido puede estar motivada por:

- i) el carácter adjetival del NP,
- ii) economía en la comunicación y
- iii) posibilidad de uso como sustantivos comunes en otros contextos

Los ejemplos en (31a) son representativos de FN-NP con carácter adjetival. En los de (31b) se presenta la economía en la comunicación o el fenómeno de elipsis, ya que se menciona *el Rin* en lugar de *el río Rin* o *la Puebla* en lugar de *la ciudad de Puebla*. Los

casos en (31c) ejemplifican los NP que podrían muy fácilmente clasificarse como sustantivos comunes si los encontráramos como entradas léxicas aisladas o dentro de otro contexto discursivo.

- (31) a. se podría traer en yndios, muy a placer y sin daño dellos, hasta la poner en el puerto y navios que cada día van a *la Española* y España (1525, 1, 35) sin otros quatorze mill y sesenta y un pesos que envió el dicho gobernador a *la Española* con Alonso de Villanueva para desempeñar cierta hacienda (1525, 1, 40) fue servydo de me hazer merçed de le enbyar a mandar que hablase al provyncyal de la orden de san Francisco para que diese fryles que fuesen a la provyncya de *la Nueva*; y asy lo hizo (1562, 28, 141)
- b. entró con dichos bergantines por el río arriba de Xicalango, que es como *el Rin* (1525, 1, 25) don Rodrigo Maldonado, alcalde mayor de *la Puebla*, hizo informacion, no save ante qué scrivano (1576, 55, 199) en esto entró Angulo, vecino de *la Puebla*, al qual esta testigo se quexó (1576, 54, 197)
- c. he sabido de algunos vezinos de la villa *del Espiritu Santo* (1535, 17, 109) Tenemos otros tres conventos en tres pueblos despañoles, que son en la çibdad de Mexico y en la çibdad de *los Angeles* y en la çibdad de Antequera (1569, 36, 164) si biniertes, escribime luego de *la Villa Rica* con el primero que de alla biniere (1574, 43, 176)

El análisis de los contextos no pone en evidencia tendencias más específicas como lo muestran algunos casos representativos en (32). Probablemente la motivación podría ser rastreada en el significado etimológico del NP, tendencias de uso a lo largo del tiempo, etc., puntos de interés abiertos para otras investigaciones y/o análisis futuros.

- (32) se vino a meter en *la Inquisición* de la qual salio el portero (1576, 58, 203) la trayan a Candia y al puerto de *la Coma* en la yslla de Morea (1525, 1, 35) no se pudo aver la çedula que vuestra magestad djo al de Avila, [...] quando fue con Montejo *al Yucatan* (1543, 23, 124) aqui o en *el Piru* o en la China o donde vuestra magestad fuese servido, lo haré y llevaré adelante asta morir (1578, 73, 226)

3.3.1.3.2. *El nombre propio con artículo indefinido*

En el caso de los artículos indefinidos más NP cabe destacar que los topónimos y los NP de asociaciones fueron las categorías de NP que no admitieron ningún artículo indefinido (cuadro 15). Los únicos NP, como categoría semántica, que admitieron artículos indefinidos fueron los antropónimos (33).

CUADRO 15
Determinante artículo indefinido

	DET + NP +/- EXP	
	Artículo indefinido	No artículo indefinido
Antropónimos	17% (22/132)	83% (110/132)
Topónimos	---	---
Asociaciones	---	---

- (34) y los maravedies [...] pusolos en poder de *un Hernan Lopez*, gran amigo suyo, tenedor de bienes difuntos (1529, 7, 70)
estubo [...] en conversacion y gran amistad de *un Gonzalo* de Guzman, su deudo que agora la gobierna, que fue crado de Diego Velazquez, solicitador suyo y gran enemigo de don Hernando (1529, 7, 73)
començo a darles abisos diabolicos [...] y para esto dioles por adalit, para que mejor guiase esta cosa a *un Garçia* del Pilar, jnterprete de la lengua de los jndios desta tierra (1529, 7, 77)

Se ha afirmado que los artículos indefinidos cambian de clase al sustantivo propio convirtiéndolo en común (Bello 1847/1981:523, Fernández Leborans 1999:115), sin embargo, en los documentos aquí analizados, los NP con indefinidos antepuestos siguen siendo NP, pero, sin lugar a dudas, adquieren matices significativos que no poseen al encontrarse sin el artículo indefinido. Quizá el hablante quiere marcar distancia entre él y el individuo que nombra a través de un artículo indefinido y el NP, esta distancia se puede deber a que realmente no conoce al personaje, no forma parte de su círculo inmediato de

relaciones sociales, pero “ha oído hablar de él” (35a), o porque conscientemente quiere marcar una distancia, ya que considera que la persona designada no merece una jerarquía social, por lo que no lo nombra con las formas de tratamientos comunes: don, señor, etc., es decir, al utilizar el artículo indefinido se marca que el individuo nombrado forma parte de un conjunto de personas que también llevan el mismo nombre y por lo mismo, aunque el hablante tenga un referente concreto en la mente, lo sitúa por debajo de él, socialmente hablando, borrando sus características de individuo y enfatizando su pertenencia a un conjunto (35b).

- (35) a. enbió ocho de cavallo con *un Peña*, vezino de aquella villa a un lugar de jndios que se llama Piastla (1535, 17, 109)
 el otro es Christoval de Osorio, hijo de *un Juan* Diaz de Gibraleon (1577, 65, 214)
 Y vio que este testigo que *un Gamarra*, que estava a la puerta de la Inquisición, salio a ellos diziendo que lo dexasen (1576, 60, 207)
 se halló [...] *un Moreno*, que cree que se llama Diego Moreno, marido de la comendadora [...] que anda vestido de sayal negro (1576, 53, 194)
 a *un Bernardo* de Qujros a venydo nueva (1562, 28, 142)
- b. litigando *un Juan* Ruiz, su allegado, contra don Hernando Cortés le dio las dos partes de la suya, y así sentençio en su favor en sejsçientos pesos contra don Hernando (1529, 9, 90)
 *Un Hiler*a, mallero, traya plito sobre una sclava, y porque el presidente le favoreçiese, le hizo de balde muchas obras (1529, 8,88)
 a *un Tovar* por çiertos malos tratamientos de jndios, de que mereçia castigo, no se le dio, porque dio al presidente una cota de malla muy rica (1529, 8, 88)
 a *un Berrio*, hermano de Delgadillo, embiaron por juez de residencia [...] fue haziedo mill desatinos y fuerças a los jndios, con el favor de su hermano (1529, 7, 81)
 un Jorje, notario, –que va huyendo [...]– començo a transtornar mis escrituras (1526, 3, 56)

En nuestro corpus no encontramos ningún caso que pueda ilustrar el problema en la categoría de los topónimos. En el caso de los NP de asociaciones parece cumplirse la teoría que dice que la presencia del artículo indefinido caracteriza al ‘posible’ NP como NC, pues no se habla del nombre de una institución concreta y plenamente identificada sino de una

clase a la que pueden pertenecer varias agrupaciones, a pesar de que parece ser NP no lo es. Con el artículo indefinido podemos advertir que se alude a una serie de funciones de la asociación que lleva un nombre homónimo como podemos observar en el caso de (36a) que, a diferencia de (36b), no se trata de NP. Observemos también que el uso de mayúsculas no es un criterio útil, como ya se había mencionado (→ §2.3.5.1), para distinguir si estamos frente a un NP o no.

- (36) a. Han pasado cosas tan deshonestas y ajenas de la reputación, que un presidente e oydores de *una Audiencia Real* como ésta, [...] que por el acatamiento de vuestra real persona y por mj honestidad quedarán al presente ocultas (1529, 7, 83)
- b. todos quantos ay en esta Nueva Spaña son testigos que éste [el factor] es su guía, siguen y toman sus avisos y parecer, y sin éste no se determinan, y finalmente toda *la Audiencia Real* éste la manda y lo que quiere se haze y lo que no, no (1529, 7, 76)

3.3.1.3.3. El nombre propio con posesivos

Los determinantes posesivos se presentan en mayor porcentaje 66% (87/132) si el NP es un antropónimo y escasamente si se trata de topónimos 4% (4/111). No documenté ningún caso de determinantes posesivos antepuestos a NP de asociaciones (cuadro 16).

CUADRO 16
Determinante posesivo

	DET + NP +/- EXP	
	Posesivo	No posesivo
Antropónimos	66% (87/132)	34% (45/132)
Topónimos	4% (4/111)	96% (107/111)
Asociaciones	---	---

En los ejemplos en (37) se aprecian casos representativos de NP determinado por posesivo, en (37a) se ven los casos de antropónimos mientras que en (37b) los de topónimos.

- (37) a. delante de nosotros confessó que era verdad lo dicho y que se lo havjan levantado falsamente a *vuestro* Diego Ramírez (1555, 27, 138)
me holgado mucho de que mj señora Ana de Açamar y *mi* Juana se ayan benido a la compañía de v.m., que para mí no pudiera ser mayor contento (1555, 27, 138)
- b. Vuestra majestad debe mjrar quan lexos estamos de *nuestra* España e del fabor que se nos podria dar (1534, 16, 107)
e hecho relación a vuestra sacra majestad [...] de las cosas acaesçidas en esta *su* Nueva España (1526, 2, 48)

En los antropónimos encontramos tres diferentes situaciones en los que aparecen los

posesivos:

- i) afectividad
- ii) cortesía
- iii) mundo religioso

Los sentimientos afectivos hacia una persona en el corpus se marcan a través de un

posesivo (38):

- (38) me holgado mucho de que mj señora Ana de Açamar y *mi* Juana se ayan benido a la compañía de v.m., que para mí no pudiera ser mayor contento (1555, 27, 138)

El mundo de la cortesía lo percibimos en (39)³⁷ ya que el hablante utiliza el posesivo y presenta a un personaje ante la autoridad para obtener de ella simpatía y agrado hacia tal persona de la que antes ha hablado en buenos términos y calificado inocente de lo que lo acusan sus enemistades.

- (39) delante de nosotros confessó que era verdad lo dicho y que se lo havjan levantado falsamente a *vuestro* Diego Ramírez (1555, 27, 138)

³⁷ Tal vez sea otro ejemplo del mundo afectivo, pero el ejemplo no cuenta con el contexto suficiente para afirmarlo.

La alta incidencia de posesivos junto a antropónimos se debe al carácter semántico del NP, ya que de los 87 casos documentados 85 se encuentran junto a un NP relacionado con el ámbito religioso: *Nuestro Señor, mi Dios, mi Señor, Nuestro Redentor*, etc., por lo tanto, es en el ámbito religioso donde encontramos la mayoría de los casos en que un posesivo se une a un NP. Parece que los hablantes utilizan los posesivos para acercarse a sus entidades divinas y de este modo sentirse protegidos por aquellos (→ §3.3.4).

- (40) Doy muchas gracias a *mi Dios* que en esta vida no e tenido ventura de gozar alguna cosa (1572, 40, 170)
 quedo rogando a *mj Dios* que me os traya a mis ojos (1578, 69, 219)
 en nombre de *Nuestro Redemptor* (1525, 1, 29)
 vuestra señoría rreverendísima, cuya muy jllustre y rreverendísima persona *vuestro Señor* guarde (1570, 37, 166)
 si como digo no hallaredes quién os trayga, rogase lo a *mi Señor* (1577, 64, 212)
 Guardenos *Nuestro Señor* a vuestra majestad (1569, 36, 165)

En el caso de los posesivos junto a topónimos nos enfrentamos a contextos en los que el hablante se ve afectado anímicamente y lo demuestra a través de un posesivo. El hablante vuelve suyo un lugar que realmente no posee, no tiene tan cerca o, simplemente, quiere mucho.

- (41) Vuestra majestad debe mjrar quan lexos estamos de *nuestra España* e del fabor que se nos podria dar (1534, 16, 107)

En otros casos, como se muestra en (42), sucede que el posesivo es también una forma que el hablante utiliza tal vez para acercar el mundo sagrado a su realidad y, de alguna manera, sentirse protegido. La entidad religiosa que cede su nombre a un lugar es concebida como parte importante para los creyentes, puesto que no es cualquier señora, sino “nuestra señora”. Notemos que el determinante es parte importante del NP; el lugar se llama *Nuestra Señora de los Remedios* y no *la Señora de los Remedios* o, simplemente, *Señora de los Remedios*.

- (42) les avian dicho que se yva a ser hermitaña a *Nuestra Señora* de los Remedios (1576, 53, 194)
 a cuya plática se halló en la dicha su casa un Moreno [...] que reside en *Nuestra Señora* de los Remedios (1576, 53, 194)
 el dicho Moreno conto alli que en que en *Nuestra Señora* de los Remedios, por aquellos campos, andava una doncella de catorze o quince años (1576, 53, 195)

Por otro lado, no hubo ningún ejemplo de posesivo junto a NP de asociaciones, es decir, con estructuras DET NP y DET NP EXP, esto es así sólo si tomamos en cuenta que no considero, por el momento, a los modificadores antepuestos al NP como parte del NP. Los posesivos documentados determinan al modificador del NP.³⁸ Podemos observar en los casos de (43), donde además de posesivos hay modificadores o expansiones, que se trata del mundo de cortesía nuevamente, al que tiene que entrar el hablante para provocar aceptación en el oyente y, de este modo, obtener los favores solicitados. Tal ámbito cortés se repite constantemente, de tal manera que se vuelven fórmulas de tratamiento que se dirigen a un personaje que representa la autoridad; de hecho, todos los ejemplos con posesivos se insertan en este mundo de la cortesía frente a la autoridad.

- (43) Muchas informaçiones sobre esto avemos enbiado a vuestra majestad en *su Real Consejo* de Indias (1569, 36, 164)
 lo mande prender y poner en grandes prisiones [...] en el grado de apelacion en que va a *vuestro Real Consejo*, hasta que se verifiquen por la via hordenaria los dichos delictos (1583, 75, 230)
 como vuestra cathólica magestad y los de *su muy alto Consejo* mejor saben, los veneçianos [...] la trayan de tracto y comerçio de Calicut (1525, 1, 35)

3.3.1.3.4. *El nombre propio con demostrativos*

La presencia de determinantes demostrativos no es alta (cuadro 17). Como podemos observar en el cuadro 17 los NP de persona presentan 5% determinantes demostrativos, en

³⁸ Aunque, recuérdese, que el modificador puede formar parte del NP: el *Real Consejo* fue una institución de Nueva España.

los topónimos tal porcentaje disminuye a un 2% (2/111) pero, en cambio, en los NP de asociaciones el porcentaje aumenta hasta alcanzar un 19% (6/32).

CUADRO 17
Determinante demostrativo

	DET + NP +/- EXP	
	Demostrativo	No demostrativo
Antropónimos	5% (6/132)	95% (126/132)
Topónimos	2% (2/111)	98% (109/111)
Asociaciones	19% (6/32)	81% (25/32)

En (44a) los demostrativos se combinan con antropónimos, en (44b) con topónimos y en (44c) con NP de asociaciones.

- (44) a. oy dezir a mj tio Francisco Obexero *queste Andres* Martjn resedia en un pueblo que se llama Guadeaca (1572, 38, 168)
 El mjsmo licenciado Delgadillo ha rescibido de *aquel Lerma*, confitero, su hazedor, muchas cosas (1529, 9, 89)
- b. Nuestro Señor nos dexe ber en *esa España* con el contento que v. m. desea y yo querria (1568, 33, 156)
 con los quales [...] enbió a v. m. 300 pesos y otros poqjitos que se an de cobrar *esa Triana* segun la larga rrelaçion que dello doy al señor Nabeda (1568, 33, 156)
 lo procuraré [...] en mjtigar y amansar la furia de algunos comuneros que auj se han levantado contra el servjcio de vuestra majestad y perdiçion *desta Nueva España* (1525, 1, 26)
- c. el marqués haya yncurrido en pena de suspension de yndios, conforme a la provision que *esa Real Abdiencia* aqui nos enbió los dias pasados (1533, 15, 103)
 todo declara por descargo de su conçiencia y porque sus confesores se lo an mandado declarar en *este Santo Officio* (1576, 54, 197)

En el corpus analizado el 5% (6/32) de casos presenta demostrativos que determinan NP de personas. Los demostrativos, en primera instancia señalan que el referente aludido es tal y no otro como lo harían con cualquier sustantivo común; sin embargo, esa función de

distinción que ejercen los demostrativos no establece por sí misma que tales denominaciones dejen de ser NP. Por el contrario, creo que cuando un demostrativo se encuentra a lado de un NP le otorga matices de significación que el hablante quiere hacer entender de alguna manera. Tales matices se relacionan con los sentimientos que el hablante tiene hacia el aludido, como se ilustra en (45).

- (45) ofresco prueba que *este Pilar* lo es del jnfierno y deservjdor de Dios y de vuestra majestad (1529, 7, 82)
con los avisos del dicho factor e yndustria *deste Pilar*, lengua, luego el presidente e oydores obieron jndios mensajeros [...] a que viniesen antél (1529, 7, 77)
como prevalecieron en las alteraçiones de la tierra el factor y veedor aliose con ellos *este Pilar* contra don Henando (1529, 7, 77)

En los ejemplos de (45) el hablante hace mención de un individuo por su apellido (*Pilar*), pero lo nombra anteponiendo un demostrativo. Si observamos el contexto en el que se circunscribe tal mención, vemos que el hablante siente antipatía por el ente referido y al manifestarla clara y abiertamente utiliza el demostrativo. Podemos argumentar entonces que un uso de los demostrativos con NP antropónimo es calificar al personaje como un individuo que aunque conoce no mantiene ninguna relación de amistad, e incluso, lo señala como una persona sin ninguna jerarquía social, ya que lo acerca, a través del demostrativo, a una clase de individuos llamados así, lo cual se acentúa al utilizar el nombre de familia el cual es menos específico, negándole, de algún modo, individualidad.

Los demostrativos también nos señalan el lugar que ocupa la expresión en el texto, ejemplo de ello lo encontramos en los contextos que a continuación presentaremos (46). Habría que aclarar que los individuos aludidos a través de su NP fueron ya mencionados por primera vez en el documento líneas antes, después, en una segunda mención, es cuando

el hablante usa los demostrativos, para señalar precisamente que ya lo había mencionado con anterioridad.

- (46) oy dezir a mj tio Francisco Obexero *queste Andres* Martjn resedia en un pueblo que se llama Guadeaca (1572, 38, 168)
la embio el licenciado Delgadillo por presente [...] a su mujer *deste Villarroel* (1529, 9, 90)

Se ha discutido si el uso de determinantes demostrativos cambian al NP en un NC (Fernández Leborans 1999:120-123) ya que no se habla de un ente individualizado, por ejemplo en *este México que hoy vivimos es diferente al México de hace apenas unos años*. Sin embargo, en nuestros ejemplos, los demostrativos más que señalar que los referentes a los que el NP alude no son entes individualizados, enfatizan el lugar al que el hablante hace mención.

- (47) Nuestro Señor nos dexer ber en *esa España* con el contento que v. m. desea y yo querria (1568, 33, 156)
con los quales [...] enbió a v. m. 300 pesos y otros poqujtos que se an de cobrar *esa Triana* segun la larga rrelaçion que dello doy al señor Nabeda (1568, 33, 156)

Lo que quiero resaltar es que los demostrativos de nuestro corpus, usados con topónimos, señalan el lugar desde donde se sitúa el hablante y, de esta manera, hace énfasis en dicho referente. Por ejemplo, cada vez que el hablante dice algo de *Nueva España* prefiere decirlo con un demostrativo anterior al NP. Del total de ejemplos cuya referencia es *Nueva España* tenemos que el 20% (12/60) son casos con artículo definido: *la Nueva España*, el 2% (1/60) no presenta determinación alguna: *Nueva España* y, en cambio, el 78% (47/60) de casos presenta un demostrativo: *esta Nueva España*. De manera que esta región geográfica más que un lugar cercano para el hablante, es un lugar que debe ser marcado de alguna manera para hacer entender a su oyente que le es muy importante.

- (48) en otras partes *desta Nueva España* ay otras ordenes y mas clerigos (1562, 28, 142)
 En la flota pasada binieron a *esta Nueva Spaña* dos indios (1563, 29, 145)
 Yo vine a *esta Nueva España* con el virrey don Martin Enriquez, y le e servido de secretario (1578, 74, 227)
 que se enpeçará un levantamjento tan de mala manera como fue el pasado [...] questuvo para se perder *esta Nueva España* (1562, 28, 143)

Los NP de asociaciones con demostrativos tienden a cambiar de categoría, se vuelven comúnmente NC. Pensemos que al hablar de “este Consejo”, existe la posibilidad de que haya “aquel Consejo” por lo que el hablante en su emisión está eligiendo entre uno y otro, de tal manera que estamos hablando de clases y de ahí que se diga que no son NP.

Sin embargo, como una misma denominación puede ser NP de diversos referentes concretos (y el hablante lo sabe), entonces se señala a través de determinantes, en este caso demostrativos, que se trata de este Consejo y no de otro posible consejo, como arriba lo mencionamos, pero sin dejar de ser NP.³⁹ Pensemos que lo mismo sucede en los casos de NP de persona que por el simple hecho de tener un demostrativo antepuesto, no dejan de ser NP.⁴⁰

- (49) a vuestra magestad e hecho relacion de los negoçios que en *hese Consejo* de vuestra magestad tengo (1543, 23, 125)

En resumen, las combinaciones sintácticas en las que aparece un NP y determinantes son cuatro: DET NP, DET MOD NP, DET NP EXP y DET MOD NP EXP. Los determinantes encontrados junto a NP son: artículos definidos, artículos indefinidos, posesivos y demostrativos.

³⁹ Con mayor razón si existe dentro de la FN una expansión que vuelva más específico al referente.

⁴⁰ Tal vez en otras situaciones suceda, pero se distingue si dejan de ser NP por medio de la lectura de todo el contexto en el que se circunscriben, no sólo por la aparición de un elemento en la FN.

Todos los casos en los que aparecen determinantes junto a NP nos demuestran que el hecho de que un NP se encuentre determinado, no implica necesariamente que ocurra un cambio de categoría. Considero que es la situación discursiva o el contexto el que califica a una entrada léxica como NP y no tanto el hecho de tener o no un determinante a lado. Como hemos podido observar en los ejemplos documentados, los determinantes no señalan única y exclusivamente que haya NP usados como NC, más bien son NP en toda su plenitud, pero con diversos matices de significado.

3.3.2. Modificadores y nombre propio

Como ya he indicado al principio de este capítulo, llamaré modificador a todo aquel elemento antepuesto al NP nuclear sin que haya entre ellos algún otro elemento (por ejemplo preposiciones), de tal manera que en frases como: *el bueno de Maclovio, la ciudad de Madrid*, los elementos *el bueno* y *la ciudad* no fueron clasificados como modificadores del NP ya que los NP no son núcleos de toda la frase, sólo son núcleos de las FN menores que están dentro de una frase prepositiva, la cual a su vez se encuentra englobada dentro de una FN mayor. Los ejemplos arriba mencionados (*Maclovio, Madrid*) no tienen modificadores ya que son FN mínimas dentro de otras FN mayores.

A pesar de que los modificadores son opcionales junto al NP, es decir, el hablante decide si quiere o no manifestarlos (la *dulce* Verónica, el *inigualable* Alfredo), algunos de ellos son elementos que dentro de una comunidad marcan jerarquía social, política, religiosa, etc. (*Dra. Jeanett, Lic. Colinas, Padre Roberto*) por lo que tanto su presencia como su ausencia marca, de alguna forma, al individuo que responde al NP en cuestión, en tanto que otros llegan a formar parte del NP (*Nuevo México, Nueva España*). Como se ve,

los dos primeros tipos de modificadores mencionados generalmente acompañan a los llamados antropónimos y el último, a los topónimos y NP de asociaciones.

Este tipo de elementos antepuestos al NP (principalmente si hablamos de antropónimos) han sido mencionados desde Nebrija hasta nuestros días, aunque con menor frecuencia que el fenómeno de la determinación del NP. Nebrija (1492/1980:165) menciona que los latinos antepusieron otro nombre al NP al que llamaron *prenombre* con la finalidad de distinguir y determinar entre sí a los individuos, y equipara el prenombre latino con el término *don* que proviene de *dominus*, pues al igual que el prenombre, tal “partecilla” como la llama Nebrija, se coloca antes de los NP. También han llamado “títulos” a elementos antepuestos como *san, santo-a, don, doña, fray, sor, etc.*, (Bello 1857/1981:519). Por otro lado, se ha mencionado que los términos antepuestos a NP tales como *doctor Mario González, mi hermana Jazmín, etc.*, son sustantivos que clasifican, ya que se refieren a oficios, cargos, parentesco, etc., y que tales términos se van desemantizando llegando a usarse como meras etiquetas en los tratamientos, por lo que en realidad no se puede hablar de sustantivos plenos a tal grado que se afirma que “el núcleo de la frase nominal no sólo está formado por el nombre propio, sino por aquel nombre común que adscribe tal nombre propio a un grupo para identificarlo: ‘el primo Pedro’” (Fuentes 1989:224-226), de tal manera que el NC y el NP constituyen una unidad indivisible, el ejemplo más ilustrador es el de *don* junto a un NP (→ §§3.3.2.5 y 3.3.4).

3.3.2.1. Modificadores y nombre propio en el siglo XVI

Un modificador del NP puede estar constituido por un solo elemento, como en (52a) o por otra frase que a su vez contiene núcleo y otros elementos adyacentes, como en (52b), pero

en ambos casos al estar antepuestos y en relación con el NP son de igual manera modificadores de tal NP.

- (52) a. la casa, v. m. Le suplique al señor Po. de Morga haga a *don Francisco* se la dé a vs. ms. Por más tiempo, que yo proveeré siempre (1568, 33, 154) antes que *don Hernando* Cortés saliese de la isla de Cuba, llegó a ella el primer capitán Grijalva (1529, 7, 66)
- b. a este llamamiento vino un señor que se dice el casulçin, el mayor despues de el *grand señor Moteçuma*, de todos los que aca se han visto y conosciado (1529, 7, 82)

De este modo, siguiendo los criterios metodológicos establecidos, el NP del siglo XVI permite modificadores que formalmente son frases adjetivas (53a) y frases nominales⁴¹ (53b), (véase cuadro 23, más adelante).

- (53) a. vuestra majestad me manda escrevjr que tenga cuydado de solicitar a don Antonjo de Mendoça su visorey en esta *Nueva España* (1537, 19, 115) Haze poblar un pueblo a dondestá el mayor peligro y a hecho poner alli religiosos de *san Francisco* (1562, 28, 142)
- b. Antes que don Hernando Cortés saliese de la ysla de Cuba llegó a ella el *primer capitán Grijalva* (1529, 7, 66) y dexó asi mismo [...] en la gobernaçion al *thesorero Alonso* dEstrada (1529, 7, 68)

En el siglo XVI, los modificadores del NP son escasos cuantitativamente, sin embargo, son muy importantes como “marcadores sociales” en el caso de los NP de persona; para los topónimos los modificadores son, generalmente, “clasificadores” del nombre, es decir, el nombre antepuesto al NP especifica el grupo genérico al que pertenece el referente denominado con un NP. Por ejemplo, en *ciudad Mua* y *río Mua*, es el modificador el que nos dice a qué clase de entidad se le denomina *Mua*. Para los NP de

⁴¹ Recordemos que las frases nominales modificadoras de NP se comportan como adjetivos, de igual manera piensa Fuentes (1989:224-226).

asociaciones los modificadores están, en su mayoría, estrechamente ligados al núcleo NP.

(→ §3.3.4.2)

La mayoría de los NP en nuestro corpus no presenta modificadores, 66% (1320/2007), (cuadro 18). Sólo apareció un 34% (687/2007) de estructuras sintácticas con núcleo NP que presentan algún tipo de modificador. De la totalidad de antropónimos, el 39.5% presenta modificador, del total de topónimos sólo el 21.5% y para los NP de asociaciones un poco más de la mitad del total de ejemplos encontrados de esta categoría tiene modificadores, 53% (38/72).

CUADRO 18
FN-NP modificadas vs. FN-NP no modificadas

	modificador	No modificador
Antropónimos	39.5% (508/1279)	60.5% (771/1279)
Topónimos	21.5% (141/656)	78.5% (515/656)
Asociaciones	53% (38/72)	47% (34/72)
Total	34% (687/2007)	66% (1320/2007)

Esta escasa presencia de modificadores nos ratifica la autodeterminación propia de los NP, pero de igual manera nos señala que la modificación es muy importante comunicativamente, ya que el hablante escoge de un restringido paradigma de posibles modificadores aquellos que necesita especial y específicamente para caracterizar y enfatizar al referente que lleva la denominación modificada (en tanto NP de personas; en el caso de topónimos y nombres de asociaciones es más frecuente que el modificador forme ya una unidad léxica con el NP núcleo) (→ §3.3.4). Los casos de (54) son ejemplos representativos de frases nominales modificadas que contienen NP de personas (54a), de lugares (54b) y de asociaciones (54c).

- (54) a. v. m. le suplique al *señor Po.* de Morga haga a don Francisco se la dé a vs. ms. por más tiempo (1568, 33, 154)

- don Hernando Cortés* nunca supo lo que pasava en esta çibdat (1529, 7, 71)
- b. venian a la *ysla Scoyra* donde dizque habian christianos (1525, 1, 35) la çuidad de Mexico, que es en los vuestros reynos de la *Nueva España* (1568, 35, 160)
 - c. vuestra magestad me haga merçed de enbyar a mandar al general de la orden de *san Francisco* que enbie frayles a la Nueva Galizia (1562, 28, 142)
comunicó con el provjncial y con otros rreliгиозos principales de nuestra orden de *santo Domingo* lo que combendria hazer (1563, 29, 146)

3.3.2.2. *Modificación. Combinaciones sintácticas de constituyentes de la frase nominal-nombre propio*

Las combinaciones posibles de los elementos dentro de una FN que involucren NP y modificadores son:

- i) MOD NP
- ii) DET MOD NP
- iii) MOD NP EXP
- iv) DET MOD NP EXP

El total de cada uno de los tres siguientes cuadros (19, 20 y 21) es el resultado ya presentado arriba, en el cuadro 18, en el que se observa la aparición global de modificadores para cada clase semántica de NP.

3.3.2.2.1. *Antropónimos*

Del total de modificadores documentados para los NP de persona, el 5% (69/1279) cae bajo la estructura MOD NP EXP, el 6% (72/1279) pertenece a la combinación MOD NP, el 9% (117/1279) corresponde a DET MOD NP y el 19.5% (250/1279) a la combinación DET MOD NP EXP, (cuadro 19).

CUADRO 19
Modificadores-antropónimos

Estructuras sintácticas con modificador	
MOD NP	6% (72/1279)
DET MOD NP	9% (117/1279)
MOD NP EXP	5% (69/1279)
DET MOD NP EXP	19.5% (250/1279)
	39.5% (508/1279)

Al observar los porcentajes podemos darnos cuenta de que cuando el NP es un antropónimo, la frecuencia de aparición es mayor si la estructura se forma, además del modificador y del NP, de otros elementos (determinantes y/o expansiones),⁴² esto se debe a que tales estructuras de frases nominales están más cercanas a la FN típica, es decir, FN con determinantes y sustantivos comunes que pueden expandirse o funcionar como núcleo de la frase nominal.

Los ejemplos en (55) son representativos de los diferentes tipos de frases nominales modificadas donde se encuentra algún antropónimo, en (55a) la construcción sintáctica responde a MOD NP, en (55b) DET MOD NP, en (55c) MOD NP EXP y en (55d) observamos la estructura DET MOD NP EXP.

- (55) a. y pruevenlos primero, como Christo a *san Pedro* (1555, 25, 134)
Mande se venga *don Po.* y el baya caçonçi (1529, 6, 64)
- b. Suplico a V. m. dé al *señor Ocaño* media arroba de muy buen vino (1542, 21, 120)
Los recaudos para cobrar los dineros de Hinoj[os]a van en el pliego del *doctor Cepeda*, vezino de Talavera (1575, 49, 190)
vuestro *sobrino Luis* os besa las manos (1574, 43, 176)
- c. Gil Gonçales se avja mostrado mucho en su serviçio [...] en el resçibmjento de *don Francisco* su hijo (1543, 23, 123)
me quitó el uso y exerçiço del dicho ofiço [...] por proveer el dicho mi ofiço [...] en *don Joan* de Saavedra, su sobrino (1583, 77, 235)

⁴² Recordemos que dentro de la categoría expansión hay una gran cantidad de apellidos, por lo que habría que ajustar los porcentajes cuando reinterpretemos que un NP + Exp (de tipo apellido) = NP (→ §3.3.4).

- d. Mande enviar a la Española por el *licenciado Çuaço* que ha estado en las islas ocho o diez años (1525, 1, 32)
del *señor Juan Lopez*⁴³ Sayago, hermano de b. merçed, supe cómo v. merçed estava bueno y de salud (1574, 48, 186)

3.3.2.2.2. Topónimos

Del total de topónimos que aparece con modificadores, 14% (92/656) pertenece a la combinación DET MOD NP, el 7% cae bajo el esquema MOD NP y sólo un 0.5% (5/656) se encuentran en la combinación MOD NP EXP. No encontramos ningún caso para el esquema DET MOD NP EXP (cuadro 20).

CUADRO 20
Modificadores-topónimos

Estructuras sintácticas con modificador	
MOD NP	7% (44/656)
DET MOD NP	14% (92/656)
MOD NP EXP	0.5% (5/656)
DET MOD NP EXP	----
total	21.5% (141/656)

Los ejemplos en (56) son representativos de los diferentes tipos de frases nominales modificadas donde se encuentra algún topónimo, en (56a) la construcción sintáctica responde a MOD NP, la estructura DET MOD NP la podemos observar en (56b) y en (56c) observamos la construcción sintáctica MOD NP EXP.

- (56) a. doy aviso dello a vuestra majestad porque el obispo de *Sant Juan* andubo asi en discordia de la ysla sobre cosa semejante (1525, 1, 38)
un domjngo en la noche [...] llegaron cartas del governador a *san Francisco*⁴⁴ donde estavan muchos de los suyos rretraydos (1526, 3, 52)
- b. podrian venir los navios que traxessen la espeçieria a una parte desta *Nueva España* hazia lo de Çacatula (1525, 1, 35)
Murieron senos tres rreliçiosos, y treynta truxe a esta *Nueva España* (1555, 25, 133)

⁴³ Recordemos que los apellidos fueron tomados como expansiones (→ §3.3.3.).

⁴⁴ La diferencia con el NP de asociación homónimo radica en el antecedente: la *orden de san Francisco*.

- c. desta manera guiado, si[guió] su jornada hasta que llegó al puerto desta Nueva España que se dize *San Juan* de Ulua (1529, 7, 66)
 si Dios fuere servido que vengays a esta tierra, pregunta en *San Juan* de Lua quién es alcalde mayor del puerto (1571, 38, 167)

La modificación no es muy recurrente si se trata de NP de lugar; de los que aparecen podemos percibir que la mayoría de los modificadores que acompañan a un topónimo está acompañado de algún determinante.

3.3.2.2.3. Nombres propios de asociaciones

En el caso de los NP de asociaciones, para todas las combinaciones sintácticas que incluyen un modificador se han documentado casos. Del total de modificadores con NP de asociaciones, la estructura que tiene mayor porcentaje de aparición es DET MOD NP con un 33.5% (24/72), la de menor porcentaje es MOD NP EXP con un 3% (2/72), la combinación más simple, es decir MOD NP tiene un 8% de casos (6/72) al igual que la combinación más compleja DET MOD NP EXP (8%).

CUADRO 21
Modificadores-asociaciones

Estructuras sintácticas con modificador	
MOD NP	8% (6/72)
DET MOD NP	33.5% (24/72)
MOD NP EXP	3% (2/72)
DET MOD NP EXP	8% (6/72)
total	52.5% (38/72)

Los casos en (57) son ejemplos representativos de los diferentes tipos de frases nominales modificadas donde se encuentra algún NP de asociación, en (57a) la

construcción sintáctica responde a MOD NP, en (57b) DET MOD NP, la estructura MOD NP EXP

la observamos en (57c) y en (57d) observamos la estructura DET MOD NP EXP.

- (57) a. son neçesaryos porque, como a vuestra magestad e scrito, las órdenes, y especyalmente la de *san Francisco* an servido muy mucho, y sirven a Dios y a vuestra magestad (1562, 28, 141)
- b. como los deste *muy alto Consejo* saben y estan ynformados no ay njnguno que estas partes tenga mano en la justiçia o en proveer yndios (1525, 1, 46)
luego acudio el dicho Gonçalez, barvero, diziendo: “¿pues cómo al official del *Santo Offiçio* tratale de esa manera (1576, 58, 203)
- c. El provinçial y diffinidores de la orden de *san Francisco* desta Nueva España [...] vesamos vuestros reales pies y manos (1564, 31, 150)
- d. yo enbié informaciones al *Real Qonsejo* de Yndias ynformacion de meritos y buen nombre que tengo en esta tierra, y del curso y spiriencia en toda suerte de negocios (1578, 73, 225)

Respecto a los NP de asociaciones, era de esperarse ejemplos para todas las combinaciones ya que parece ser que los modificadores son parte importante del NP, es decir, ya forman parte de él como denominación, sólo que en casos de nombres de instituciones tal como *el Real Consejo de Indias*, no siempre el hablante lo menciona completo debido a su extensión, por lo cual omite algunas palabras sin que disminuya por ello la identificación del referente (por lo menos en las estructuras documentadas). En otras palabras, se documentan todas las combinaciones por: 1) la formación de unidades léxico-semánticas y 2) por economía en la comunicación, que el hablante practica en una situación dada. La formación de unidades léxicas ocurre en los casos cuyos modificadores forman parte del NP en sí, tal es el caso de: *Real* en los NP *el Real Consejo de Yndias*, *la Real Audiencia*; y de *san/santo* en los NP *el Santo Offiçio*, *la orden de san Francisco* (→§3.3.4), véase también el segundo caso de (57b) con el NP *el Santo Offiçio*; en este NP los tres elementos que integran la frase (DET MOD y NP) están estrechamente ligados. Observemos, además, que tales elementos conservan el mismo orden cada vez que aparecen juntos.

Hay casos en que una idéntica forma pertenece a dos clases semánticas diferentes de NP, como se ilustra en los ejemplos de (58). En (58a) se trata de un NP de asociación y en (58b) de un NP de lugar:

- (58) a. a un Antón, borzequinero, prohibido y açotado por la Santa *Jnquisiçion*, hazedor del <presi> liçenciado Matienço (1529, 7, 78)
b. a la entrada de la *Jnquisiçion*, encontro en el çaguan tres hombres (1576, 56, 200)

En el primer ejemplo se habla claramente de la Institución, del organismo que ejercía ciertas funciones, mientras que el segundo se presenta cuando se está hablando del edificio o lugar donde dicha institución⁴⁵ ejercía su poder. Factores como la presencia de la preposición *a* en el locativo (58b) o la presencia del modificador en (58a) apoyan el hecho de que (58a) y (58b) son diferentes clases de NP.

Al comparar el comportamiento sintáctico de las tres clases semánticas de NP encontradas en el corpus en relación con los modificadores, podemos observar que los modificadores tienen índices de aparición muy diversos (cuadro 22). Para la estructura sintáctica MOD NP, los antropónimos presentan un 6%, que aumenta un poco (7%) si el NP es de lugar y un poco más si es de asociación, 8%. En la estructura DET MOD NP los antropónimos presentan un 9%, para los topónimos encontramos un 14% de ejemplos, porcentaje que aumenta significativamente para los NP de asociaciones en un 33.5%. Para la estructura MOD NP EXP se encontraron 68 casos de 1279, es decir, un 5% si el núcleo era NP de persona. Tanto para los topónimos como para NP de asociaciones los porcentajes de aparición de modificadores en esta combinación sintáctica son mínimos, 0.5% (5/656) y 3% (2/72), respectivamente. La estructura más compleja, DET MOD NP EXP, tiene un 19.5% de

⁴⁵ En nuestro corpus el hablante utiliza el nombre de *santo Officio* para hablar de la institución [100% (6/6)], mientras que recurre a *Inquisición* cuando se refiere al lugar físico [97% (29/30)].

ejemplos si hablamos de antropónimos, seis casos que representan el 8% para NP de asociaciones, pero ningún ejemplo si se trata de topónimos. En general, la clase de nombres que presenta mayor modificación son los NP de asociaciones 52.5%, le siguen los antropónimos con 39.5% y finalmente los NP de lugar 21.5%.

CUADRO 22
FN-NP modificadas. Comparación de las tres clases semánticas

	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
MOD NP	6% (72/1279)	7% (44/656)	8% (6/72)
DET MOD NP	9% (117/1279)	14% (92/656)	33.5% (24/72)
MOD NP EXP	5% (69/1279)	0.5% (5/656)	3% (2/72)
DET MOD NP EXP	19.5% (250/1279)	---	8% (6/72)
total	39.5% (508/1279)	21.5% (141/656)	52.5% (38/72)

3.3.2.3. Clasificación de los modificadores documentados

3.3.2.3.1. Clasificación formal

Los tipos de modificadores encontrados fueron frases nominales y frases adjetivas. Aunque recordemos que en frases nominales, como el *señor* Pérez, el modificador no puede ser considerado como un sustantivo pleno –funcionalmente hablando–, ya que modifican al nombre y, en este sentido, se comportan como adjetivos (→ §2.3.3). Separamos también otras categorías (cuadro 23), aquellos que tienen más de un modificador y todas las frases formadas por un artículo definido y el participio del verbo *decir* (*el dicho, la dicha*).

CUADRO 23
Clasificación formal de los modificadores

	Tipo	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
1 modificador	frase nominal	48% (242/508)	9% (13/141)	---
	frase adjetiva	20% (101/508)	87% (123/141)	100% (38/38)
	otros	20% (102/508)	3% (4/141)	---
+ de 1 MOD		12% (63/508)	1% (1/141)	---

Dentro del universo de los antropónimos, el tipo de modificadores que tuvo el porcentaje más alto 48% (242/508) fueron las frases nominales, en cambio, en el universo de los topónimos y en el de los NP de asociaciones fueron las frases adjetivas las más empleadas como modificadores, 87% (123/141) y 100% (38/38), respectivamente.

El porcentaje más bajo aparece en la casilla “más de un modificador”. Los NP de asociaciones no tienen ningún ejemplo, los nombres de lugar tiene el 1% (1/141) y los antropónimos poseen el más alto porcentaje en comparación con las otras clases de NP: 12% (63/508).

Bajo la etiqueta “otros” incluyo FN que no pueden ser consideradas ni frases nominales ni frases adjetivas propiamente dichas; se trata de la unión de un artículo definido y el participio *dicho*. Este tipo de modificador (*el dicho-a*) dentro del corpus aparece principalmente en las frases con antropónimos, 20%, escasamente en las frases con topónimos y nunca junto a los NP de asociaciones. Es una frase especial muy utilizada en contextos de lengua escrita, se presenta cuando alguien o algo ya ha sido mencionado en alguna parte del documento. La aparición de esta frase modificadora de NP se relaciona directamente con el tipo de documento o género textual, ya que la tendencia de aparición es mayor si el documento es de tipo jurídico o epistolar.

Dentro de la categoría frase adjetiva incluí además de adjetivos, palabras como *fray*, *san/sanc/sant*, *don*, pues se comportan como tales. Dentro de la clasificación frase nominal quedaron frases como el *licenciado*, el *señor* así como *servidor de v.m.*, *hijo obediente de v.m.*, etc., estas últimas son comúnmente usadas al final de los textos epistolares para dar paso a la firma del autor del documento. Entre esta modificación y la respectiva firma o nombre del personaje existe un espacio en blanco que separa físicamente ambos elementos

(en los originales, así nos lo hace saber Company 1994:10); sin embargo, considero que tal separación se debe a formatos propios del documento, por lo que no me parece razón suficiente para considerar como independientes dichos elementos, de ahí que tales frases fueron consideradas modificadores del NP.⁴⁶

En los ejemplos de (59) observamos los diferentes tipos formales de modificadores para NP. En (59a) se muestran modificadores con forma frase nominal, los de (59b) frase adjetiva, los de (59c) tienen más de un modificador y en (59d) se encuentran los clasificados como “otros”.

- (59) a. viniendo a tratar con el *capitan Pero* Melendez de los medios necesarios para la ejecución del negocio (1563, 29, 146)
venian a la ysia Scoryra donde diz que habian christianos, y entran por el seno y estrecho del *mar Rubro* (1525, 1, 35)
- b. dixo que por descargo de su conciencia, y mandato [...] de *fray Claudio* su prior de sancto Domingo, viene a dezir [...] que [...] avrá que se casó [...] o[c]h[o] años (1576, 54, 196)
en esto se desparzieron y fueron a *santo Domingo* (1576, 62, 210)
- c. fue necesario que fuese el *visorey don Antonio* de Mendoça (1562, 28, 143)
se enpeçará un levantamiento tan de mala manera como fue el pasado en la *mesma Nueva Galicia* (1562, 28, 143)
- d. a lo que el *dicho Maldonado* dixo a este testigo: “¡calla, viejo!” (1576, 56, 200)
recogio hasta çinquenta jndios y los traxo cargados de mayz al *dicho Piastla* (1535, 17, 109)

3.3.2.3.2. Clasificación semántica

Además de una clasificación formal, los modificadores pueden ser clasificados semánticamente; es decir, podemos observar que el contenido significativo de los modificadores junto al NP-antropónimo nos sugiere una relación del referente con el mundo en el que éste se vincula. En otras palabras, la relación que existe entre el individuo

⁴⁶ Por esta característica son modificadores “especiales” en tanto que su uso se debe a que se trata de lengua escrita y a que la función es finalizar un documento con formato preestablecido.

denominado y la comunidad de la que forma parte condiciona las formas o fórmulas con los que será tratado; de tal manera al individuo, que desempeña un papel social dentro de tal comunidad se le otorga una forma de tratamiento, o “títulos” como los llama Bello (1847/1981:519). A diferencia de los NP-nombres de pila, que son impuestos por la familia (por diversos motivos: religiosos, tradicionales, de moda, etc., sin que exista en el individuo algo que lo caracterice para ser llamado de tal manera), las formas de tratamiento son impuestas por la comunidad dependiendo de la actuación de la persona, su desempeño o su papel o rango social dentro de dicha comunidad. Así no todos son llamados *señores*, *señoras*, *frailes*, etc., ni a todos los NP se les antepone la forma de tratamiento *don*, *doña*, etc. (60a vs 60b).

- (60) a. juntaronse unos tres principales indios con el Alonso Ortiz, que se dizen *don Joan Xancol* y *don Hiermo Hastanhua* y *don Po*. Cacamalt (1555, 27, 138)
- b. dixo que avja andado malo *Sancho* en llamar borracho al que nunca bevjno (1583, 76, 233)
 si os binierdes a México, ydos derechos a casa de *Pareja*, u en casa de mi padrino [...] que cualquiera dellos os dara lo ubierdes menester (1574, 43, 176)

Para catalogar semánticamente dichas modificaciones del NP, decidí llamar “jerarquías” a los elementos que semánticamente se relacionan con el ámbito social, gubernamental y religioso, pues se trata de una posición dentro de un marco social que la forma de tratamiento otorga al NP del referente. De este modo, las categorías fueron: jerarquía de gobierno, jerarquía social, jerarquía o ámbito religioso, oficio u ocupación, parentesco y “autopresentación”. Para la apreciación cuantitativa, repetí las clasificaciones “más de un modificador” y el modificador “el dicho-a” (véase cuadro 24, más adelante). Posteriormente se mostrarán datos cuantitativos de estas categorías.

Dentro de la jerarquía de gobierno, aparecen: *alcalde, presidente, virrey, rey*, etc.; en jerarquía social se encuentran las formas de tratamiento *don, señor* con sus respectivas variantes femeninas; en el ámbito religioso: *fray, canónigo, san*, etc., la categoría oficio u ocupación, como su nombre lo indica, contiene aquellas palabras relacionadas con este campo semántico: *licenciado, lengua*, etc.; de igual modo, para la clasificación parentesco: *tío, hermano, padre*, etc.; en “autopresentación” se encuentran las frases de cortesía que se mencionan al término de documentos epistolares, tales como: *muy humilde vassallo Rodrigo Pérez*, ya que este tipo de modificación del NP, a diferencia de las otras, se la otorga el propio personaje con la finalidad de ser cortés ante el destinatario, seguir una norma y, en cierta medida, dar buena imagen. Este tipo de frases se repite constantemente, de ahí que se vuelvan un esquema o formato preestablecido; incluso hoy en día, también son utilizadas en diversos tipos de cartas, obviamente con diferentes palabras pero, sin duda, con igual esquema y función. Esta clasificación semántico-cultural y los resultados en porcentajes obtenidos (véase cuadro 24) se relacionan con el tipo de documentos que forman nuestro corpus. Los ejemplos de (61) representan cada una de las clasificaciones semánticas arriba mencionadas.

- (61) a. visitando allj vuestro *visitador* *Diego* Ramjrez (1555, 27, 138)
 b. después que *don Antonio* de Mendoça a esta tierra vino, he procurado informarle de lo suso dicho (1573, 19, 115)
 c. un religioso, que al presente está en el barrio de sanct Pablo, que se llama *fray Jhoan* de Figueroa (1578, 68, 217)
 d. del *doctor Hojeda* ha cohechado una mula (1529, 9, 89)
 e. Dios save la pena que me dio la desgraçiada muerte de nuestro *buen hemano Grmo. Goncalvez* (1585, 78, 238)
 f. De Mexjco y de março 28, 1578 años. *Hijo obediente de v. m. Christioval Vicente* (1578, 70, 221)
 g. estos dineros y poder mjo llebó el *dicho Alonso* Gomes y á tres años, y no e sabido qué aya hecho en ello, nj me a escrito (1574, 48, 187)
 h. roge al tenjente del allcalde mayor de aquj [...] que me truxesse [...] al *dicho don Joan Xanco*l (1555, 27, 138)

estas cartas bengan con toda la calor del mundo para el *birrey don Martin Enriquez* (1578, 71, 223)

Las más importantes formas de tratamiento pertenecen a la jerarquía social (26%) y al mundo de los oficios (17%). El ámbito familiar registra porcentajes bajos (7.5%), sin embargo, esto se relaciona con el tipo de documento y con el oyente al que va dirigido el documento, pues no se le escribe igual a un familiar que al rey, por decir un ejemplo. En el ámbito religioso se presentan pocos casos de modificación (3%) al igual que en la categoría de autopresentación (5%) (cuadro 24).

CUADRO 24

Clasificación semántico-cultural de los modificadores: antropónimos

Jerarquía de gobierno	5% (26/508)
Jerarquía social	26% (134/508)
Jerarquía o ámbito religioso	3% (16/508)
Oficio / ocupación	17% (85/508)
Parentesco	7.5% (37/508)
Autopresentación	5% (26/508)
“el dicho”	20% (102/508)
+ de un MOD	15.5% (78/508)
Otro	1% (4/508)
Total	100% (508/508)

3.3.2.4. *Más de un modificador*

Llama la atención que ni los NP de asociaciones ni los topónimos usen más de un modificador, no así los antropónimos como podemos ver en el cuadro 25, los NP de personas tienen un porcentaje del 15.5% (78/508) de casos en los que hay más de un modificador. Veamos algunos ejemplos representativos en (62).

CUADRO 25
Más de un modificador

	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
más de un MOD	15.5% (78/508)	1% (1/141)	---

- (62) *el señor general Juan de Alçega* hazía tanto caudal, de que estoy admirado (1573, 42, 173)
Judigno capellan. Fray Nicolas de san Paulo (1555, 27, 139)
 á diez o onze años, me e acordado de vuestra merçed y del *siñor mi hermano Christoval Garcia* por no aver quidado de todos nosotros (1572, 41, 172)

En la gran mayoría de los casos el modificador antepuesto inmediatamente al NP tiene una carga semántico-cultural mayor que el otro modificador. Por ejemplo, el primer elemento de la doble modificación de algunas FN-NP es la frase *el señor -a*, el otro elemento, el más próximo al NP, puede pertenecer a lo que clasificamos como jerarquía social (*don, doña*); parentesco (*tío, sobrino*, etc.); u oficio / ocupación (*licenciado, doctor*, etc.) (63).

- (63) yo le escribo a mj *señora doña Catalina*, e de tal manera que a de dar al diablo el gallego (1568, 33, 154)
 creo bendra [...] por ver a v. Merced y a mi *señora hermana Leonor* de la Plaça, y a todos mis sobrinos y deudos (1574, 46, 184)
 dize el secretario aberse encomendado al *señor lljenciado Salas* (1568, 34, 159)

Notemos que en la doble modificación donde existen dos elementos de la jerarquía social (64), parece ser que es el segundo modificador, como ya he mencionado, el que mayor carga semántico-pragmática tiene, no tanto por el significado léxico, sino por el que los hablantes le otorgan: muchos individuos pueden ser señalados, marcados o denominados como *señores*, pero no a todos se les llama *don / doña*.

- (64) Y éstas [cartas] puede aber mi *señora doña Juana* de Castilla, de la señora doña Casilda de Nunatone u del secretario Sayas (1578, 71, 223)
 manda el *señor don Hernando Cortes* capitán general y governador desta Nueva España [...] que nninguno sea osado salir desta çibdad (1526, 4, 59)

Otro tipo de doble modificación cuya carga semántica mayor se da en el modificador más cercano al NP se presenta sólo en los documentos de tipo jurídico o epistolar de nuestro hábeas; es decir, es poco probable encontrar este tipo de modificación en lengua oral u otro tipo de documentos escritos que no sean cartas o documentos jurídicos. Se trata de una doble modificación compuesta por un primer elemento, (*el dicho-*a) más un segundo elemento que pertenece a otras categorías semánticas: jerarquía social (*don, doña*); religioso (*fray*); de parentesco (*hermano, tío, etc.*); oficio u ocupación (*bachiller, soldado, etc.*), véase (65). El primer elemento podríamos llamarlo de índole *intratextual*, es decir, se presenta por las condiciones y características propias del texto y el segundo, *extratextual* en el sentido de que dichos modificadores se le otorgan al referente por cuestiones que responden a gustos, usos y prácticas de una comunidad determinada.

- (65) sy alguna necesidad oviese o alteración en la tjerra, todos serjamos en que el **dicho don Hernando Cortes** usase el cargo de capitan general (1562, 2, 48) le dezia que el **dicho fray Claudio** no la absolvía (1576, 54, 197)

Del total de doble modificación en nuestro corpus (78 casos), destaca el 26% (20/78) de contextos en que la doble modificación aparece por convencionalidad, que se da en documentos epistolares, escritos regularmente por religiosos en las que se utilizan frases especiales, como fórmulas discursivas, al final de su texto y antes de la firma (o NP del autor), me refiero a frases como: *servidor de v. m., muy humilde vassallo y servidor, etc.*, de tal manera que después de tal frase convencional aparece el rango religioso, social o familiar con el que se distinga o regularmente use el autor, como puede observarse en (66). Es así como se conforma la doble modificación en estos casos, donde también el modificador antepuesto inmediatamente al NP es más importante semánticamente que el otro modificador, ya que este último es una frase convencional desgastada por el uso.

- (66) De v.s.c.c.m. *Menor capellan y sierbo. Fray Toribio* Motolinja, provincial (1550, 24, 132)
Su siervo y capellan que sus benditas manos besa. Fray Francisco de Toral (1555, 25, 134)

Existen también dobles modificaciones donde los elementos que la constituyen tienen, desde mi punto de vista, pesos significativos semejantes o equiparables. En estos casos la primera frase modificadora pertenece a la clasificación semántica *ocupación* o *jerarquía de gobierno*, y la siguiente a la de *jerarquía social* (67).

- (67) un envoltorio duplicado, que vuestra majestad fue servjdo de me mandar escribir, resçeby de la mano del *visorey don Luys* de Velasco (1562, 28, 140)
Besamos las reales manos y pies de vuestra majestad, sus *criados vasallos y siervos. Don Antonio* Valerjano, *don Antonio* de Mendoça (1578, 68, 218)

Dentro de las dobles modificaciones encontré 9 casos, es decir un 12% (9/78), que difieren un poco de las que hemos visto hasta ahora. Se trata de casos como (68):

- (68) Beso a v.m. las manos, su *servidor. El doctor Rodrigues* Muñoz (1583, 76, 234)
la *dicha su madre Leonor* Alvares después que lo supo, arrojó a éste que declara una picadera (1538, 20, 119)

Entre los dos modificadores de los casos en (68) existe un determinante que los separa, de tal manera que la combinación sintáctica que observamos es DET MOD DET MOD NP (EXP). Considero que el segundo modificador, el más próximo al NP, es semánticamente más fuerte que el primero ya que es el que otorga información sobre la relación que existe entre el hablante que enuncia y el referente enunciado por medio de un NP, relación que en la mayoría de los casos es de parentesco, mientras que el primer modificador funciona más como una etiqueta o una fórmula de tratamiento. Tal fuerza significativa del segundo modificador está reforzada por el determinante que lo acompaña, un posesivo.

Por otro lado, no sólo se da doble modificación en el hábeas. Aunque pocos, encontré casos que presentan tres modificadores (69), los cuales, en realidad, no son anómalos ya que se trata de una serie enunciativa de atributos que especifican al NP, comunes hoy en día, pensemos en *el señor rector doctor Juan Ramón de la Fuente*.

- (69) ante el *señor inquisidor, licenciado Águalos*, [...] pareçio de su voluntad [...] una muger que dixo llamarse Luisa de Gallegos (1576, 54, 196)
el *dicho señor inquisidor, licenciado Bonilla*, mandó traer ente sí a otro hombre preso (1576, 63, 211)

3.3.2.5. La construcción sintáctica MOD NP

Me interesa resaltar al modificador junto al NP porque son casos que se alejan de una estructura más típica, es decir, aquella donde interviene un determinante. Modificadores como *señor, licenciado, ingeniero*, etc. facilitan la presencia de determinantes en frases nominales con NP: *el señor Noel, el licenciado Anglada y el ingeniero Amézcua* para designar individuos o aludir a un referente determinado. Aunque es posible argumentar que *Señor Noel, licenciado Anglada e ingeniero Amezcua* son FN posibles y gramaticales, tomemos en cuenta que son estructuras gramaticales sólo si se encuentran en vocativo: *¡señor Noel, cómprenos juguetes!*, ya que si no es así, se vuelven “agramaticales”: *el señor Noel compra juguetes* vs. **señor Noel compra juguetes*. De hecho, el determinante afecta o se relaciona directamente con el NC con función de modificador, no con el NP así lo observan también Bello (1847/1981:519), Gutiérrez (1997:46), entre otros. De este modo, la combinación MOD NP (EXP) podría parecerse atípica y poco rentable; sin embargo, al observar cada uno de los 141 casos documentados de antropónimos noté que en su mayoría (61%) el modificador es *don*, la cual parece cancelar la posibilidad de aparición de algún

determinante anterior a ella.⁴⁷ Por su parte, en los topónimos y NP de asociaciones el modificador que más se presenta en las estructuras MOD NP y MOD NP EXP es *san* y sus variantes *santo-a* (70).

- (70) a. estuvo en aquella tierra con *don Tristan* de Arellano (1563, 29, 146)
- b. uno se nombra Juan Rodriguez [...] y vive en unos callejones de *Sancta Maria* la Redonda (1576, 62, 210)
- c. comunicó con el provjncial y con otros rreliгиозos principales de nuestra orden de *santo Domingo* lo que combendria hazer (1563, 29, 146)

La estructura DET MOD NP (EXP) suele presentarse con mayor regularidad que aquellas donde no aparezca determinante (véase cuadros 19, 20 y 21). Sin embargo, las estructuras que me interesa resaltar, MOD NP y MOD NP EXP, no son casos fuera de lo común o atípicos. En el corpus se registraron 141⁴⁸ contextos para los antropónimos, es decir 28% (141/508) del total de antropónimos con modificador, 72 de los cuales pertenecen a la estructura MOD NP y el resto, 69 casos, a la combinación MOD NP EXP. Decidí sumar estos últimos con los mencionados en primer lugar porque de los 69 contextos, 65 tienen como expansión un apellido, por lo que la expansión-apellido junto al NP-nombre de pila conforman un NP complejo (→ §3.3.4) y, de esta manera, la estructura MOD NP-EXP es similar a la de MOD NP. Además, lo que me interesa focalizar es al modificador junto al NP sin determinantes y estas dos combinaciones sintácticas así lo presentan. En el caso de los topónimos, se documentan 49 contextos, es decir un 35% (49/141) del total de NP de lugar con modificador, 44 casos pertenecen a MOD NP y 5 a MOD NP EXP. Los NP de asociaciones presentan un 21% (8/38) del total de NP de asociaciones con modificador de los que 6 casos pertenecen a la estructura MOD NP y 2 a MOD NP EXP.

⁴⁷ Otros modificadores que no permiten determinante y que fueron encontrados en el corpus que utilicé son: *san*, *santo-santa* y *fray*.

⁴⁸ Súmese los modificadores de las estructuras MOD NP y MOD NP EXP (cuadro 19 de antropónimos).

3.3.3. Expansiones y nombres propio

Como ya he mencionado, entiendo por expansión aquellas modificaciones que se encuentran pospuestas al NP. Las expansiones son un recurso opcional que el hablante escoge para unirlo a un NP, pero algunas de ellas –por el recurrente uso– se pueden convertir en parte del NP volviéndose unidades léxicas en las que dicha expansión está fuertemente ligada al NP. Las expansiones proporcionan más información del núcleo y lo delimitan semánticamente. Esta delimitación semántica que ejercen las expansiones sobre la FN me llevó a clasificar como expansiones a lo que conocemos como *apellidos*,⁴⁹ a pesar de que estos elementos tienen una gran cercanía con el NP, a tal grado, que ambos, NP y apellido, forman una unidad nominal referencial. Es más, realmente no son elementos adicionales opcionales en tanto que son parte de un NP de persona, aunque no siempre sean mencionados en el discurso (→ §3.3.4.3). Creo, sin embargo, conveniente y necesario, analizar los elementos que circunscriben al NP considerado prototípico (nombre de pila) dentro de una FN, del mismo modo que se han analizado los elementos que constituyen una perífrasis a pesar de que forman una unidad verbal. Por todo ello, hablaré de los apellidos como expansiones del NP.

En términos generales, se ha mencionado que los NP son incapaces de recibir sustantivos apositivos especificativos o de cláusulas relativas restrictivas. Los NP sólo admiten adjuntos explicativos (López 1985:39 y 2000:185). Esto se debe principalmente al carácter de autodeterminación que los NP poseen, es decir, que no necesitan modificadores

⁴⁹ En su origen la mayoría de los apellidos hispanos fue un elemento pospuesto que agregaba mayor información semántico-pragmática del referente humano que respondía por el NP en cuestión (Tello 1985:130-131, Buesa y Lagüens 1995:241, Buesa 1996:984 n. 9).

que los acompañen para ser una expresión definida e identificadora. De este modo, la presencia de los NP cancela la aparición de aposiciones especificativas, pero no de las explicativas, ni de otro tipo de expansiones como, por ejemplo, oraciones subordinadas o las frases prepositivas, como veremos más adelante.

3.3.3.1. Expansiones y nombre propio en el siglo XVI

En el corpus documenté un 40.5% (804/2007) de NP con expansión, contra un 59.5% (1202/2007) restante que aparecen sin ella. Este 40% se conforma de 744 casos de antropónimos, 28 de topónimos y 32 de NP de asociaciones. Del total de ejemplos de antropónimos, el 58% (744/1279) presenta expansión, le siguen con un 44.5% (32/72) los NP de asociaciones, en contraste, para el caso de los nombres de lugar, sólo hubo 28 ejemplos de un total de 656, que representa un 4% (cuadro 26).

CUADRO 26
FN-NP expandidas vs FN-NP no expandidas

	Expansión	No expansión
Antropónimos	58% (744/1279)	42% (534/1279)
Topónimos	4% (28/656)	96% (628/656)
Asociaciones	44.5% (32/72)	55.5% (40/72)
Total	40.5% (804/2007)	59.5% (1202/2007)

Los ejemplos en (71) muestran casos típicos de expansiones en frases nominales con NP, en (71a) las expansiones acompañan a NP de personas, en (71b) observamos frases nominales expandidas con topónimos y en (71c) con NP de asociaciones.

- (71) a. Esta letra es de *Manuelyco*, **que ya es grandecillo**, y las niñas son ya para casar (1578, 69, 219)
me dixo que trya una carta que Gorge de Alvarado escrivjo a *Pedro de Alvarado, su hermano, tenjente de Guatemala* (1526, 4, 59)
- b. tomó para sí la çibdad de *Texcuco*, **que es muy principal**, y otras cosas y lo demas repartio como le pareçio (1529, 7, 67)

Francisco Mexía, vecino de esta ciudad de Mexico de la Nueva España,
veso las reales manos de vuestra majestad (1583, 75, 229)

- c. *Alla son ydos religiosos de sancta vida de la custodia de san Gabriel y orden de sant Francisco de los descalços, que le diran la verdad* (1525, 1, 32)

Si no se pudieren aber todas las cartas, se ayan dos cartas de dos <cons>
oydores de *Consejo de Indias*, los que más mandan (1578, 71, 223)

3.3.3.2. *Expansión. Combinaciones sintácticas de constituyentes de la frase nominal-nombre propio*

Existen cuatro posibles combinaciones dentro de una FN con NP y expansión que son esquemáticamente:

- i) NP EXP
- ii) DET NP EXP
- iii) MOD NP EXP
- iv) DET MOD NP EXP

El total de los tres siguientes cuadros (27, 28 y 29) es el resultado global de ocurrencia de expansiones en cada clase semántica, como ya vimos en el cuadro 26, arriba.

3.3.3.2.1 *Antropónimos*

El total de antropónimos con expansión está constituido por un 31% de contextos con expansión que pertenecen a la combinación sintáctica NP EXP (393/1279), le siguen los que caen bajo la combinación estructural compuesta por todos los elementos posibles con un 19.5% (250/1279), la combinación MOD NP EXP tiene un 5% (69/1279) y el 2.5% (32/1279) restante pertenece a casos cuya combinación es DET NP EXP (cuadro 27).

CUADRO 27
Expansiones-antropónimos

Estructuras sintácticas con expansión	
NP EXP	31% (393/1279)
DET NP EXP	2.5% (32/1279)
MOD NP EXP	5% (69/1279)
DET MOD NP EXP	19.5% (250/1279)
total	58% (744/1279)

Los ejemplos en (72) son representativos de tipos de frases nominales expandidas donde existe NP de persona, aparece en (72a) la construcción sintáctica NP EXP, en (72b) DET NP EXP, en (72c) observamos la estructura MOD NP EXP y en (72d) DET MOD NP EXP.

- (72) a. plega *Dios Nuestro Señor* me dexé berte en esta corte, como yo deseo (1577, 64, 213)
estando este confesante a la puerta de Bocanegra, vio a otro soldado que se llama *Juan Maldonado* riniendo con un viejo onrrado (1576, 63, 211)
- b. Toda persecución que por esto me venga, si no deseada, es beatificada por beatificada por el *Juez que ha de juzgar con equidad* (1529, 7, 65)
- c. Antes que don *Hernando Cortés* saliese de la isla de Cuba, llegó a ella el primer capitán Grijalva (1529, 7, 66).
- d. entregué originales al doctor *Balencuela, vuestro fiscal*, el qual las bio [cartas], y leyo (1583, 77, 236-237)

Podemos observar que la expansión aparece con menor recurrencia dentro de la FN con NP si dentro de tales frases aparecen determinantes (2.5%) o modificadores (5%) por lo que la determinación y la modificación parecen cancelar la expansión. Por otro lado, la expansión prefiere las construcciones NP EXP (31%) o DET MOD NP EXP (19.5%) posiblemente por el tipo de expansión de que se trata (→ §3.3.4.3)

3.3.3.2.2. Topónimos

El caso de los NP de lugar es muy significativo en tanto que casi no presentan expansiones.

El total de topónimos que tienen expansión es del 4%, constituido por un 2.5% de casos

cuya combinación sintáctica de elementos corresponde al esquema NP EXP, le siguen con sólo un 1% los que caen bajo el esquema combinatorio DET NP EXP, y con un 0.5% el esquema MOD NP EXP. La última combinación posible no posee ningún ejemplo. Esto indica, en primer lugar, que los topónimos recurren poco a la expansión y, que cuando lo hacen, la posibilidad de aparición aumenta si dentro de la FN con NP no hay otros elementos (determinantes o modificadores) como lo demuestran los porcentajes en el cuadro 28.

CUADRO 28
Expansiones-topónimos

Estructuras sintácticas con expansión	
NP EXP	2.5% (15/656)
DET NP EXP	1% (8/656)
MOD NP EXP	0.5% (5/656)
DET MOD NP EXP	---
total	4% (28/656)

En (73) podemos observar ejemplos representativos de frases nominales expandidas donde existe algún topónimo. En (73a) la estructura responde a NP EXP, mientras que en (73b) se aprecia la estructura DET NP EXP y en (73c) observamos la combinación sintáctica MOD NP EXP.

- (73) a. Le confesaron cómo aquel capitán y a los que con él iban les habían muerto [...] en una ciudad, siete jornadas de *Xicalango*, **que está dentro de una laguna que se llama Cuçamelco** (1525, 1, 25)
- b. estando en su casa tratando sobre que les habían dicho que se iba a ser ermitaña a Nuestra Señora **de los Remedios** (1576, 53, 194)
- c. no tengan escrúpulo de venirse, que yo tengo cuidado, llegados que sean a *San Juan de Lua*, remediar de manera que no entienda nadie su necesidad (1573, 42, 174)
- uno se nombra Juan Rodríguez marido de una negra que trata en pescado y vive en unos callejones de Sancta *Maria la Redonda* (1576, 62, 210)

3.3.3.2.3. Nombres propios de asociaciones

El 44.5% (32/72) del total de NP de asociaciones posee algún tipo de expansión. Este porcentaje está constituido por un 30.5% (22/72) de casos que pertenecen al esquema sintáctico DET NP EXP más un 3% para los del esquema NP EXP, y otro 3% para los del esquema MOD NP EXP. La combinación estructural de todos los elementos posibles en el caso de NP de asociaciones, es decir, DET MOD NP EXP contiene un 8% de casos documentados (cuadro 29).

CUADRO 29
Expansiones-asociaciones

Estructuras sintácticas con expansión	
NP EXP	3% (2/72)
DET NP EXP	30.5% (22/72)
MOD NP EXP	3% (2/72)
DET MOD NP EXP	8% (6/72)
Total	44.5% (32/72)

Los ejemplos en (74) muestran FN-NP expandidas, en (74a) podemos ver casos representativos de frases nominales expandidas con la estructura NP EXP, en (74b) la estructura de la frase es DET NP EXP, mientras que (74c) observamos la estructura MOD NP EXP y en (74d) se ejemplifica los casos con la combinación sintáctica DET MOD NP EXP.

- (74) a. Si no se pudieren aber todas las cartas, se ayan dos cartas de dos [...] oidores de *Consejo de Indias* (1578, 71, 223)
- b. Todo avia de yr apelado para que allá en el *Consejo de vuestra majestad* se vea dónde se hara justicia (1543, 23, 124)
visto en vuestro rreal acuerdo de la *Chancillería de la çiudad de Mexico*, se cometio a un oydor que [...] me tomase residencia (1583, 77, 235)
- c. diffinidores de la orden de san *Francisco desta Nueva España* 1168
- d. aviendo yo suplicado de su auto para la Rreal *Chançilleria de Mexico*, estorvó el dicho vuestro visorrey que en diez y seis meses no se biese ni determinase sobrel dicho auto (1583, 77, 235)

La aparición de las expansiones en los NP de asociaciones en el corpus sucede principalmente por la presencia de otro elemento en la FN, el determinante (véase que el porcentaje más alto corresponde al esquema DET NP EXP: 30.5%) y se reduce si sólo está el NP (3%), si hay modificadores (3%) o si se encuentran todos los elementos posibles de la FN (8%).

Al comparar los porcentajes en relación a la presencia de expansiones para cada clase semántica (cuadro 30), observamos que los antropónimos y los NP de asociaciones son los que aceptan con más facilidad la expansión, siendo los primeros los que mayor porcentaje de expansiones poseen en relación con los segundos, pero difieren en cuanto a la combinación estructural que otorga el mayor peso porcentual. Las combinaciones con mayor frecuencia para los NP de personas son las de NP EXP y DET MOD NP EXP, mientras que para los NP de asociaciones la combinación estructural más frecuente es DET NP EXP. La clase de NP de lugar también difiere de las otras dos clases semánticas en la nula aparición de expansiones bajo la combinación DET MOD NP EXP; los antropónimos tuvieron un 19.5% y los NP de asociaciones un 8%.

CUADRO 30
FN-NP expandidas. Comparación de las tres clases semánticas

	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
NP EXP	31% (393/1279)	2.5% (15/656)	3% (2/72)
DET NP EXP	2.5% (32/1279)	1% (8/656)	30.5% (22/72)
MOD NP EXP	5% (69/1279)	0.5% (5/656)	3% (2/72)
DET MOD NP EXP	19.5% (250/1279)	---	8% (6/72)
total	58% (744/1279)	4% (28/656)	44.5% (32/72)

3.3.3.3. Clasificación de las expansiones documentadas

3.3.3.3.1. Clasificación formal

Los tipos de expansiones encontradas fueron: frases nominales, frases adjetivas, frases prepositivas y oraciones subordinadas. En el cuadro 31 separamos una categoría llamada “más de una expansión” debido a la combinación de dos expansiones de diferente tipo.

CUADRO 31
Clasificación formal de las expansiones

	Clasificación	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
1 expansión	frase nominal	48% (357/744)	7% (2/28)	---
	frase adjetiva	---	14% (4/28)	25% (8/32)
	frase prepositiva	27% (203/744)	43% (12/28)	56% (18/32)
	or. subordinada	1.5% (10/744)	25% (7/28)	6% (2/32)
+ de 1 EXP		23.5% (174/744)	11% (3/28)	13% (4/32)

Los antropónimos presentan mayor porcentaje de frases nominales y frases prepositivas como expansión, 48% y 27%, respectivamente. No hubo ningún caso de frase adjetiva como expansión para esta clase semántica y sólo un 1.5% (10/744) del total de frases con expansión son oraciones subordinadas. En el caso de los topónimos también se observa que son las frases prepositivas, las que mayor porcentaje de aparición tienen como tipo de expansión (43%), pero le siguen las oraciones subordinadas con un 25% (7/28). A diferencia de los NP de persona, los topónimos sí tienen frases adjetivas como expansión que alcanza un 14% de los casos. De igual forma, también los NP de lugar se distinguen de los antropónimos en que las frases nominales tienen el menor índice de aparición como tipo de expansiones (7%). En el caso de los NP de asociaciones, nuevamente vemos que es la frase prepositiva la que mayor porcentaje presenta (56%) como tipo de expansión, le siguen las frases adjetivas con un 25% (8/32). El tipo de expansión que menores casos tuvo para

los NP de asociaciones fueron las oraciones subordinadas y, en contraste con las otras dos clases semánticas, los NP de asociaciones no tuvieron ninguna expansión de tipo frase nominal.

De esta manera podemos comparar que las frases nominales apositivas se presentan más si el NP es de persona, disminuye si es de lugar y no se da si es de asociación. En cambio, en sentido inverso, las frases adjetivas no tuvieron ningún ejemplo como expansión si el NP es un antropónimo, aumenta a un 14% si el NP es un topónimo y alcanza el 25% si el NP es de asociación. Las frases prepositivas también observan la misma tendencia que las frases adjetivas, aunque estas frases, como expansión, sí tienen altos porcentajes en las tres clases semánticas. Si se trata de NP de persona el porcentaje es de un 27%, que aumenta al 43% si es NP de lugar y rebasa un poco más de la mitad, 56%, si el NP es de asociación. Las oraciones subordinadas presentan bajos porcentajes de aparición si hablamos de antropónimos y de NP de asociaciones, 1.5% y 6% respectivamente, mientras que alcanzan un 25% si el NP es de lugar. Los casos que tienen más de una expansión se dan en mayor medida si se trata de antropónimos, 23.5%, pero si son topónimos o NP de asociaciones los porcentajes bajan (11% y 13%, respectivamente).

Los ejemplos en (75) son representativos de los tipos de expansiones para NP documentadas en el hábeas. En (75a) se observan frases nominales como expansiones para antropónimos y para topónimos. Las expansiones de tipo frase adjetiva, de las que sólo hay para topónimos y para NP de asociaciones, se muestran en los dos casos de (75b). Las frases prepositivas y las oraciones subordinadas como tipos de expansiones ocurren dentro del corpus con las tres clases semánticas de NP, como se aprecia en (75c) y (75d), respectivamente. Los casos donde aparecen más de una expansión se ejemplifican en (75e) y aparecen tanto para antropónimos, topónimos como para NP de asociaciones.

- (75) a. Ya dixen en un capítulo de atrás [...] cómo el presidente e oydores [...] se juntaron [...] tomando por guía a *Pilar lengua* (1529, 7, 81) a Juan González [...] dieron el mejor cargo de la tierra, que es ser juez de residencia y alcalde mayor de la çibdad de la *Veracruz, puerto de Nueva España* (1529, 7, 81)
- b. hizieron tenientes de Medellín y *Villa Rica* a Alvaro de Sayavedra, pariente del governador (1526, 3, 52)
Asociado puedo más largo y más çierto informar a vuestra majestad [...] así de lo pasado como de lo presente sucedido despues de venida la *Audiencia Real* con quien yo vine (1529, 27, 65)
- c. envío nuevo poder para que un pariente suyo, que se dize *Francisco de las Casas* [...] toviese [...] la gobernaçion de la tierra (1529, 7, 71)
Francisco Mexía, vecino de esta çiudad de *Mexico de la Nueva España*, vese las reales manos de vuestra majestad (1583, 75, 229)
Alla son ydos religiosos de sancta vida de la custodia de san Gabriel y orden de sant *Francisco de los descalços*, que le diran la verdad (1525, 1, 32)
- d. el mesmo *Borjes que es muy buena lengua*, y yo le hablamos sobre el caso (1555, 27, 138)
los domingos en *Gustepeque, que es la cabeçera de esta provinçia*, no se juntan a la doctrina dozientos hombres entre chicos y grandes (1533, 15, 103)
soy receptor de la *Rreal Audiencia, ques donde esta el virrey* (1572, 41, 172)
- e. todos estos bienes de vobos que quisieron hazer muertos, pusolos en poder de un *Hernan Lopez, gran amigo suyo, tenedor de bienes difuntos*, (1529, 7, 70)
se avran algunos pollos en un lugar que se llama Saltoca y en otro que se dize Xilotepeque [...] y *Guachinango donde se nasce el liquedanbar y donde se cria la grana* (1525, 1, 38)
publicamente le favoreç[ia], estando juzgando en aquel tribunal de la *Audiencia Real de vuestra magestad* disminuyendo sus culpas (1529, 7, 76)

3.3.3.3.2. Clasificación semántica (antropónimos)

Aquí veremos las expansiones de los antropónimos con más detalle, ya que, además de una clasificación formal, merecen otra de índole semántica. Los antropónimos presentan expansiones que especifican aún más al referente ya sea por medio de otro nombre (nombre de familia o apellido) u ofreciendo diversa información como la ocupación, el lugar de

origen, etc. del referente. El primer tipo de expansión, los apellidos, son tan “opacos”⁵⁰ semánticamente como un nombre de pila y, junto con éste, se vuelven un NP más complejo, una unidad sintáctico-semántica que funcionará en su conjunto como núcleo de la FN donde se encuentren. Recordemos que para fines analíticos, los apellidos se consideraron expansiones en un primer momento, pero, como veremos más adelante, un NP-nombre de pila + NP-nombre de familia será considerado en su conjunto como un sólo NP.

CUADRO 32
**Clasificación semántica de las expansiones
 (antropónimos)**

apellidos	74% (550/744)
no apellidos	8% (60/744)
apellido + otro	18% (134/744)

En el cuadro 32 podemos observar que las expansiones son en su mayoría otro NP, 74% (550/744), el nombre de familia que conocemos comúnmente como apellido (76a). A ese 74% podemos sumarle un 18% de expansiones-apellido, lo que nos daría una abrumadora mayoría de expansiones de este tipo. Decidí dejar aparte este 18% porque esos 134/744 casos están conformados de una expansión-apellido más otra expansión de diferente naturaleza, por lo que no encajarían debidamente en la clasificación de apellidos ni en la de no apellidos (76c). Sólo el 8% de casos en este universo son expansiones que no pertenecen a la categoría de apellidos (76b).

- (76) a. Ay os enbío quinientos reales para venir porque no pongays escusa y, en Sevilla en casa de *Juan Domingo de Tudela* socorerse (1578, 69, 219) a mis sobrinas *Maria de Aldana* y *Ysabel Rodriguez* me encomiende mucho (1573, 42, 173-174)
- b. Dexó, señores, *Proaño, alguazil mayor*, por sus tenjentes a Diego Valades y a Blasco Hernandes (1526, 4, 61)

⁵⁰ Tomemos en cuenta que hablamos de apellidos del s. XVI, ya que, por ejemplo, la terminación *-ez* de los NP del s. XIII mantienen el significado *hijo de*.

luego acudio al dicho *Gonçalez, barvero*, diciendo: ¿pues cómo al official del Sanct Officio tratale de esa manera? (1576, 58, 203)

- c. estos sejs çientos pesos, los quales están en poder de *Angelo Brunengo, vezino de Sevilla* (1574, 48, 187)

Al observar los apellidos como expansiones, entonces podríamos hablar de expansiones especificativas, ya que un apellido no explica un NP, pero sí puede especificarlo. De este modo un NP sí puede llevar elementos especificativos. Sin embargo, hay que aclarar que tales elementos deben ser NP-apellido.

En relación con los nombres de familia o apellidos se ha mencionado que son parte de los nombres de cada uno de los miembros de una familia. De tal manera que alguien no se llama simplemente *Monterroso* o *Bécquer* aunque “nada impide que estos ‘elementos parciales’ puedan emplearse solos para nombrar a tal o cual individuo en circunstancias determinadas” (Coseriu 1973:275).

Por otro lado, aunque los apellidos suelen acompañar a los nombres de pila, en ocasiones aparecen solos, volviéndose, de este modo, núcleos de FN. Esto se debe: 1) al fenómeno de elipsis, es decir, se elide en el discurso el NP-nombre de pila porque éste ya ha sido mencionado con anterioridad, lo que conlleva a lo que he llamado economía en la comunicación; 2) el fenómeno de elipsis puede ser más consciente e incluso necesario desde el punto de vista del hablante en contextos en que se siguen patrones discursivos. Me refiero a las fórmulas de tratamiento, donde por lo regular aparece un apellido antepuesto por modificadores clasificadores como *señor, licenciado, doctor*, etc. Estos patrones parecen indicarnos que los apellidos no son elementos en segundo término, sino que alcanzan gran relevancia dentro de una comunidad determinada, y 3) el apellido al adquirir mayor relevancia semántico-pragmática que el propio nombre de pila puede prescindir de éste e incluso de modificadores como los arriba señalados. De esta manera el apellido

especifica un referente de la misma forma como lo hace un NP-nombre de pila. Facilita la especificación si, dentro de una comunidad, el apellido es poco común (77).

- (77) —¿Con quién tomarás filología el siguiente semestre?
 — Con *Company* ¿y tú?

De las expansiones que no son apellidos encontré que, a su vez, pueden ser clasificadas en dos grandes grupos de información acerca del individuo cuya identificación se hace por medio de su NP. Estos grandes grupos podemos clasificarlos como: 1) ocupación u oficio, que aparecen un 40% (24/60), y 2) otras generalidades, que ocurren un 60% (36/60).

CUADRO 33
Expansiones que no son apellidos

Ocupación u oficio		40% (24/60)	
Otras generalidades	epíteto religioso	23.5% (14/60)	60% (36/60)
	explicaciones	13.5% (8/60)	
	lugar	8% (5/60)	
	parentesco	8% (5/60)	
	caract. físicas	5% (3/60)	
total		100% (60/60)	

Dentro de las expansiones clasificadas como “otras generalidades” se refieren al epíteto *Nuestro Señor* para el NP *Dios* en un 23.5%; son explicaciones de índole diversa con relación al referente (13.5%); mencionan el lugar de origen, de residencia o desde el que se ubica el referente en un momento dado (8%); dan el parentesco (8%) o características físicas del referente (5%), (cuadro 33).

En (78a) se ilustran, de manera representativa, las expansiones que informan sobre la ocupación o el oficio mientras que en (78b) observamos cada uno de los tipos de expansiones para antropónimos según la clasificación semántica arriba mencionada.

- (78) a. han dado [...] a *Lerma, merçero y speçiero*, otros jndios en la vezindad de la Vera (1529, 7, 80)
se juntaron por la jndustria del factor y por la gana que tenyan de apañar [...] tomando por guia a *Pilar, lengua* (1529, 7, 81)
- b. havia de hazer para servjr a *Dios Nuestro Señor*, edeficando y ensanchando iglesias y ospita[les] (1529, 7, 84)
el factor confederóse con el qontador y comunicole el secreto de las provisiones y de consentimiento de *Albornoz, que como estava mal con el thesorero* deseava vengarse del, holgo de no gobernar, porque no governase el thesorero (1529, 7, 68)
en esto entro *Angulo, vecino de la Puebla*, al qual esta testigo se quexó (1576, 54, 197)
Aca no se pudo aver la çedula que vuestra magestad djo al de *Avila, hijo del dicho Gil Gonçales*, quando fue con Montejo al Yucatan (1543, 23, 124)
quedaron con salud el licenciado *Matienço, viejo*, y *Delgadillo, moço* (1529, 7, 74)

3.3.3.4. Más de una expansión

Del total de NP con expansión, es decir, de las tres clases semánticas documentadas, el 22.5% (181/804) presenta dos o más expansiones (cuadro 34). Hubo tres casos para los NP de lugar, que representa un 11% (3/28) del total de frases con más de una expansión para esta clase semántica y cuatro casos para los NP de asociaciones, es decir, un 13% (4/32) de esta clase de NP. Los antropónimos presentan el mayor porcentaje de “más de una expansión” (24%) en contraste con las otras dos clases semánticas de NP.

CUADRO 34
Más de una expansión

Antropónimos	Topónimos	Asociaciones	Total
24% (177/744)	11% (3/28)	13% (4/32)	22.5% (181/804)

En los ejemplos que a continuación veremos podemos observar las dobles expansiones que cada clase semántica presentó, en (79a) se representa a los antropónimos

con más de una expansión (la primera puede ser un apellido), en (79b) se ven los casos con topónimos y en (79c) los de los NP de asociaciones.

- (79) a. don Hernando Cortés –a inportunaçion de *Julian de Alderete, thesorero de vuestra majestad*, y de todos los conquistadores– hizo repartjmiento de los jndios (1529, 7, 66-67)
 contra los quales proçedio el bachiller *Juan de Ortega*, no poco apasionado en servjcio de Hernando Cortés, *el qual degollo tres y ahorco quatro* (1526, 3, 53)
 me djo cuenta de algunos de los pljtos (sic) y demandas [...] en espeçial del plito que tratava contra *Gil Gonçales de Benavjdes* sobre los pueblos de la encomjenda (1543, 23, 123)
 Esta es para hazer saber a vuestra sacra majestad cómo en el pueblo de Tlaçhinolticpaç, que está encomendado en *Alonso Ortiz de Çuñiga* [...] juntaronse unos tres prinçipales jndios (1555, 27, 138)
 han dado: [...] a Samaniego, criado de *Albornoz que es alcalde y regidor*, los jndios que quitaron al liçenciado Altamjrano (1529, 7, 80)
 Esto dixo estando presente *Juana, yndia, muger de Alonso de Fuentes*, mulato (1577, 66, 215)
- b. agora la *villa rica de la vera cruz* (sic) se muda seys leguas de donde estava (1525, 1, 33)⁹⁷
 se avran algunos pollos en un lugar que se llama Saltoca y en otro que se dize Xilotepeque [...] y *Guachinango donde se nasce el liquedanbar y donde se cria la grana* (1525, 1, 38)
 les pareçe que esta çibdad se devia mudar [...] en *Tezcuco que tambien esta junto al agua y en tierra firme* (1525, 1, 42)
- c. publicamente le favoreç[ia], estando juzgando en aquel tribunal de la *Audiencia Real de vuestra magestad* dismynuyendo sus culpas (1529, 7, 76)
 asi lo suplicó y pidio por merced propia en las ocasiones que se ofrecieron: de la *Secretaria de Gobernaçion y Audiencia de la Nueva Galizia*, que se dio al secretario Scobedo (1578, 73, 225)

Estos acumulados de expansiones en los antropónimos están conformados de la siguiente manera: 76% (134/177) tienen un primer constituyente que es un apellido y un siguiente o siguientes constituyente(s) que puede(n) referirse a la ocupación, alguna relación de parentesco, el lugar de origen, etc., del referente. Un 20% (35/177) se trata de doble expansión conformada por dos apellidos y, finalmente, un 4% (8/77) son dobles o

triples expansiones que mencionan diversas generalidades con relación al referente, como las ya mencionadas en (79a), (cuadro 35).

CUADRO 35
Conformación de las dobles expansiones (antropónimos)

Antropónimos	
apellido + otro	76% (134/177)
doble apellido	20% (35/177)
otro + otro	4% (8/177)

3.3.3.5. La construcción sintáctica NP EXP

Rescatemos la combinación nombre propio + expansión (NP EXP) de las tres clases semánticas. Del total de antropónimos con expansión, el 53% (393/744) pertenece a la combinación NP EXP. En los topónimos el 54% (15/28) del total de NP de lugar con expansión tiene la combinación antes dicha. Los NP de asociaciones presentan, en cambio, un 6% de casos con la estructura NP EXP dentro de un total de NP de asociaciones con expansión (cuadro 36).

Cuadro 36
Construcción NP EXP

	Antropónimos	Topónimos	Asociaciones
NP EXP	53% (393/744)	54% (15/28)	6% (2/32)

Los dos contextos con estructura NP EXP dentro de los NP de asociaciones presentan expansiones que pueden formar parte del NP en cuestión. En el primer ejemplo de (80) esto es más claro, en el segundo el demostrativo *esta* sugiere que la expansión no se encuentra del todo ligada al NP central, pensemos en el NP *el Colegio de México vs. el Colegio de este México*. De igual manera [*secretaría de*] *Governacion de esta Nueva España* (1578, 73, 225) difiere de [*secretaría de*] *Governacion de (la) Nueva España* (1578, 74, 227), por

lo que sugiero que la expansión del segundo ejemplo, en este contexto, está más desligada, es decir, no es parte del NP, pero esto no significa que, con el tiempo, las expansiones con igual esquema formen parte del NP.

- (80) Si se determinare a venir aquí, pida a esos señores del *Qonsejo de Yndias* lizenzia para que consigo los pueda traer (1585, 78, 238) así lo pidió y suplicó por merced propia [...] en la [secretaria] de *Governacion desta Nueva España* (1578, 74, 227)

En los topónimos, 5 de las 15 expansiones (33%) dentro de la estructura NP EXP están más cercanas al NP, en el sentido de conformar con éste una unidad nominal, en otras palabras, en 5 casos encontré que es posible que la expansión forme parte del NP (81a). Los 10 ejemplos restantes (67%) presentan expansiones que ofrecen más información acerca del referente nombrado (81b).

- (81) a. no ha vido muy buena disposición de puertos para los navios [...] y agora la *villa rica de la vera cruz* (sic) se muda seys leguas de donde estava (1525, 1, 33) hizieron tenjentes de Medellin y *Villa Rica* a Alvaro de Sayavedra, pariente del governador (1526, 3, 52) estubo muchos dias en la cibdat de *Santiago de Cuba* en conversaçion y gran amistad de un Gonzalo de Guzman (1529, 7, 73)
- b. los domingos en *Gustepeque*, *que es la cabeçera de esta provinçia*, no se juntan a la doctrina dozientos hombres entre chicos y grandes (1533, 15, 103) tomó para sí la çibdad de *Texcuco*, *que es muy principal*, y otras cosas y lo demas repartio como le pareçio (1529, 7, 67)

En los antropónimos es posible establecer tres sistemas diferentes con relación a la combinación NP EXP. Del universo total de contextos NP EXP en los antropónimos, el 73% (289/393) presenta una o más de una expansión que es apellido; el 23 % (89/393) de los casos donde hay doble expansión sólo la primera es apellido y el 4% (15/393) restante de los casos la expansión no es apellido.

Considero que en los NP de persona el alto índice de aparición de casos bajo la combinación sintáctica NP EXP responde a que una gran mayoría de dichas expansiones son apellidos, por lo que en realidad estamos frente a un NP compuesto o conformado por NP de pila + NP de familia. Esto nos llevaría a realizar un nuevo conteo donde tomemos en cuenta este tipo de construcción, como veremos a continuación.

3.3.4. **Cohesión entre los elementos que circunscriben al nombre propio**

Si tomamos en cuenta que los NP son unidades que formal o físicamente pueden estar constituidos por uno o varios elementos léxicos es necesario observar cuáles de los elementos que circunscriben a un NP forman parte de él o, por lo menos, su ocurrencia es tan frecuente que podamos hablar de unidades léxicas. Por todo ello, veremos a continuación el grado de cohesión que existe entre los diversos elementos que se encuentran alrededor de un NP en cada una de las clases semánticas.

3.3.4.1. *Determinantes*

El solo hecho de que un NP pertenezca a NP de asociaciones eleva las posibilidades de que dentro de la FN donde se inserta aparezca un determinante –artículo definido– por lo que conforma con el NP una unidad léxica. No necesariamente forma parte del NP, pero no hay duda que la cohesión que existe entre un determinante junto a NP de asociación es mucho mayor que la que pueda existir junto a un antropónimo. Observemos que, de hecho, los antropónimos pueden o no aparecer con determinantes, mientras que en los NP de asociaciones la no ocurrencia del determinante es, incluso, anómala. Los topónimos se encuentran en una situación intermedia, según nuestros contextos.

En síntesis, los NP de asociaciones aparecen con determinantes, en contraste, los antropónimos son los que menos presentan determinantes, excepto si el referente es un ente divino-religioso, en este caso, la incidencia de algún determinante es alta, principalmente de los posesivos y, de esta manera, el determinante y el NP conforman una fórmula.

3.3.4.2. *Modificadores*

Los elementos modificadores de NP aparecen con poca frecuencia y los grados de cohesión entre tales modificadores y los NP es diversa. En los NP de asociaciones existe una fuerte cohesión entre estos elementos, de tal manera que conforman una unidad léxica. En los topónimos encontré que los modificadores *nueva* y *san* son los que mantienen una gran cohesión con los respectivos NP que les siguen y, al igual que los NP, de asociaciones, son parte inseparable del NP. Otros modificadores son elementos con mayor libertad de movimiento dentro de la FN, por lo que el grado de cohesión que mantienen con el NP es poco. Entre los antropónimos y sus diversos modificadores existen diferentes grados de cohesión. Los modificadores con menor cohesión con el NP son, por lo regular, nombres como *licenciado*, *doctor*, *hermano*; el grado de cohesión aumenta si el modificador es el nombre *señor-a* y, alcanzan mayor cohesión los modificadores como *don*, *doña* y *fray*, pero sin llegar a ser parte del NP en cuestión.

3.3.4.3. *Expansiones*

Los elementos que funcionan como expansiones de NP son escasos y, la mayoría de ellos son parte integral del NP, esto ocurre en las tres clases semánticas encontradas en el corpus analizado. En los antropónimos hay una muy fuerte cohesión entre la expansión y el NP si aquella es un apellido, por lo que el NP personal está conformado por un NP de pila más un

nombre apellido. En los NP de asociaciones y los NP de lugar suceden casos similares: *el Real Consejo de Indias, san Juan de Ulua* (esquema 1).

ESQUEMA 1
Grado de cohesión entre los elementos que circunscriben a los NP

Determinantes		
Nombre	cohesión	
Antropónimos	-	<i>la Juana</i>
	+	<i>Nuestro señor</i>
Topónimos	- / +	<i>la España</i>
Asociaciones	++	<i>el Consejo de Indias</i>

Modificadores		
Nombre	cohesión	
Antropónimos	-	<i>licenciado López</i>
	- / +	<i>señor López / señor Manuel</i>
	+	<i>don Manuel</i>
Topónimos	+	<i>Nueva España, la orden de san Francisco</i>
Asociaciones	++	<i>El Real Consejo de Indias</i>

Expansiones		
Nombre	cohesión	
Antropónimos	+	si es apellido: <i>Hernan Cortés</i>
Topónimos	- / +	si la expansión se vuelve parte de la denominación: <i>san Juan de Ulua</i>
Asociaciones	++	<i>el Real Consejo de Indias</i>

3.4. RECAPITULACIÓN

En relación con las características que los NP poseen, tenemos que, dentro de la tradición gramatical y de manera general, son las siguientes: los NP

- a) se han clasificado como etiquetas vacías de significado léxico,
- b) no suelen utilizarse en forma plural, ya que dejarían de ser NP,

c) desempeñan la función de identificación sin necesidad de determinantes o modificadores

d) de hecho, se habla de una imposibilidad de utilizarlos acompañados de modificadores.

Las características del NP han sido descritas desde diferentes criterios, como podemos ver en los incisos de arriba donde se hacen observaciones morfológicas sintácticas, semánticas y referenciales de los NP. En el presente trabajo se corroboran algunas de ellas, aunque se hicieron algunos matices. Me enfocaré en las afirmaciones de los incisos c) y d), por el hecho de ser caracterizaciones preponderantemente sintácticas.

El NP prototípico realiza la función de identificación sin necesidad de determinantes, modificadores o expansiones, puede estar conformado por una o varias entradas léxicas y señalar a un miembro de una categoría como un ente único en un espacio y tiempo determinados aunque una misma etiqueta nominal la pueden poseer varias entidades referenciales. Sin embargo, respecto a la supuesta imposibilidad de utilizarlos con modificadores o determinantes hemos observado que tal imposibilidad es inoperante.

El NP en el siglo XVI mexicano se caracteriza sintácticamente por aparecer junto a otros elementos en un poco más de la mitad del total de contextos documentados (cuadro 37). Sin embargo, viendo por separado las tres clases semánticas analizadas, sólo los NP de asociaciones siguen esta tendencia. Los antropónimos aparecen como elementos únicos dentro de la FN (*Juan Pérez, Juan, Pérez*) y, también, con elementos antepuestos a él, con una estructura DET MOD NP (*el señor Juan Pérez, la señora Leocadia*), éstas son las dos tendencias con mayores porcentajes documentados. En cambio, los topónimos aparecen generalmente como elementos únicos (cuadro 38) u acompañados de un determinante (DET NP: *esta Nueva España*); sin embargo, la aparición del determinante demostrativo –en la

gran mayoría de los casos—, nos indica que hay una valoración subjetiva por parte del hablante, por lo que está estrechamente relacionada con el tipo de documento analizado.

De manera general, los antropónimos y los NP de asociaciones son NP que permiten con mayor facilidad la incidencia de elementos circunscritos a él, modificándolo, mientras que los topónimos tienden a situarse dentro de una FN como núcleos nominales ‘individuales’ o sin otros elementos que los modifiquen.

4

CONCLUSIONES

4.1. CONCLUSIONES GENERALES

En el presente trabajo se presentó un análisis descriptivo de los elementos sintácticos que rodean al NP dentro de una FN, en el español del siglo XVI mexicano. El análisis iluminó que los límites entre las categorías NC y NP, tradicionalmente contrapuestas, no son nítidos.

En el interior de la categoría NP se distinguieron clases léxicas con características sintácticas y semánticas propias. En el corpus analizado documenté tres clases semánticas de NP: antropónimos, topónimos y una tercera categoría que llamé nombres propios de asociaciones. La mayoría de los casos son NP pertenecientes a la categoría de antropónimos, mientras que la minoría son NP de asociaciones.

Al observar las relaciones sintácticas que los NP pudieran tener con otros elementos, independientemente de su clase semántica, la mayoría de ellos (68%) coaparece con determinantes, modificadores o expansiones, en diferentes combinaciones estructurales. Lo cual indica que la estructura preferida no es aquella que presenta al NP solo, como era de esperarse. Los porcentajes de aparición obtenidos variaron de una estructura a otra y, también, de una categoría a otra. Esta diversidad porcentual registrada,

así como el análisis de los diferentes elementos que se encuentran alrededor de algún NP nos dejan evidencia del comportamiento sintáctico, es decir, de las diferencias y semejanzas, de cada una de las clases semánticas documentadas, como veremos a continuación.

4.2. DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS ENTRE LAS CLASES SEMÁNTICAS DE NOMBRE PROPIO

A la luz de investigaciones hechas y junto con los resultados de este trabajo podemos dar algunas características que asemejan o diferencian a las clases de NP documentadas en este trabajo.

Los NP de entes animados no poseen género gramatical, los de entes inanimados lo toman 'prestado' del NC homónimo del NP. Formalmente una entrada léxica calificada como NP puede estar en singular o en plural, pero dicha pluralidad formal identifica a un solo referente. En algunos contextos la pluralización de un NP equivale a un cambio de categoría. La derivación de los NP es escasa: se presenta en los antropónimos, pero no los NP de asociaciones. De los NP de lugar sólo se pueden derivar palabras cuyos términos de origen tienen como referentes extensiones territoriales.

En el campo de la sintaxis podemos observar que las clases comparten algunos rasgos, por ejemplo, la determinación es posible en las tres clases semánticas, pero se presenta con mayor tendencia si el NP es de asociación. El determinante más usado por los NP es el artículo definido, en cambio el artículo indefinido sólo se presentó en antropónimos. La modificación y la expansión es escasa en los topónimos y en los NP de asociaciones ya que en realidad los elementos que pueden funcionar como tales son parte constitutiva del NP, es decir no son tan opcionales. En cambio en los antropónimos los

modificadores y las expansiones son más frecuentes, algunos de ellos forman parte del nombre (por ejemplo el nombre de pila + apellido = NP), otros están ligados al NP, aunque no puede decirse que son parte de él (los casos con *señor*, *don*, etc.).

Por otro lado, en relación con la semántica, podemos ver que los antropónimos del corpus cumplen la característica de no poseer significado léxico, no así los NP de asociaciones.

En general, la determinación agrega matices de significado, independientemente de la clase semántica de NP de la que estemos hablando. Y la modificación y la expansión suelen ser parte constitutiva del NP.

A manera de reflexión final me permitiré presentar un cuadro donde, de manera esquemática, se pueden observar las características morfológicas, sintácticas y semánticas del comportamiento del NP. Como se pudo observar, los objetivos de esta tesis sólo cubren los datos de las partes de sintaxis y semántica. El cuadro dedicado a la morfología intenta representar un resumen de lo dicho en estudios lingüísticos, mencionados en el capítulo dos de este trabajo, en relación con el comportamiento morfológico del NP.

ESQUEMA 2
**Características morfológicas, sintácticas y semánticas
de las tres clases de NP documentadas**

		antropónimos	topónimos	asociaciones
morfología	género	no	no (depende)	sí
	número	singular y plural	singular	singular
	derivación	sí (sufijos, prefijos)	sólo nombres de extensiones territoriales	no

		antropónimos	topónimos	asociaciones	
Sintaxis	determinación	art. definido	sí	sí	sí
		art. indefinido	sí	no	no
		posesivo	sí	sí	no
		demonstrativo	sí	sí	un caso
		doble determinación	no	sí, pocos	un caso
	modificación	un modificador	sí	pocos, forman unidad léxica	sí, forman unidad léxica
		más de un modificador	sí	no	no
	expansión	una expansión	sí	pocos, forman unidad léxica	sí, forman unidad léxica
		más de una expansión	sí	pocos, forman unidad léxica	pocos, forman unidad léxica

		antropónimos	topónimos	asociaciones
Semántica	Significado léxico	no	no (depende)	sí

Se dice que el prototipo de la categoría NP es el antropónimo (López 2000:187) puesto que no clasifica, es monorreferencial y tiende a la no determinación ni a la modificación. Sin embargo, con base en los datos cuantitativos, cualitativos y en la comparación de los rasgos sintácticos de cada una de las clase semánticas documentadas, observamos que es el topónimo el NP que cumple las características del prototipo teórico:

de las tres clases fue la que casi no presentó determinación, modificación ni expansión ya que los elementos que pudieran calificarse como tales son parte constitutiva del NP por lo que conforman una unidad léxica.

El estudio diacrónico de la categoría NP, observando sus características morfológicas, sintácticas y semánticas podrá aportar valiosas contribuciones que nos permitan caracterizar de manera más precisa la categoría en general y las clases de NP en particular, así como señalar la distinción entre NC y NP.

5. BIBLIOGRAFÍA

a) CORPUS

COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN. 1994. *Documentos Lingüísticos de la Nueva España*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

b) REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, EMILIO. 1973. *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid: Gredos.
- ALCARAZ VARÓ, ENRIQUE Y MA. ANTONIA MARTÍNEZ LINARES. 1997. *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona: Ariel.
- ALCINA, JUAN y JOSÉ M. BLECUA. 1975/1994. *Gramática española*, Barcelona: Ariel.
- ALONSO, AMADO y PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. 1939. *Gramática castellana*, 2, Buenos Aires: Losada.
- ARIZA, MANUEL. 1986. "Un documento de Toro del año 1228. Estudio antroponímico", *Anuario de Estudios Filológicos. Homenaje a Juan Manuel Rozas*, 9, pp. 23-32.
- _____. 1993. "Nombre propio y diccionario (breve estudio de los lexicógrafos clásicos españoles)", *Anuario de Letras*, 31, pp. 415-430.
- _____. 2001. "Geografía lingüística de los apellidos españoles (algunos aspectos)", *Anuario de Estudios Filológicos*, 24, pp. 25-38.
- BARAJAS SALAS, EDUARDO. 1984. "Influencia portuguesa en la toponimia extremeña". *Anuario de Estudios Filológicos*, 7, pp. 7-23.
- BAUDOT, GEORGES. 1981/1995. *La vida cotidiana en la América española en tiempos de Felipe II. Siglo XVI*, México: Fondo de Cultura Económica.
- BELLO, ANDRÉS. 1847/1981. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, edición crítica de R. Trujillo, Cabildo Insular de Tenerife: Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello, Aula de Cultura de Tenerife.
- BERNALES LILLO, MARIO. 1986. "Toponimia hispana e indígena del sur de Chile", en *Actas del II congreso internacional sobre el español de América*, J. Moreno de Alba, (ed.), México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 101-104.
- Beuchot, Mauricio. 1991. "Puntos de vista sobre la semántica de los nombres propios", *Tópicos de filosofía y lenguaje*, México: UNAM, pp. 77-94
- BONILLA, EPIFANIA. 1987. "En torno a la toponimia de Juana Díaz, Puerto Rico", en *Actas del I congreso internacional sobre el español de América*, H. López y M. Vaquero (eds.), Madrid: Academia Puertorriqueña de la lengua Española, pp. 471-482.
- BOSQUE, IGNACIO. 1996. (ed.), *El sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*, Madrid: Visor Libros.
- BOSQUE, IGNACIO y VIOLETA DEMONTE. 1999. (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.

- BOTTA, PATRICIA. 2000. "Onomástica lozanesca (antropónimos, 1)", en *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de hispanistas*, 1, Medieval, Siglos de Oro, F. Sevilla y C. Alvar (eds.), Madrid: Castalia, Asociación Internacional de Hispanistas y Fundación Duques de Soria, pp. 289-300.
- BUESA OLIVER, TOMÁS. 1996. "Algunos apellidos con artículo en Aragón", en *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2, A. Alonso, L. Castro, B. Gutiérrez y J. A. Pascual, Madrid: Arco Libros, pp. 981-1005.
- BUESA OLIVER, TOMÁS y VICENTE LAGÜENS GRACIA. 1995. "Apellidos con artículo en Aragón referidos a edificios y otras construcciones", *Thesaururs. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 50, pp. 239-290.
- BUYSSENS, E. 1973. "Les noms singuliers", *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 28, pp. 25-34.
- CABRÉ, MA. TERESA, JANET DECESARIS, MA. ROSA BAYÁ y ELISENDA BERNAL. 2000. "Nombre propio y formación de palabras", en *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*, G. Wotjak (ed.), Madrid: Iberoamericana, pp. 191-206.
- CARRATALÁ, ERNESTO. 1980. *Morfosintaxis del castellano actual*, Barcelona: Labor.
- CARRERA DE LA RED, MARÍA FÁTIMA. 1992. "Macrotoponimia castellana en fuentes documentales. Reflejo de la evolución histórica de nuestra lengua", en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2, M. Ariza, R. Cano, J. Ma. Mendoza, A. Narbona (eds.), Madrid: Pabellón de España, pp. 919-936.
- COCA TAMAME, IGNACIO. 1992. "Perspectivismo en el antropónimo", en *Estudios Filológicos en Homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*, J. A. Bartol, J. F. García y J. de Santiago (eds.), 1, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 199-205.
- COHEN DE CHERVONAGURA, ELISA B. Y MA. EUGENIA PACIOS DE ALBIERO. 1987. "Acerca de la antroponimia de San Miguel de Tucumán", en *Actas del I Congreso Internacional sobre el español de América*, H. López y M. Vaquero (eds.), Madrid: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, pp.519-528.
- CONTOSOPOULOS, NICOLAS J. 1985. "Los topónimos de Europa en sus diversas lenguas", en *Philologica hispaniensa in honorem Manuel Alvar*, 2, *Lingüística*, Madrid: Gredos, pp. 113-128.
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN. 1991. *La frase sustantiva en el español medieval. Cuatro cambios sintácticos*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- COSERIU, EUGENIO. 1973. "El plural de los nombres propios", en *Teoría del lenguaje y lingüística general. Cinco estudios*, Madrid: Gredos, pp. 261-281.
- _____. 1986. *Principios de semántica estructural*, M. Martínez (trad.), Madrid: Gredos.
- CORREAS IÑIGO, GONZALO. 1625/1954. *Arte de la lengua española castellana*, edición de Emilio Alarcos García, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- DÍAZ HORMIGO, MA. TADEA. 1998. *La categoría lingüística sustantivo*, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- ESCANDELL VIDAL, M. VICTORIA Y MANUEL LEONETTI JUNGL. 1989. "Notas sobre la aposición nominal", *Nueva Revista de Filología Española*, 69:1 y 2.
- ESCANDELL VIDAL, M. VICTORIA. 1995. *Los complementos del nombre*, Madrid: Arco/Libros.
- ESPAÑOL GIRALT, TERESA. 1991. "Las funciones clasificadora y no restrictiva del adjetivo en español", *Anuario de Filología*, 14:2, sección f, pp. 9-20.
- ESTEPÀ, ROSER. 1983. "Adjetivos derivados de antropónimos", *Anuario de Estudios Filológicos*, 9, pp. 209-218.

- FERNÁNDEZ LEBORANS, MA. JESÚS. 1999. "El nombre propio" en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (eds.), Madrid: Espasa Calpe, pp.77-128.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR. 1986. *Gramática española*, 3.1, *El nombre*, Madrid: Arco Libros.
- _____. 1987 *Gramática española*, 3.2, *El pronombre*, Madrid: Arco/Libros.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA. 1989. "De nuevo sobre la aposición", *Verba. Anuario Galego de Filoloxia*, 16, pp. 215-236.
- GARDINER, ALAN H. 1940. *The theory of proper names. A controversial essay*, Oxford: Clarendon Press.
- GONZÁLEZ CALVO, JOSÉ MANUEL. 1998. "El sustantivo como clase de palabra en español", *Anuario de Estudios Filológicos*, 21, pp. 105-118.
- GORDON PERAL, MARÍA DOLORES. 1992. "Voces indocumentadas presentes en la toponimia y su importancia para la historia del léxico hispánico", en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2, M. Ariza, R. Cano, J. Ma. Mendoza, A. Narbona (eds.), Madrid: Pabellón de España, pp. 981-991.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, SALVADOR. 1997. "El rey Ramiro 'el monje' (y otros apuestos no incidentales)" en *La oración y sus funciones*. Madrid: Arco/Libros pp. 451-467.
- HANSSSEN, FEDERICO. 1913. *Gramática histórica de la lengua castellana*, Alemania: Halle Max, Niemeyer.
- HERRERO VECINO, CARMEN. s.f. *El nombre en español. El sustantivo*, Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- JESPERSEN, OTTO. 1924/1968. *The Philosophy of grammar*, London: George Allen and Unwin LTD.
- LÁZARO CARRETER, F. 1971. *Diccionario de términos filológicos*, Madrid: Gredos.
- LENZ, RODOLFO. 1925/1944. *La oración y sus partes*, Santiago de Chile: Nacimiento.
- LÍBANO ZUMALACÁRREGUI, ÁNGELES. 1992a. "La toponimia y los apelativos comunes en el vocabulario medieval", en *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*, 2, J. A. Bartol, J. F. García y J. de Santiago (eds.), Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 505-510.
- _____. 1992b. "Las variedades lingüísticas en el País Vasco: romance y vasco en la Edad Media", en *Actas del II congreso internacional de historia de la lengua española*, 2, M. Ariza, R. Cano, J. Ma. Mendoza, A. Narbona (eds.), Madrid: Pabellón de España, pp. 1001-1006.
- _____. 1996. "Notas sobre la antroponimia en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya (siglos X al XIII)", en *Actas del III congreso internacional de historia de la lengua española*, 2, A. Alonso, L. Castro, B. Gutiérrez y J. A. Pascual (eds.), Madrid: Arco Libros, pp. 1081-1091.
- LOIS, XIMENA. 1996. "Los grupos nominales sin determinante y el paralelismo entre la oración y la frase nominal", en *El sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*, I. Bosque (ed.), Madrid: Visor Libros, pp. 201-238.
- LÓPEZ GARCÍA, ÁNGEL. 1985. "Lo propio del nombre propio", *Lingüística Española Actual*, 7:1, pp. 37-57.
- _____. 2000. "Clases de nombres propios", en *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y léxicogenéticos*, G. Wotjak. G. (ed.), Madrid: Iberoamericana, pp. 183-189.

- LYONS, JOHN. 1980. *Semántica*, Barcelona: Teide.
- MARTÍNEZ RUIZ, JUAN. 1968. "Atroponimia morisca granadina en el siglo XVI y su interés para la onomástica hispánica", en *Actas del XI congreso internacional de lingüística y filología románicas*, 4, A. Quilis (ed.), Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 1935-1956.
- _____. 1985. "Contribución al estudio de la toponimia menor mozárabe granadina", *Revista de Filología Española*, 65:1 y 2, pp. 1-24.
- MARSÁ, FRANCISCO. 1992. "Contribución de la toponimia a la semántica", en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2, M. Ariza, R. Cano, J. Ma. Mendoza, A. Narbona (eds.), Madrid: Pabellón de España, pp. 1013-1019.
- MILL, JOHN STUART. 1843. *A system of logic, raticionative and inductive*, Londres: NERITA Routledge and Kegan Paul.
- MOLINO, JEAN. 1982. "Le nom propre dans la langue", *Langages*, 66, pp. 5-20.
- MOYA, VIRGILIO. 2000. *La traducción de los nombres propios*, Madrid: Cátedra.
- NEBRIJA, ANTONIO DE. 1492/1980. *Gramática de la lengua castellana*, A. Quilis (ed.), Madrid: Editora Nacional.
- SETA DE CONTRITO, GABRIELA. 1993. "Fórmulas de tratamiento en la lengua del siglo XVIII en Rosario (Argentina)", *Anuario de Lingüística Hispánica*, 9, pp. 309-325.
- PIEL, JOSEPH M. 1979, "Considerações gerais sobre toponímia e antroponímia galegas", *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 6, pp. 5-11.
- _____. 1982. "Respiga de antroponímia galega de origen latina", *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 9, pp. 125-151.
- _____. 1984. "Novísimas achegas à história da tradição antro-toponomástica mais antiga latina no Noroeste galaico", *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 1, pp. 5-24.
- PORTO DAPENA, JOSÉ-ALVARO. 1985. "Estudio toponímico del ayuntamiento gallego de Cedeira (España)", *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 40:3, pp. 508-532.
- ROCA-PONS, J. 1960/1986. *Introducción a la gramática (con especial referencia a la lengua española)*, Barcelona: Teide.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1771/1984. *Gramática de la lengua castellana*, Madrid: Editora Nacional, (ed. Facsímil y apéndice documental de R. Sarmiento).
- _____. 1931/1959. *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- _____. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- REBOLLO TORÍO, MIGUEL. 1993. "El apodo y sus características", *Anuario de Estudios Filológicos*, 16, pp. 343-350.
- _____. 1995. "El nombre propio y su significado", *Anuario de Estudios Filológicos*, 18, pp. 399-406.
- REYNOSO NOVERÓN, JEANETT. En prensa. "La determinación de la frase nominal con núcleo nombre propio. Un acercamiento histórico", *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid.
- ROMERO GUALDA, MA. VICTORIA. 1989. *El nombre: sustantivo y adjetivo*, Madrid: Arcos.
- SALVÁ, VICENTE. 1830/1988. *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla*, M. Lliteras (ed.), Madrid: Arco / Libros.
- SECO, MANUEL. 1972/1989. *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*, Madrid: Espasa Calpe.
- SECO, RAFAEL. 1930/1989. *Manual de gramática española*, Buenos Aires: Aguilar.

- SUÁREZ ZARALLO, MARÍA PURIFICACIÓN. 1992. "Problemas de investigación onomástica", en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2, M. Ariza, R. Cano, J. Ma. Mendoza, A. Narbona (eds.), Madrid: Pabellón de España, pp. 1037-1045.
- _____. 1996. "De las posibilidades que ofrecen los estudios de toponimia rural", en *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2, A. Alonso, L. Castro, B. Gutiérrez y J. A. Pascual, Madrid: Arco Libros, pp. 1093-1107.
- TELLO, JAIME. 1985. "Sobre apellidos venezolanos", *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 40:1, pp. 130-158.
- TOGEBY, KNUD. 1982. *Grammaire française*, Copenhague: M. Berg, G. Merad y E. Spang-Hanssen.
- VEIGA ARIAS, AMABLE. 1989. "Patronímicos en -z y otros estudios de onomástica gallega", *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 16, pp. 5-30.
- _____. 1993. "Esbozo de un estudio de Onomástica" en *Actas do XIX congreso internacional de lingüística e filoloxía románicas*, 4, R. Lorenzo (ed.), Santiago de Compostela: Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, pp. 515-518.
- VILLALÓN, C. DE. 1558/1971. *Gramática castellana*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, (edición facsímil y estudio de G. García).
- WILMET, MARC. 1991. "Nom propre et ambiguïté", *Langue française*, 92, pp. 113-125.
- WOTJAK, G. 2000. (ed.), *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*, Madrid: Iberoamericana.